

CUADERNOS DE LA CEPAL

DINÁMICA DE LA POBLACIÓN Y DESARROLLO EN EL CARIBE*

(Con especial énfasis en la fecundidad de adolescentes,
la migración internacional, las políticas
de población y la planificación
del desarrollo)



NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Santiago de Chile, 1997

LC/G.1879-P
LC/DEM/G.171
Julio de 1997

El presente trabajo fue preparado por la señora Bárbara Boland, experta de la Sede Subregional para el Caribe en Puerto España, Trinidad y Tabago, en el marco de las actividades preparatorias para la Conferencia Latinoamericana y del Caribe sobre Población y Desarrollo (México D.F., abril de 1993).

Copyright © Naciones Unidas 1997
Todos los derechos están reservados
Impreso en Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta: S.97.II.G.10

ISSN 0252-2195
ISBN 92-1-321453-8

ÍNDICE

	<i>Página</i>
Resumen	9
Abstract	11
Capítulo I: EL ESCENARIO SOCIOECONÓMICO	
Consecuencias para los cambios demográficos en la región	13
1. Introducción	13
2. Desempeño de las economías	14
3. Efectos sobre la población	15
4. El ajuste estructural, la devaluación, las políticas de servicio de la deuda y el desarrollo social	17
5. El gasto en servicios sociales y su efecto en los subgrupos de población	19
6. Análisis	20
Capítulo II: DINÁMICA DE LA POBLACIÓN CARIBEÑA	
1. Visión general	23
2. Patrones de mortalidad	28
3. Fecundidad: tendencias y patrones generales	33
Capítulo III: LA FECUNDIDAD DE LAS ADOLESCENTES	
1. Contexto socioeconómico	51
2. La fecundidad de los adolescentes	55
3. Consecuencias de la fecundidad de las adolescentes	67
4. Resumen de resultados	69
5. Búsqueda de soluciones	70
6. Recomendaciones	72
Capítulo IV: LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS QUE PLANTEA	
1. Migración internacional	77
2. Migración intrarregional	89
3. Migración de retorno	93
4. Análisis	95
5. Recomendaciones	97

Capítulo V: **POLÍTICAS DE POBLACIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO**

1. Introducción	99
2. Definición de políticas de población	100
3. Formulación de políticas de población en el Caribe	100
4. Limitaciones de las políticas de población	101
5. Población y planificación	102
6. Percepción versus programas de intervención	102
7. Mecanismos institucionales	103
8. Investigación	106
9. Recopilación de datos	108
10. Información, educación, comunicaciones	109
11. Capacitación	109
12. Logros y actualización necesaria del Plan de Acción Mundial sobre Población	110
BIBLIOGRAFÍA	113

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadros

Cuadro 1: Variación porcentual del PIB	14
Cuadro 2: Incidencia de la pobreza en Guyana y Trinidad y Tabago	17
Cuadro 3: Indicadores demográficos seleccionados por país	25
Cuadro 4: Proporción de la población por grupos etarios funcionales, 1960 y 1988-1991	26
Cuadro 5: Mortalidad por grandes grupos de causas, 1982-1989	31
Cuadro 6: Esperanza de vida al nacer, por sexo, 1950-1952, 1985-1990	32
Cuadro 7: Total de nacidos vivos, por sexo y país, 1960-1989	35
Cuadro 8: Porcentaje de nacimientos según edad de las madres (años seleccionados)	36
Cuadro 9: Tasas de fecundidad específica por edades y por país, 1970-1990	37
Cuadro 10: Tasas globales de fecundidad por país, 1960-1990	38
Cuadro 11: Tasas de prevalencia del uso de métodos anticonceptivos en años determinados	41
Cuadro 12: Paridez media de mujeres casadas y en unión consensual, por edad y nivel de educación, 1987-1988	42
Cuadro 13: Porcentaje de mujeres de 15 a 44 años que son usuarias potenciales de servicios de planificación de la familia, 1987-1988	43

Cuadro 14: Conocimiento de los métodos anticonceptivos entre las mujeres de 15 a 44 años, 1987-1988	44
Cuadro 15: Uso de algunos métodos anticonceptivos entre mujeres de 15 a 44 años casadas y unidas, 1987-1988	45
Cuadro 16: Distribución porcentual de métodos utilizados por mujeres de 15 a 44 años, por edad, 1987-1988	46
Cuadro 17: Distribución porcentual de métodos utilizados por mujeres de 15 a 44 años, por tipo de unión, 1987-1988	47
Cuadro 18: Distribución porcentual de no usuarias y sus motivos para no usar anticonceptivos, 1987-1988	48
Cuadro 19: Población de 15 a 24 años, por países, 1960-1990/1991	53
Cuadro 20: Tasas de matrícula por sexo de las personas de 15 a 19 años para Granada, Belice y Guyana durante los años 1970 y 1980/1981	54
Cuadro 21: Porcentajes de hijos tenidos por mujeres en edad de riesgo y porcentajes de mujeres en esas edades, Santa Lucía (1988) y Jamaica (1987)	59
Cuadro 22: Porcentaje de jóvenes entrevistadas que tuvieron un hijo nacido vivo y desertaron después del parto, y porcentaje de nacidos vivos declarados no deseados según la edad al momento de nacer el primer hijo	64
Cuadro 23: Inmigrantes del Caribe admitidos en los Estados Unidos, 1960-1989	78
Cuadro 24: Balance migratorio por país, 1950-1989	79
Cuadro 25: Tasas de crecimiento, tasas de crecimiento vegetativo, tasas de migración neta y razón entre la migración y el crecimiento vegetativo, 1980-1989	81
Cuadro 26: Índice de masculinidad de los migrantes a los Estados Unidos desde países seleccionados durante el período 1959-1980	84
Cuadro 27: Estructura de edades, por sexo, de los migrantes a Canadá desde países seleccionados, 1989	86
Cuadro 28: Distribución ocupacional de los migrantes en Canadá	87
Cuadro 29: Porcentaje de los inmigrantes del Caribe en Canadá con formación universitaria, por sexo, 1980	87
Cuadro 30: Tendencias de la migración a los Estados Unidos y resultados recientes de los países del Caribe en materia de producto interno bruto	90
Cuadro 31: La emigración de por vida dentro de la región del Caribe hacia 1980, en relación con la migración neta internacional, 1950-1980	92

Cuadro 32: Percepciones y políticas de los gobiernos con respecto a la emigración internacional, por nivel de desarrollo, comisión regional y región geográfica, 1988	104
---	-----

Gráficos

Gráfico 1	Jamaica: Prevalencia de la pobreza, 1988	16
Gráfico 2	Servicio de la deuda como porcentaje del ingreso corriente, 1988 y 1990	18
Gráfico 3	Gasto en servicios sociales, 1984 y 1988	20
Gráfico 4	Relación de dependencia, 1970 y 1990	27
Gráfico 5	Tasas de mortalidad infantil. 1960-1988	30
Gráfico 6	Tasas totales de fecundidad, 1960 y 1988	34
Gráfico 7	Tasa de fecundidad de mujeres de 15 a 19 años y porcentaje de mujeres con vida sexual activa que usan métodos anticonceptivos, 1987-1988	40
Gráfico 8	Uso de anticonceptivos entre mujeres de 15 a 44 años empleadas y desempleadas, 1987-1988	40
Gráfico 9	Tasas de escolaridad básica y media en 1981/1982 y 1989/1990 en Santa Lucía	52
Gráfico 10	Tasas de desempleo del grupo de 15 a 19 años por sexo San Vicente, Guyana y Santa Lucía en 1970 y 1980	56
Gráfico 11	Tasas de fecundidad de los adolescentes, 1970-1988	58
Gráfico 12	Santa Lucía: proporción de nacimientos vivos por grupos de edades en 1989	59
Gráfico 13	Santa Lucía: comportamiento en materia de reproducción y uso de anticonceptivos en las mujeres de 25 a 34 años, 1988	61
Gráfico 14	Jamaica: comportamiento en materia de reproducción y uso de anticonceptivos en las mujeres de 14 a 24 años, 1988	61
Gráfico 15	Santa Lucía: tasas de fecundidad de las adolescentes, según paridez, 1980-1990	64
Gráfico 16	Situación de la planificación del último embarazo entre las mujeres de 15 a 44 años en el período 1987-1988	65
Gráfico 17	Uso de anticonceptivos entre las mujeres que participaron en algún tipo de unión durante el período 1987-1988	66
Gráfico 18	Componentes del cambio de la población, 1960-1989/1990	82

RESUMEN

Los países del Caribe se vieron muy afectados por la crisis de la década de 1980, de tal modo que su crecimiento económico se redujo y los índices de pobreza aumentaron, sobre todo en los más populosos de la región. La crisis tuvo consecuencias especialmente dramáticas para grupos vulnerables como las mujeres jefas de hogar, los jóvenes y los ancianos.

Como resultado de una tasa de crecimiento vegetativo moderada (1.8% anual) y de la disminución de la población debido a la emigración internacional, el ritmo de crecimiento demográfico de la región es de un 1.3% anual como promedio, dado que la región es heterogénea.

La tasa de fecundidad ha venido descendiendo en los últimos años, aunque se estima que las tasas de prevalencia del uso de métodos anticonceptivos en la región siguen siendo bajas e incluso que podrían mostrar un estancamiento. En el caso de las adolescentes ha bajado, aunque sigue siendo alta. La región se encuentra en plena transición epidemiológica y la esperanza de vida es levemente superior a los setenta años.

La disminución de la fecundidad y de la mortalidad se ha traducido en una reducción de la proporción de menores de 15 años y un aumento de la proporción de personas en edad de trabajar. El porcentaje de personas de la tercera edad también se ha elevado y en varios países de la región ya supera el 10%.

En los años ochenta la región registró una pérdida neta de más de 1.3 millones de personas debido a la emigración internacional. En algunos países, la tasa de migración neta es tan alta como la de crecimiento vegetativo. Aunque en los últimos años se ha producido una ligera diversificación de los países de destino de los emigrantes fuera de la región, la mayoría se concentra en los Estados Unidos y Canadá. En general, la mayor parte de los emigrantes son personas con mayor educación y capacitación, lo que representa una pérdida de recursos humanos calificados.

Muchos de los intentos por integrar los factores demográficos en las políticas de desarrollo todavía se limitan al empleo de las proyecciones de población en la gestión sectorial. Para ampliar dicha integración se

requieren recursos humanos calificados en la materia y, a la vez, mejorar el acceso a las fuentes de información sociodemográficas disponibles y estimular su uso. El perfeccionamiento de la estructura institucional encargada de dar respuesta a los problemas de población contribuiría notablemente a la integración de las áreas de población y desarrollo, y a la formulación y ejecución de políticas de población integradas a las estrategias de desarrollo.

ABSTRACT

The countries of the Caribbean were hit hard by the crisis of the 1980s; economic growth slowed and poverty increased, especially in the more populous countries. The crisis had particularly dramatic consequences for vulnerable groups such as female heads of household, young people and the aged.

As a result of the Caribbean's moderate natural growth rate (1.8% per annum) and the drop in its population caused by emigration, the annual rate of population growth of this heterogeneous subregion amounts to about 1.3% on average.

The fertility rate has been declining in recent years, though it is estimated that the contraceptive prevalence rate in the region continues to be low and may even have levelled off entirely. The fertility rate among adolescents has dropped, but is still high. The subregion is in the midst of an epidemiological transition and life expectancy is a little over 70 years.

The decline in fertility and mortality rates has translated into a reduction in the proportion of persons under the age of 15 and an increase in the relative size of the working-age population. The percentage of senior citizens has also risen and now exceeds 10% in some countries of the Caribbean.

In the 1980s, the Caribbean recorded a net decrease in its population of more than 1.3 million people due to international emigration. In a number of countries, the net migration rate is as high as the natural rate of population growth. There has been some degree of diversification in terms of countries of destination in recent years, but most emigrants from the subregion still go to either the United States or Canada. Generally speaking, most emigrants are highly educated and trained, and their departure thus represents a loss of skilled human resources for the subregion.

Many of the attempts made to integrate demographic factors into development policies are still limited to the use of population projections in sectoral policy management. In order to broaden this form of integration, there is a need for human resources trained in the subject area, along with improved access to the available sources of sociodemographic information

and the promotion of their use. Upgrading the institutional structures responsible for finding solutions to population problems would also make an important contribution to the integration of the fields of population and development and to the formulation and execution of population policies as an integral component of development strategy.

Capítulo I

EL ESCENARIO SOCIOECONÓMICO

Consecuencias para los cambios demográficos en la región

1. Introducción

En la década turbulenta de 1980 hubo cambios violentos que pusieron a prueba la competencia de muchos países del Caribe. La mayoría encaró la situación con mayor o menor habilidad para controlar los cambios, basándose en su dotación de recursos y sus capacidades para formular políticas apropiadas (Harker, 1992).

Las características esenciales de las economías caribeñas, que las hacen muy susceptibles a las conmociones externas, consisten en ser pequeñas, abiertas, dependientes y no diversificadas. Además, se distinguen por su apertura extrema, su propensión a los desastres naturales, su orientación hacia los servicios y el hecho de ser grandes importadoras de alimentos, todo lo cual les confiere una vulnerabilidad extrema (Samuel, 1992).

El tamaño óptimo de la población guarda una estrecha relación con los recursos del país y el potencial para desarrollarlos. La población interactúa en forma dinámica con los demás recursos para generar el desarrollo económico. Dado el tamaño reducido de las economías de la región y la limitada base de recursos, cabe preguntarse si la población está en condiciones de generar un crecimiento autosostenido. Otra consecuencia de la vulnerabilidad y pequeñez de estas economías es que carecen de la masa crítica indispensable que les permita desplegar el esfuerzo necesario para penetrar los mercados internacionales (Samuel, 1992). Además del tamaño de la población, hay otros factores demográficos que podrían interrelacionarse con el proceso de desarrollo y tener consecuencias para la inversión y el gasto público, como la estructura por edad y sexo, la distribución de la población y el patrón de sus movimientos migratorios.

2. Desempeño de las economías

El desempeño relativo de los distintos países durante el último decenio estuvo condicionado por la composición de los productos contenidos en la cesta de cada país y por la medida en que se adoptaron políticas apropiadas para ajustarse a las conmociones o aprovechar las oportunidades. Los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), Bahamas y Belice encabezaron "las economías con alto crecimiento", pues registraron un crecimiento superior al 5% anual entre 1981 y 1990. En el caso de la OECS, esto obedeció en gran medida al auge y crecimiento de la industria turística y a las exportaciones de banano, las que proporcionaron las divisas necesarias para incrementar la actividad interna (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL PIB
(A precios constantes)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1982-1992
Antigua y Barbuda	0.4	6.9	7.5	7.7	9.7	9.0	7.7	5.2	2.8	1.8	58.5
Bahamas ^b	6.9	3.2	3.0	13.5	3.6	4.9	4.5	4.0	0.2	...	43.8
Barbados	-5.0	0.4	3.6	1.2	5.1	2.5	3.5	3.5	-3.1	-4.1	7.6
Belice	-0.8	0.8	0.8	2.3	2.6	12.5	6.6	14.7	8.9	4.2	52.6
Cuba ^{a b}	3.9	4.9	7.2	4.6	1.2	-3.9	2.2	1.1	1.0	...	22.1
Dominica	1.9	3.0	5.0	1.7	6.8	6.8	7.9	-1.1	6.6	2.1	40.7
Granada	5.3	1.4	5.4	4.9	5.5	6.0	5.8	5.7	5.2	2.9	48.1
Guyana	-10.4	-9.3	2.1	1.0	0.2	0.7	-2.9	-4.7	-3.1	6.1	-20.3
Haití	-3.5	0.6	0.4	0.4	1.0	0.1	1.3	0.7	-0.6	-1.4	-1.0
Jamaica	0.5	2.3	-0.9	-4.7	1.7	7.4	2.9	6.5	4.8	0.2	20.7
Puerto Rico	-4.8	1.7	6.6	2.2	3.5	4.9	6.5	4.9	3.5	2.0	31.0
República Dominicana	1.5	4.6	0.3	-2.6	3.2	7.9	1.0	4.5	-4.8	-0.5	15.1
Saint Kitts y Nevis	6.8	-1.1	9.0	5.6	6.2	7.4	9.8	6.7	3.0	6.9	60.3
Santa Lucía	3.2	4.1	5.0	6.0	5.9	1.5	12.1	4.6	4.0	1.7	48.1
San Vicente y las Granadinas	5.1	5.8	5.3	4.6	7.2	6.4	8.6	7.2	7.1	4.6	61.9
Suriname ^b	2.0	-4.1	-1.7	1.7	8.3	7.9	-0.2	2.0	0.2	...	16.1
Trinidad y Tabago	4.0	5.2	-7.1	-4.5	-1.0	-4.6	-3.8	-0.7	-0.2	1.8	-10.9

Fuente: T. Harker, *Caribbean Economic Performance and Prospects: Towards Sustainable Development Policies*, 1992.

^aProducto social global a precios de 1981.

^bLa variación acumulativa corresponde al período 1982-1990.

El otro grupo de países con economías de crecimiento moderado lo integraron Jamaica, Cuba y Puerto Rico, que experimentaron tasas de 2% a 3%. Estos países contaban con economías relativamente diversificadas, pero el desempeño de los diversos sectores fue dispar. Barbados, la República Dominicana y Suriname figuraron en la categoría de economías de bajo crecimiento, con una tasa promedio de 0% a 2%. Por último, hubo países con economías en contracción, como Guyana, Haití y Trinidad y Tabago, que experimentaron declinaciones de su PIB (Harker, 1992).

3. Efectos sobre la población

Sin embargo, el escenario económico precedente queda incompleto si no se analiza la distribución de los costos y beneficios de tal desempeño económico, inclusive el impacto que tiene la contracción económica, sobre todo de los servicios gubernamentales, en los distintos grupos de población de cada país. También deben considerarse como miembros de la ecuación las distintas tasas de crecimiento de la población de cada país así como la estructura por edad y sexo, los patrones de distribución y demás indicadores demográficos de la población (fecundidad y mortalidad).

Entre los factores más importantes que afectan al desarrollo de los recursos humanos figuran el estado de salud, la fecundidad, los salarios o ingresos bajos, el desempleo, el nivel de instrucción, la emigración y la inaccesibilidad a servicios básicos, como la salud, el agua y el saneamiento. Éstos están condicionados a su vez por cambios en la política económica y el entorno externo, todo lo cual repercute en el nivel de vida. Cada uno de estos factores se examinará brevemente en los párrafos siguientes.

El desempleo

La disminución de la actividad económica ha afectado a la vida de las personas en diversas formas, entre las que destacan la reducción del número de ocupaciones disponibles y el notorio descenso del nivel de vida.

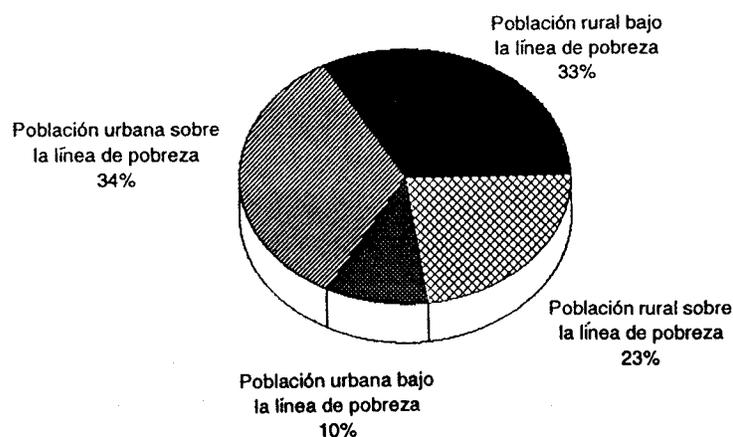
En efecto, pese al fuerte crecimiento experimentado en algunos países, como los de la OECO, el desempleo se ha mantenido persistentemente elevado. La tasa media de desempleo en Jamaica en 1991 es de un 15.4% (lo que representa una disminución comparada con una tasa de 24% en 1986). La tasa correspondiente a Trinidad y Tabago es más elevada (18.9%), aunque también va en descenso. Pero más alarmantes incluso son las tasas de las Islas Windward que oscilan entre 20% y 40% (Samuel, 1992). Predomina el desempleo juvenil y femenino: las tasas de desempleo juvenil, entre 15 y 24 años de edad, fluctúan entre 40% y 60% en la mayoría de los

países; respecto a las mujeres, en algunos países, por ejemplo, Barbados y Jamaica, el desempleo femenino casi duplica al masculino (Harker, 1991). A la luz de las elevadas tasas de embarazo adolescente, sumadas al gran porcentaje de hogares con jefatura femenina (más de 40%), se justifica seguir de cerca esta situación y formular programas de intervención pertinentes.

La pobreza

Cabe concluir que, por lo menos en seis países –Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana, Suriname y Trinidad y Tabago–, la población se ha vuelto más pobre en los diez últimos años (Harker, 1992). En el caso de Jamaica, los datos de la encuesta sobre las condiciones de vida (1988) indicaban que un 43% de la población total percibía ingresos inferiores a la línea de pobreza. Es más, la incidencia de la pobreza es mucho mayor en las zonas rurales (Gordon, 1989) (véase el gráfico 1). Las estimaciones de las líneas de pobreza para Trinidad y Tabago y Guyana sugieren que la prevalencia de la pobreza aumentó en ambos países durante la década de 1980 (Banco Mundial, 1990; CSO, 1989). Estos aumentos de la prevalencia de la pobreza han derivado en una disminución del ingreso personal, sobre todo para los más pobres (en particular los pensionados ancianos). En el caso de Trinidad y Tabago, el ingreso real disminuyó en 27% a mediados de la década de 1980 (CSO, 1989).

Gráfico 1
JAMAICA: PREVALENCIA DE LA POBREZA, 1988



Fuente: Derek Gordon, *Identifying the Poor: Developing a Poverty Line for Jamaica*, Jamaican Poverty Line Project Working Paper, No. 3, Kingston, Planning Institute of Jamaica, 1989.

Cuadro 2
INCIDENCIA DE LA POBREZA EN GUYANA Y TRINIDAD Y TABAGO

	1980	1981-1982	1988	1989
Guyana				
Línea de pobreza (G\$ mensuales por habitante)	90	n.d.	405	851
Línea de pobreza (equivalente en dólares de los Estados Unidos)	35	n.d.	30	20
Porcentaje de población pobre	55	n.d.	61	67
Trinidad y Tabago				
Línea de pobreza (TT\$ mensuales por habitante)	n.d.	110	220 ^a	n.d.
Línea de pobreza (equivalente en dólares de los Estados Unidos)	n.d.	46	61	n.d.
Porcentaje de población pobre	n.d.	3.5	14.8 ^a	n.d.

Fuente: BID y encuestas sobre gastos domésticos en Trinidad y Tabago.

^a R. Henry y B.F. Melville, *Poverty revisited: Trinidad and Tobago in the late 1980s*, Mona, Jamaica, Universidad de las Indias Occidentales (UWI), marzo de 1989. Según estimaciones, el 18.5% de la población se encuentra bajo el nivel de pobreza, que equivale a TT\$ 188.
n.d. = no disponible.

4. El ajuste estructural, la devaluación, las políticas de servicio de la deuda y el desarrollo social

La declinación económica que afectó el nivel de vida de algunos pueblos del Caribe se tradujo en la adopción de programas de ajuste estructural, la devaluación de las monedas y un oneroso servicio de la deuda.

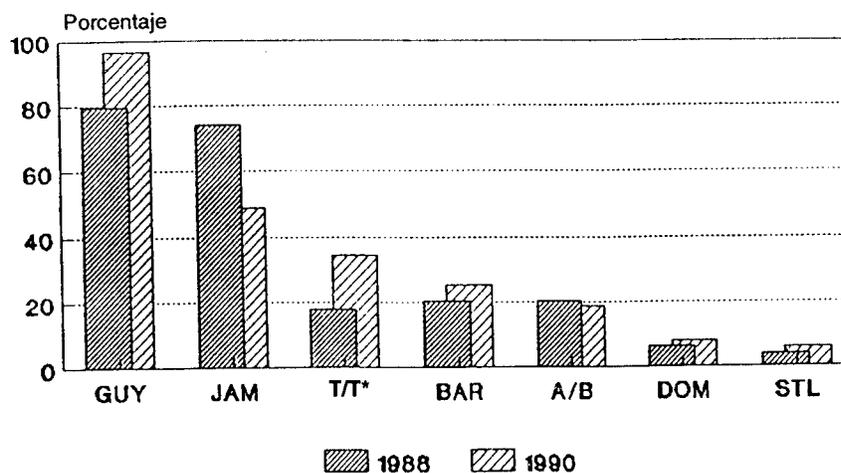
Las medidas de ajuste estructural adoptadas desde mediados de la década de 1980 sólo han servido para empeorar la situación, pues han significado la reducción del gasto en servicios sociales, la disminución (y a veces la eliminación) de subsidios a los bienes de consumo esencial, incluidos los alimentos, y una devaluación sostenida que redundó en un aumento de los precios de los productos básicos importados. Otra manifestación de los programas de ajuste ha sido el aumento de las tarifas de los servicios sociales como abastecimiento de agua, electricidad y servicios médicos. Lo anterior, sumado a las menores oportunidades de empleo y la baja de los salarios, ha contribuido a engrosar los contingentes de los grupos vulnerables que requieren de programas que alivien su pobreza.

Asimismo, el servicio de la deuda ha constituido para los países un drenaje constante de los ingresos en divisas, que ha reducido tanto el nivel

de inversión como su potencial de crecimiento. Esto, a su vez, ha obligado a los gobiernos a desviar financiamiento y recursos del gasto interno, lo que ha provocado recortes desproporcionados del gasto en servicios sociales.

En general, hubo un aumento sistemático de la deuda externa durante el período 1986-1990 (véase el gráfico 2). Guyana y Jamaica, que experimentaron movimientos adversos de los precios de los productos básicos y desequilibrios macroeconómicos, fueron los más afectados. El servicio de la deuda de Jamaica, expresado como proporción del ingreso corriente, fue de 76.6% promedio anual entre 1986 y 1988 y disminuyó a 48.9% en 1990 como resultado del programa de reestructuración. En cambio, el servicio de la deuda de Guyana, expresado como proporción del ingreso corriente, se elevó de 79.5% en 1988 a 96.6% en 1990. En general, la relación de endeudamiento de los países de la OECO, con la excepción de Antigua y Barbuda, fue mucho menor debido a que la obtención de préstamos externos de largo plazo se había mantenido en un nivel relativamente reducido (BDC, 1990).

Gráfico 2
SERVICIO DE LA DEUDA COMO PORCENTAJE DEL INGRESO
CORRIENTE, 1988 Y 1990



Fuente: Banco de Desarrollo del Caribe, *Social and Economic Indicators, 1990*, vol. III, Barbados 1990.

Nota: Las abreviaturas de países que se utilizan en este gráfico son las siguientes: GUY: Guyana; JAM: Jamaica; T/T: Trinidad y Tabago; BAR: Barbados; A/B: Antigua y Barbuda; DOM: Dominica; STL: Santa Lucía.

* La cifra de T/T corresponde a 1987 y no a 1988.

Otro síntoma de la disminución del nivel de vida ha sido la depreciación sostenida de la moneda, lo que en economías pequeñas y abiertas tiene un impacto mucho mayor en todos los sectores, a diferencia de los países más grandes que cuentan con un gran volumen de producción interna (Harker, 1992).

5. El gasto en servicios sociales y su efecto en los subgrupos de población

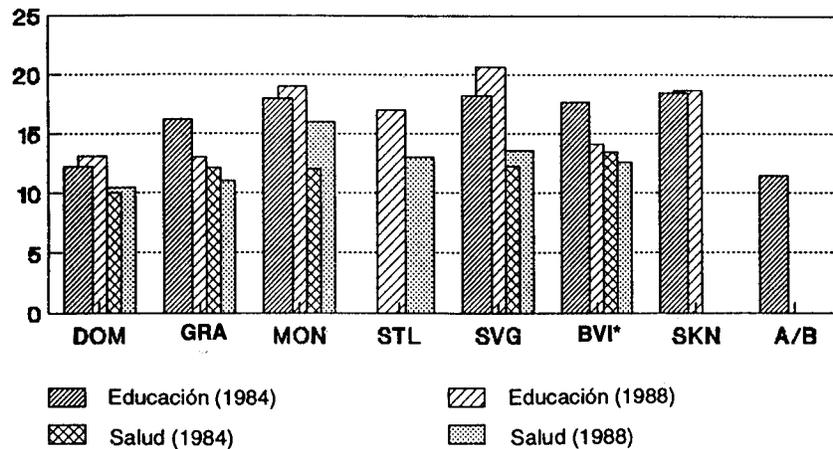
Mientras disminuía el nivel de vida personal en muchos países, también lo hacía la capacidad de los gobiernos para proporcionar una red de seguridad social para los más pobres, debido a la contracción de la base impositiva. Como era difícil recaudar impuestos, los gobiernos tuvieron que reducir el gasto público, lo que afectó sobre todo la prestación de servicios sociales en esferas como la salud, la educación, la vivienda y, en algunos casos, la nutrición.

El gasto en salud, expresado como proporción del gasto total del gobierno central, varía entre los países de la región. Por ejemplo, el gasto per cápita en salud disminuyó sostenidamente en Jamaica y Guyana. En cambio, el panorama se ve más positivo para los países de la OECO.

El gráfico 3 muestra que, en promedio, hubo una declinación marginal del gasto corriente en educación expresado como porcentaje del ingreso gubernamental, mientras que se registró un ligero incremento del porcentaje gastado en salud durante el período 1984-1988. Por ende, el gasto social medio permaneció prácticamente constante. Sin embargo, dada la elevada proporción de jóvenes con respecto a la población total, debía haberse incrementado el porcentaje del gasto en educación, cosa que no ocurrió. De este modo, en algunos países ha aumentado el hacinamiento en las escuelas primarias, utilizándose en algunos casos el sistema de turnos para paliar el problema. Asimismo, como no ha aumentado el número de vacantes en las escuelas secundarias para satisfacer la demanda creciente, ingresa a ellas un menor porcentaje de estudiantes.

Los gobiernos gastan casi el 20% de su presupuesto en educación (a veces más), mientras que disminuye simultáneamente la asistencia internacional para el desarrollo, haciendo difícil aumentar el gasto en educación. Por lo tanto, esto significa que, en el corto plazo, tendría que ponerse el acento en mejorar la eficiencia de los fondos que se asignan al sector. En el largo plazo, el crecimiento de la economía tendría que generar más fondos para que el gobierno los destinara a todos los ámbitos del gasto social, incluida la educación.

Gráfico 3
GASTO EN SERVICIOS SOCIALES, 1984 Y 1988



Fuente: Wendell A. Samuel, "Socio-economic Scenario of the Eastern Caribbean, documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUA/OUS), Antigua, 22 de julio de 1992.

Nota: Las abreviaturas de países utilizadas en este gráfico son las siguientes: DOM: Dominica; GRA: Granada; MON: Monserrat; STL: Santa Lucía; SVG: San Vicente y las Granadinas; BVI: Islas Vírgenes Británicas; SKN: St. Kitts y Nevis; A/B: Antigua y Barbuda.

* Las cifras sobre educación en las BVI corresponden a 1986 y no a 1988.

6. Análisis

No siempre resulta tarea fácil medir los efectos de una reducción del gasto en servicios sociales, dados los desfases cronológicos involucrados. Sin embargo, a la luz de lo anterior, cabe sugerir que la calidad declinante de la educación, la mala prestación de atención en salud y el aumento de la desnutrición han sido algunas de las consecuencias de esos recortes.

En algunos países, hay grupos destinatarios que son muy vulnerables, a saber:

1. Las mujeres embarazadas y las madres que amamantan, así como las mujeres y los niños de hogares con un solo padre. Más de un tercio de los hogares de los países de la OECO tiene jefatura femenina.
2. Los jóvenes entre los 15 y 25 años de edad. La incidencia del desempleo en este grupo es muy elevada, sobre todo entre las mujeres.

3. Los ancianos con servicios de apoyo insuficientes. Los servicios de bienestar son inadecuados y muchos ancianos no están cubiertos por los planes nacionales de seguro de los países de la OECO, en parte por haberse creado hace poco. La cobertura es reducida, las pensiones son exiguas y llegan sólo a un escaso número de personas.

Aunque el crecimiento económico puede reducir el nivel general de pobreza, hay que idear iniciativas concretas para mitigar la pobreza en estos grupos y hallar formas de aumentar su poder de recuperación. Éstas son: i) una gestión eficaz de la economía a fin de generar un crecimiento económico creador de empleo; ii) la eliminación de distorsiones que también afectan a los pobres; iii) programas que contribuyan a que los pobres formen su patrimonio; iv) mejoras en el seguimiento de la pobreza (Samuel, 1992).

Capítulo II

DINÁMICA DE LA POBLACIÓN CARIBEÑA

1. Visión general

Al parecer, en los países del Caribe están surgiendo nuevos tipos de diferencias y similitudes regionales en materia de condiciones demográficas. Resulta muy característica la gran disparidad de tamaños de la población en la región, que oscilaba en 1991¹ entre más de 10 millones de habitantes para Cuba y menos de 11 mil en Montserrat, es decir, una proporción de casi 1 000 a 1.

Existen también divergencias entre las tasas de variación de la población en la región de la CARICOM, que oscilan entre -0.6% anual (Montserrat) y 4.2% (Islas Vírgenes Británicas). Las tasas mayores de 3% suelen ser el resultado de la inmigración a aquellos países que poseen economías orientadas preferentemente a los servicios y el turismo. Aunque la mayoría de los países registran tasas de crecimiento positivas, por lo menos siete de ellos experimentan un crecimiento casi nulo (Barbados, Antigua y Barbuda, Granada, San Vicente y las Granadinas) o negativo (Dominica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis) debido sobre todo a la influencia de la masiva emigración neta.

La tasa media anual de crecimiento durante la década de 1980 fue de 1.34% para toda la región y de 1% para los 13 países de la CARICOM. Estas tasas reflejan, por cierto, diferentes combinaciones de tasas de crecimiento vegetativo y de migración.

¹ En la mayoría de los países, el resultado del recuento censal de 1990-1991 fue inferior a lo previsto, razón por la cual se ha cuestionado la calidad de los censos. Sin embargo, como ya ha ocurrido con anterioridad, las "bajas cifras censales" obedecen probablemente al hecho de que se ha subestimado la emigración intercensal. Este problema deriva de las dificultades que plantea la medición de los movimientos migratorios, de la importancia dada a las estadísticas sobre entradas y salidas pese a sus obvias deficiencias, así como de la creencia inexacta de que se cerrarían los canales de emigración, lo que provocaría la disminución o incluso el cese de la misma.

En el período 1985-1989, la tasa media bruta de mortalidad fue de 8 por mil para la región en su conjunto. Las tasas variaban entre aproximadamente 5 y 11 por mil según el país (con la excepción de Haití, con una cifra estimada de 16 por mil) (véase el cuadro 3). Sin embargo, las variaciones observadas constituyen más el resultado de diferencias de la estructura etaria (que influyen de manera importante en la tasa bruta de mortalidad) que de los niveles de mortalidad. En efecto, todos los países de la región (salvo Haití) poseen ahora una esperanza de vida al nacer de unos 70 años o más. Las causas principales de muerte son ahora atribuibles a las enfermedades no transmisibles, como las afecciones cardiovasculares, el cáncer y la diabetes. Como las tasas de mortalidad registran niveles bastante bajos, las tasas de crecimiento vegetativo de la región obedecen ahora fundamentalmente a las tasas brutas de natalidad.

Es interesante señalar que, pese a la disminución constante de la fecundidad, la tasa media bruta de natalidad correspondiente a 1985-1989 ha seguido bastante elevada: llegó a 26 por mil para la región en su conjunto y a 25 por mil para los 13 países de la CARICOM. La mayoría de los países tenía una tasa bruta de natalidad superior a 20 por mil, mientras que en tres de ellos todavía sobrepasaba el 30 por mil (véase el cuadro 1). Por último, sólo cuatro países (Aruba, Barbados, Bermudas e Islas Caimán) registraban tasas en torno a 15 por mil, en contraste con la elevada tasa de 47 por mil en Haití.

En consecuencia, las tasas de crecimiento vegetativo han permanecido elevadas desde fines de la década de 1980, llegando a 1.8% anual para la región en su conjunto. De mantenerse este ritmo, tales tasas corresponderían a una población que se duplicaría cada 40 años. Sólo dos países, Belice y Haití, presentan todavía tasas de crecimiento vegetativo superiores a 3% anual. En cambio, en otros tres, Montserrat, Barbados y Bermudas, esta tasa es inferior a 1% anual, lo que indica que están en la fase final de su transición demográfica y que se aproximan a lograr un número igual de nacimientos y muertes, es decir, un crecimiento vegetativo nulo.

La naturaleza contradictoria de este panorama, o sea, la combinación de bajas tasas de crecimiento de la población con incrementos vegetativos persistentemente elevados, puede atribuirse por cierto a los elevados niveles de emigración. Del mismo modo, las grandes diferencias de crecimiento de la población entre los países tienen que explicarse en términos de diferentes patrones migratorios.

Distribución por edades

Las consecuencias del cambio demográfico agregado dependen en gran medida de la forma en que la población está distribuida entre los segmentos de la niñez, la adolescencia, la adultez joven y la ancianidad. A su vez, esta distribución etaria puede incidir en la planificación sectorial

socioeconómica y en otros aspectos como los patrones de gasto doméstico, el ahorro y la inversión, las necesidades de consumo, la educación, la nutrición, la atención maternoinfantil, las necesidades de vivienda, la prestación de salud y las demandas sobre otros recursos sectoriales públicos y privados.

Cuadro 3
INDICADORES DEMOGRÁFICOS SELECCIONADOS POR PAÍS

País	Población 1990-1991 (en miles)	Tasa global de fecundidad	Tasas brutas por mil			Tasa media anual de creci- miento 1980-1990
			Nata- lidad	Morta- lidad	CreCIM. vegeta- tivo	
Antigua y Barbuda	62.9 ^m	...	17 ^q	6 ^q	11 ^q	...
Aruba	62.1 ⁿ	1.8 ^g	16 ^q	6 ^q	10 ^q	0.2 ^j
Bahamas	254.7 ^o	2.1 ^a	20 ^b	6 ^b	14 ^b	2.0
Barbados	257.1 ^o	1.6 ^c	15 ^c	9 ^c	6 ^c	0.6
Belice	190.8 ^m	5.0 ^c	37 ^b	5 ^b	32 ^b	2.5 ⁱ
Bermudas	58.5 ^o	1.8 ^g	16 ^q	8 ^q	8 ^q	0.6 ^j
Cuba	10 574.9 ⁿ	1.9 ^g	18 ^q	6 ^q	12 ^q	1.0 ^j
Curazao	148.0 ⁿ	2.3 ^g	20 ^q	6 ^q	14 ^q	0.1 ^j
Dominica	71.8 ^m	...	18 ^c	5 ^c	13 ^c	-0.3 ^d
Guayana Francesa	113.8 ^o	3.7 ^g	27 ^q	5 ^q	22 ^q	5.0 ^j
Granada	90.7 ^m	4.5 ^a	33 ^a	8 ^a	25 ^a	0.2 ⁱ
Guyana	794.2 ⁿ	2.8 ^b	25 ^b	6 ^b	19 ^b	0.5
Guadalupe	385.5 ^o	2.2 ^g	19 ^q	6 ^q	13 ^q	1.7 ^j
Haití	5 939.0 ⁿ	6.4 ^l	47 ^q	16 ^q	31 ^q	1.6
Islas Caimán	25.4 ^k	...	16 ^q	5 ^q	11 ^q	4.1 ^j
Islas Vírgenes Británicas	16.6 ^m	...	19 ^c	6 ^c	13 ^c	4.2 ⁱ
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	101.7 ^o	2.8 ^g	23 ^q	5 ^q	18 ^q	0.6 ^j
Jamaica	2 248.2 ^m	2.9 ^b	25 ^b	6 ^b	19 ^b	1.2 ^j
Montserrat	10.9 ^m	2.3 ^e	17 ^q	11 ^q	6 ^q	-0.6 ⁱ
Martinica	358.8 ^o	2.1 ^g	18 ^q	6 ^q	12 ^q	1.0 ^j
Puerto Rico	3 514.0 ^o	2.3 ^g	19 ^q	7 ^q	12 ^q	1.0 ^j
República Dominicana	7 169.8 ^o	2.8 ^g	28 ^q	7 ^q	21 ^q	2.7 ^p
Saint Kitts y Nevis	41.8 ^m	2.8 ^c	21 ^c	10 ^c	11 ^c	-0.4 ⁱ
Santa Lucía	133.3 ^m	3.4 ^b	25 ^b	6 ^b	19 ^b	0.8 ⁱ
San Vicente y las Granadinas	107.6 ^m	3.1 ^a	24 ^a	6 ^a	18 ^a	0.9 ⁱ
Suriname	402.5 ⁿ	3.6 ^a	26 ^q	7 ^q	19 ^q	1.2 ^j
Trinidad y Tabago	1 234.4 ^o	2.5 ^b	21 ^b	7 ^b	14 ^b	1.3

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991. Jean-Pierre Guengant, "Current demographic trends and issues", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), Antigua, julio de 1992.

^a 1987. ^b 1989. ^c 1988. ^d 1981-1991. ^e 1985. ^f 1985-1990. ^g 1990. ^h 1991.
ⁱ 1990-1991. ^j 1980-1989. ^k 1989. ^l 1985-1987. ^m 1991. ⁿ Estimación de enero de 1990.
^o Censos y proyección de CELADE para 1990. ^p 1981-1990. ^q Promedio de 1985-1989.

El aspecto más visible de la transición demográfica es la juventud de la población caribeña: más de 50% tiene menos de 25 años. Sin embargo, parece existir una tendencia hacia la declinación gradual, pues en la década de 1960 este grupo representaba alrededor de 60% de la población regional. Se espera que esta cifra se reduzca a 45% para el año 2000, fundándose en el supuesto de que en la década de 1990 haya una declinación sostenida de la fecundidad. En contraste, se están registrando incrementos considerables en el grupo etario que integra la fuerza laboral (15-64 años), previéndose que crecerá aún más para el año 2000. Los incrementos porcentuales de este grupo durante las dos últimas décadas fluctúan entre 85% para Bahamas y sólo 11% para la República Dominicana. Las consecuencias para las políticas de capacitación y empleo son enormes.

La población mayor de 65 años de edad reviste importancia pues ha aumentado de alrededor de 4% a 10% entre 1950 y 1990. Se prevé que llegará a un nivel que representará un 14% de la población total, dado que la fecundidad seguirá declinando a la vez que este segmento tendría mayores posibilidades de supervivencia. Esta nueva tendencia demográfica, el rápido envejecimiento de la población, merece más atención en el ámbito de las políticas gubernamentales y de los encargados de formular las políticas, quienes encararán, dentro de un cuarto de siglo, patrones de envejecimiento que exigirán adaptaciones sociales y económicas diferentes.

Cuadro 4
**PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS ETARIOS
 FUNCIONALES, 1960 Y 1988-1991**

País	Grupo etario/año (%)							
	0-14 años		15-24 años		15-64 años		65 años o más	
	1960	1988-1991	1960	1988-1991	1960	1988-1991	1960	1988-1991
Barbados	38	25 ^a	16	19 ^a	56	64 ^a	6	11 ^a
Belice	44	44 ^b	17	21 ^b	52	51 ^b	4	5 ^b
Jamaica	41	34 ^b	..	22 ^b	55	59 ^b	4	7 ^b
Santa Lucía	44	37 ^c	18	21 ^c	51	57 ^c	5	6 ^c
República Dominicana	47	38 ^d	18	20 ^d	50	59 ^d	3	3 ^d
Saint Kitts y Nevis	46	33 ^a	15	20 ^a	49	57 ^a	5	10 ^a
Trinidad y Tabago	43	31 ^d	18	18 ^d	53	63 ^d	4	6 ^d

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991.

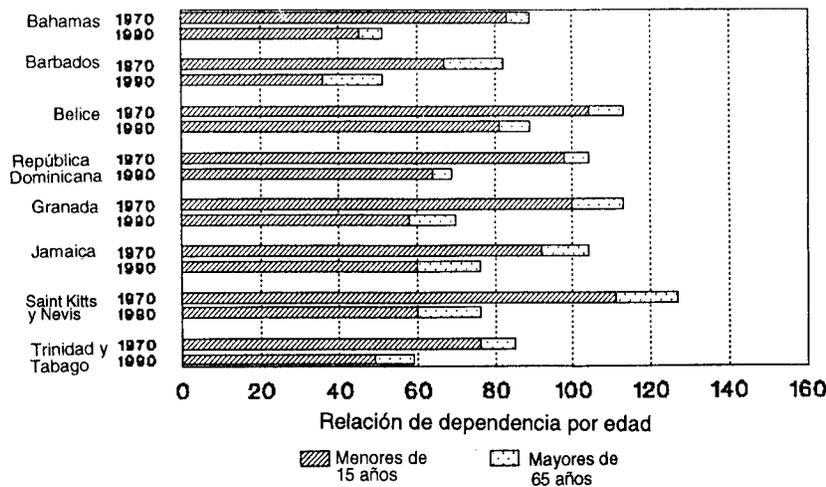
^a 1988. ^b 1989. ^c 1991. ^d 1990.

La composición de la población por edades varía entre los países conforme, principalmente, a los patrones imperantes de diferenciales de fecundidad y mortalidad en cada uno de ellos. Así, por ejemplo, cabe suponer que países con tasas elevadas de natalidad, como Belice, seguirán teniendo las proporciones más elevadas de población menor de 15 años (43%) y el porcentaje más bajo de mayores de 65 años (5%), en tanto que los países con las tasas más bajas de natalidad y mortalidad presentarán el fenómeno inverso (por ejemplo, Barbados).

Una característica importante de la estructura de la población regional es la proporción de mujeres en edad de procrear, definida operacionalmente como entre los 15 y 49 años de edad. Cabe destacar que en la mayoría de los países esta proporción ha ido creciendo en forma lenta pero sostenida durante las tres últimas décadas. Ésta varía poco de un país a otro y representa un promedio de 24% de la población total. La misma importancia reviste el hecho de que el número de mujeres de esas edades está aumentando también en todos los países, y a veces duplicándose en algunos (Bahamas, República Dominicana) desde 1960.

Naturalmente, el aumento de la proporción de mujeres en edad de procrear implica que, incluso si disminuye la fecundidad, el número potencial de hijos seguirá siendo muy grande.

Gráfico 4
RELACIÓN DE DEPENDENCIA, 1970 Y 1990
(Total, menores de 15 años y mayores de 65 años)



Fuente: Unidad Conjunta CEPAL/CELADE de Demografía, *Regional Digest of Selected Demographic and Social Indicators, 1960-1990*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1991.

Patrones de dependencia

Una consecuencia importante de los cambios en la composición por edades de la población es la variación correspondiente en el equilibrio entre el número de personas en edad laboral, definida por convención como aquella entre los 15 y los 64 años, y la población en edades dependientes, o sea los niños menores de 15 años y las personas de 65 años o más.

Casi la mitad de la población del Caribe está en las edades dependientes de 0 a 14 años o de 65 años o más. El promedio es de unos 67 dependientes (56 niños entre 0 y 14 años y 11 personas de 65 años o más) por 100 personas en edad laboral, con grandes variaciones entre los países (de 57% en Bahamas y Barbados a alrededor de 89% en Belice). La relación de dependencia, que había venido aumentando paulatinamente durante el período 1950-1970, llegó a un tope de 130 aproximadamente en 1970, y ha venido declinando desde entonces. Esta disminución favorable de la carga de dependencia agregada por trabajador terminará por desaparecer con el incremento previsto de la proporción de ancianos, que neutralizará las nuevas disminuciones previstas en el grupo etario joven como resultado de la disminución de las tasas de natalidad.

Las consecuencias que tienen estas variaciones en la composición de la población por edades para la planificación del desarrollo son importantes. Los gobiernos deben asegurar que el conjunto de medidas de política traducidas en programas sociales y económicos sea lo bastante integral como para atender las necesidades y demandas cambiantes de los diferentes sectores etarios.

2. Patrones de mortalidad

El nivel global de mortalidad suele considerarse un indicador del estado de salud y del nivel de vida y de desarrollo socioeconómico de la población. Un examen de los datos revela que los países del Caribe han ganado en promedio 16 años en su esperanza de vida al nacer, si se comparan las cifras de 52.6 años (para ambos sexos) de 1950-1955 con el promedio de 69.0 años en 1985-1990. Por cierto, este promedio disimula las cifras extremas de algunos países. Por ejemplo, la República Dominicana y Haití han seguido a la zaga de las transiciones de la mortalidad en la región, ya que registran esperanzas de vida al nacer de 66 y 55 años, respectivamente. En cambio, algunos países como Barbados, Belice y Cuba ya han alcanzado una esperanza de vida que oscila entre 70 y 75 años. No obstante estos adelantos, es imprescindible proseguir los esfuerzos para reducir la mortalidad en la región, especialmente dado que ha disminuido un poco el ritmo del aumento de la esperanza de vida al nacer en la mayoría de los países, sobre todo en aquellos donde ésta se aproxima a los 70 años o supera esa edad.

Variaciones por sexo

Dentro de estos cambios generales existen divergencias entre ambos sexos, y la brecha se acrecienta con el tiempo en la mayoría de los países. Por ejemplo, en Jamaica la diferencia actual de esperanza de vida al nacer entre ambos sexos es de 4.5 años, con 73.1 años para la mujer y de 68.6 años para el hombre. Además, entre 1950 y 1990 este indicador ha progresado más para la mujer (14.2 años) que para el hombre (12.9 años), hecho que ha incrementado la diferencia.

En general, cuando la mortalidad es elevada y las condiciones de vida son difíciles, la diferencia entre ambos sexos es escasa. A medida que se acelera el desarrollo y se reducen los niveles de mortalidad la diferencia aumenta.

Mortalidad infantil

La tasa de mortalidad infantil es un barómetro más sensible que la medición de la esperanza de vida para denotar tanto los efectos de los factores socioeconómicos y demás influencias ambientales y de lucha contra las enfermedades sobre las condiciones de salud como las transiciones que han ocurrido en la región durante los últimos 40 años.

En general, en muchos países del Caribe la tasa de mortalidad infantil ha descendido a menos de un tercio de los niveles de la posguerra. A comienzos de la década de 1950, las tasas más bajas eran de unas 60 defunciones por mil nacidos vivos en niños menores de un año (por ejemplo, Puerto Rico); las medianas eran de aproximadamente 100 defunciones por mil nacidos vivos, sobre todo en los países del Caribe oriental; y las elevadas triplicaban con creces el nivel más reducido, es decir, sobrepasaban las 200 defunciones por mil nacidos vivos, en Haití. En la actualidad, las tasas oscilan entre 20 y 30 en la mayoría de los países. Sin embargo, algunos siguen todavía muy a la zaga en cuanto a niveles de mortalidad (Haití, 100 fallecimientos y la República Dominicana, 65 fallecimientos por mil nacidos vivos).

La escasez de datos sobre causas de muerte y morbilidad impide efectuar un análisis comparativo de los principales factores etiológicos involucrados. Sin embargo, cabe concluir que las iniciativas de los gobiernos centradas en la salud (programas de salud pública, adelantos en materia de saneamiento y abastecimiento de agua) tienen que haber sido los determinantes primordiales. Asimismo, los factores socioeconómicos que se mueven con mayor lentitud, especialmente aquellos relativos a los adelantos en la educación femenina, explicarían algunos de los diferenciales de mortalidad.

Causas de muerte

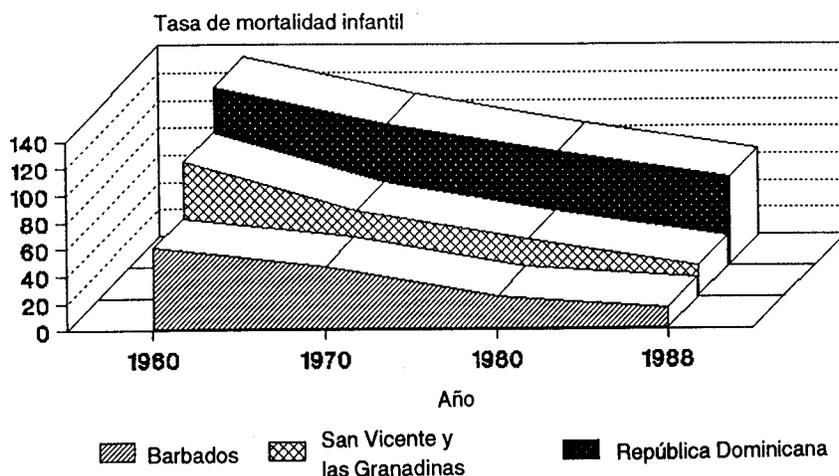
Las variaciones precedentes en materia de tendencias de mortalidad por edad y sexo están también íntimamente relacionadas con las variaciones del perfil epidemiológico de los países de la región.

La importancia relativa de las diferentes causas de muerte varía de un país a otro según la estructura de la población por edades, el nivel de mortalidad y la etapa de desarrollo.

En general, las causas principales de muerte entre los menores de cinco años en los países del Caribe han sido las deficiencias nutricionales, las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias agudas (UNICEF, 1991).

El mejoramiento de la esperanza de vida se ha desacelerado en la mayoría de los países en las dos últimas décadas, debido principalmente a que las muertes por causas distintas a las enfermedades infecciosas y parasitarias representan ahora una mayor proporción del total y son más difíciles de evitar mediante las intervenciones que eran eficaces contra las infecciones.

Gráfico 5
TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL. 1960-1988



Fuente: Unidad Conjunta CEPAL/CELADE de Demografía, *Regional Digest of Selected Demographic and Social Indicators, 1960-1990*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1991.

Cuadro 5
MORTALIDAD POR GRANDES GRUPOS DE CAUSAS,^a 1982-1989
(Porcentajes)

Grandes grupos de causas	Trinidad y Tabago 1987-1989	Santa Lucía 1987-1989	Barbados 1984-1986	Jamaica 1982-1984	Bahamas 1986-1988	Islas Vírgenes Británicas 1986-1988	San Vicente y las Granadinas 1986-1987
Enfermedades infecciosas y parasitarias	3.1	4.6	2.5	5.1	2.8	0.9	2.5
Neoplasmas	13.1	10.9	18.2	15.2	19.2	7.1	10.8
Enfermedades del aparato respiratorio	7.2	7.4	5.2	5.9	6.9	17.4	4.6
Enfermedades del aparato circulatorio	39.1	34.7	43.6	37.3	28.4	27.2	39.4
Ciertas afecciones que se originan en el período perinatal	2.2	5.6	2.6	1.8	5.8	-	5.2
Causas externas de lesión y envenenamiento	8.2	6.9	4.4	3.0	12.6	5.8	7.1
Signos, síntomas y afecciones mal definidas	2.2	14.4	19.9	12.0	2.1	9.4	8.0
Todas las demás enfermedades	24.9	15.5	3.6	19.7	22.2	32.2	22.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Informes nacionales de estadísticas vitales, 1980-1989.

^a Las cifras representan promedios trienales, salvo para San Vicente y las Granadinas.

En la actualidad, las muertes por "enfermedades del aparato circulatorio" y "neoplasmas" representan en conjunto aproximadamente el 49% del total (Barbados registra el porcentaje más elevado, con 62%, en tanto que las Islas Vírgenes Británicas registran el más bajo, con 34%). En cambio, las muertes por enfermedades infecciosas y parasitarias sólo representan el 3% en promedio. Sin embargo, con la incidencia creciente del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y las muertes que ocasiona, cabe prever un impacto en el número y el porcentaje de fallecimientos por causas infecciosas.

Esto significa que cada sector programático de la salud en la región deberá recibir un énfasis diferente, según el nivel de mortalidad de cada país, la estructura de edades de la mortalidad y su perfil epidemiológico conexo. En menor medida, este énfasis se verá afectado también por las variaciones en la estructura etaria de la población, la que a su vez está determinada por el nivel y el ritmo de la transición demográfica.

Cuadro 6
ESPERANZA DE VIDA AL NACER, POR SEXO, 1950-1952, 1985-1990

País	Hombres			Mujeres		Diferencia por sexo		
	1950-1952	1985-1990	Dif. (2)-(1)	1950-1952	1985-1990	Dif. (5)-(4)	1950-1952 (4)-(1)	1985-1990 (5)-(2)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Antigua y Barbuda	49.0 ^a	69.0 ^b	20.0	55.0 ^a	72.0 ^b	17.0	6.0 ^a	3.0 ^b
Bahamas	61.0 ^d	64.9 ^f	3.9	67.3 ^d	72.5 ^f	5.2	6.3 ^d	7.6 ^f
Barbados	53.4	72.0 ^c	18.6	58.0	76.0 ^c	18.0	4.6	4.0 ^c
Belice	45.0	71.0	26.0	49.0	73.4	24.4	4.0	2.4
Cuba	56.7 ^h	72.2	15.5	61.0 ^h	75.8	14.8	4.3 ^h	3.6
Dominica	46.0	63.5	17.5	50.3	69.8	19.5	4.3	6.3
Granada	51.4	67.7	16.3	55.5	74.3	18.8	4.1	6.6
Guyana	53.2	67.3	14.1	56.3	72.3	16.0	3.1	5.0
Haítí	36.3 ^h	53.1	16.8	38.9 ^h	56.4	17.4	2.6 ^h	3.3
Islas Vírgenes Británicas	50.0	66.4	16.4	55.0	74.6	19.6	5.0	8.2
Islas Vírgenes de los Estados Unidos
Jamaica	55.7	68.6	12.9	58.9	73.1	14.2	3.2	4.5
Montserrat	...	63.5	69.8	6.3
República Dominicana	42.9	63.9	21.0	45.2	68.1	22.9	2.3	4.2
Saint Kitts y Nevis	52.0	63.5	11.5	56.3	69.8	13.5	4.3	6.3
Santa Lucía	55.1 ^e	67.9 ^g	12.8	58.5 ^e	73.7 ^g	15.2	3.4 ^e	5.8 ^g
San Vicente y las Granadinas	51.4	66.9	15.5	53.8	72.2	18.4	2.4	5.3
Suriname	...	67.0	72.1	5.1
Trinidad y Tabago	56.3	68.1	11.8	58.4	72.8	14.4	2.1	4.7

Fuente: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, Nueva York, varios números; Universidad de las Indias Occidentales, *Life Tables for the West Indian Populations, 1945-47 and 1950-52*, Mona, Jamaica, Census Research Programme, N° 14, 1966; National Statistical Reports.

^a1946. ^b1983. ^c1987. ^d1962-1964. ^e1960. ^f1979-1981. ^g1988. ^h1950-1955.

Consecuencias en materia de políticas

Estos patrones apuntan a tres conclusiones principales de interés para las políticas. En primer lugar, puesto que la esperanza de vida en muchas zonas del Caribe ha alcanzado un nivel cercano a los 70 años, que no está lejos de los niveles más bajos de mortalidad existentes en los países desarrollados, cabe suponer que los aumentos futuros de la longevidad se darán con mayor lentitud y serán más pequeños que antes. Asimismo, debido a la variación de las causas principales de muerte, tales aumentos dependerán cada vez más del desarrollo socioeconómico global, a diferencia de los aumentos previos que obedecían sobre todo a intervenciones en la salud pública más fáciles de llevar a cabo. Un estudio reciente señala que existe una relación negativa entre la mortalidad infantil y el PNB por habitante para la región (Banco Mundial, 1989).

Además, en los países donde ha caído la mortalidad en las edades más jóvenes (como en Barbados y las Islas Vírgenes Británicas), la mayor parte

de los aumentos futuros de la esperanza de vida al nacer tendrán que provenir de los aumentos de la supervivencia pasados los 40 años y, por ende, resultarán de patrones de causas de muerte muy distintos y necesitarán programas socioeconómicos y de salud centrados en objetivos diferentes.

Por último, se desprende que los aumentos futuros importantes de la longevidad implicarían, por primera vez en la historia demográfica de la región, tendencias aceleradas hacia el envejecimiento de la población.

En vista del papel más importante que desempeñan las condiciones socioeconómicas en la determinación de los niveles de salud de la región, resulta un motivo de preocupación creciente para los encargados de formular políticas la medida en que los contratiempos económicos recientes pudieran llegar a ser lo suficientemente grandes para impedir que sigan mejorando los índices de mortalidad y morbilidad.

3. Fecundidad: tendencias y patrones generales

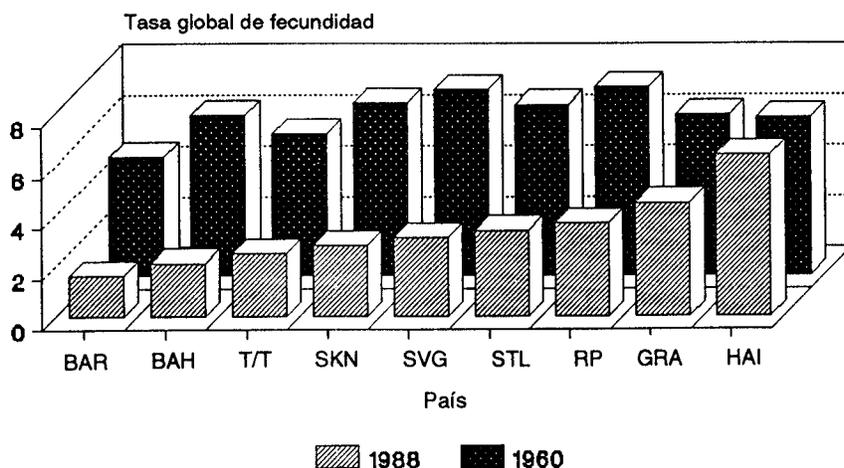
La transición de la fecundidad ha evolucionado considerablemente en la región durante los últimos 40 años. Podría decirse que, como promedio, la mayoría de los países se hallan entre las etapas plena y avanzada de su transición demográfica (tercera a cuarta etapa) y muestran una fecundidad moderadamente baja y una mortalidad moderada a baja.

Sin embargo, hay una amplia variedad respecto a la extensión, el ritmo y la fecha de comienzo de la transición demográfica de los distintos países. Algunos ya la han completado (Barbados y Montserrat); otros, como Santa Lucía y Granada, han iniciado la tercera etapa, pero todavía necesitan recorrer un largo trecho. Otros, como Haití y Belice, se hallan aún en las etapas iniciales (véase el cuadro 8).

Muchos países de la región han experimentado una caída de casi 50% de la tasa global de fecundidad, de alrededor de 6.0 a 3.0 hijos por mujer, en los últimos 30 años, lo que representa una de las etapas más destacadas de la transición demográfica que se hayan registrado. No obstante, la magnitud y el ritmo de la declinación varían de un país a otro, y todavía es posible encontrar grandes variaciones en los niveles de fecundidad. Por ejemplo, Aruba, Barbados, las Bahamas, las Bermudas, Cuba y Martinica han alcanzado niveles de fecundidad cercanos o inferiores a los niveles de reemplazo, en contraste con otros países, como Belice y Haití, cuyas tasas globales de fecundidad son del orden de 5.0 a 6.0 por mujer. La tasa media en los países del Caribe oriental (como Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Granada) es de unos 3.8 hijos por mujer.

En general, se prevé que la fecundidad seguirá disminuyendo en la década venidera a un ritmo que variará de un país a otro, generando cambios significativos en la estructura etaria de sus poblaciones.

Gráfico 6
TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD, 1960 Y 1988



Fuente: Unidad Conjunta CEPAL/CELADE de Demografía, *Regional Digest of Selected Demographic and Social Indicators, 1960-1990*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1991.

Nota: Las abreviaturas de países que se utilizan en este gráfico son las siguientes: BAR: Barbados; BAH: Bahamas; T/T: Trinidad y Tabago; SKN: Saint Kitts y Nevis; SVG: San Vicente y las Granadinas; STL: Santa Lucía; RP: República Dominicana; GRA: Granada; HAI: Haití.

Total de nacimientos

Pese a la disminución observada en las tasas de fecundidad, el número anual absoluto de nacimientos ha seguido aumentando o ha permanecido invariable en muchos países en los últimos años. Esto obedece en gran parte a las diferencias de la estructura etaria de la población y al aumento de la proporción de mujeres en edad de procrear. Sólo recientemente las cifras han mostrado indicios de declinación en algunos países, con la excepción de Belice y las Bahamas.

En general, dado que no se prevé que decrezca el número de mujeres en edad de procrear hasta bien entrado el siglo XXI, se espera que la tasa de disminución del número de nacimientos sea pequeña y a ritmo lento.

Cuadro 7
TOTAL DE NACIDOS VIVOS, POR SEXO Y PAÍS, 1960-1989

País		Nacidos vivos				
		1960	1970	1980	1988	1989
Antigua y Barbuda ^a	Ambos sexos	1 888	1 700 ^b	1 238	1 107	...
	Masculino	940	871	639	547	...
	Femenino	948	829	562	560	...
Bahamas ^a	Ambos sexos	...	4 894	5 099	4 953	5 012
	Masculino	...	2 119	2 599	2 516	...
	Femenino	...	2 143	2 434	2 427	...
Barbados	Ambos sexos	7 833	4 883	4 148	3 739	...
	Masculino	3 998	2 421	2 089	1 940	...
	Femenino	3 835	2 462	2 059	1 799	...
Belice	Ambos sexos	4 091	4 455	6 264	6 325	6 810
	Masculino	2 119	2 214	3 316	3 246	3 499
	Femenino	1 972	2 241	2 948	3 079	3 311
Dominica	Ambos sexos	2 815	2 503	1 819	1 440	...
	Masculino	1 464	...	915
	Femenino	1 351	...	904
Granada	Ambos sexos	4 020	2 741	2 571
	Masculino	2 015	1 388	1 272
	Femenino	2 005	1 353	1 299
Islas Vírgenes Británicas	Ambos sexos	225 ^c	318	272	237	235
	Masculino	125	169	119	116	120
	Femenino	100	149	153	121	115
Islas Turcas y Caicos ^d	Ambos sexos	...	185	174	235	192
	Masculino	...	98	90	131	115
	Femenino	...	87	84	104	77
Jamaica ^d	Ambos sexos	68 413	...	58 589	53 623	59 104
	Masculino	34 529
	Femenino	33 884
Montserrat	Ambos sexos	359	302	224
	Masculino	173	155	116
	Femenino	186	147	108
St. Kitts y Nevis	Ambos sexos	2 426	1 156	1 170	944	...
	Masculino	1 264	608	583	495	...
	Femenino	1 162	548	587	449	...
Santa Lucía	Ambos sexos	4 240	3 958	3 944	3 643	3 652
	Masculino	2 165	1 985	1 981	1 792	1 857
	Femenino	2 075	1 973	1 963	1 851	1 795
San Vicente y las Granadinas	Ambos sexos	...	3 327	3 075
	Masculino	1 574
	Femenino	1 501
Trinidad y Tabago	Ambos sexos	32 858	25 151	29 869	26 983	25 072
	Masculino	16 744	12 755	15 169	13 886	12 754
	Femenino	16 114	12 396	14 700	13 097	12 318

Fuente: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, Nueva York, varios números; National Statistical Reports.

^a Para Antigua y Barbuda y las Bahamas, la suma del número de hombres y mujeres no siempre coincide con el número total dado para ambos sexos, debido a que en algunos casos no se indicó el sexo del recién nacido al momento de la inscripción en el registro.

^b Datos de 1971.

^c Datos de 1964.

^d Estas cifras excluyen los nacimientos ocurridos fuera del país, los que pueden representar una proporción importante del número total de nacimientos.

Cuadro 8
PORCENTAJE DE NACIMIENTOS SEGÚN EDAD DE LAS MADRES
(Años seleccionados)

País	Edades de alto riesgo						Grupo etario intermedio		
	15-19 años			35 años o más			20-34 años		
	1960	1980	1988	1960	1980	1988	1960	1980	1988
Bahamas	13.6 ^a	40.9	16.9	12.1 ^a	7.8	7.7	74.3 ^a	51.3	75.4
Barbados	18.7	23.2	14.1	13.2	4.8	7.5	68.1	72.0	78.4
Jamaica	17.4	27.4	24.8	13.0	7.8	7.0	69.6	64.8	68.2
Santa Lucía	17.2 ^b	28.7	22.0	16.2	8.0	8.0	66.6	63.3	70.0
Trinidad y Tabago	16.6	18.2	12.8	11.8	7.5	9.0	71.6	74.3	78.2

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991.

^a1970. ^b1964.

Variaciones por edad

Aunque las tasas de fecundidad específica por edades siguieron un patrón de variación similar al de la tasa global de fecundidad, la tasa de declinación por grupo etario varió entre los países en las dos últimas décadas. Por lo general, las mayores disminuciones se dieron en los grupos de edad más avanzada. Entre las adolescentes, los niveles de fecundidad parecían resistirse a disminuir hasta hace poco, y su actual disminución ha sido mucho más lenta que la de las mujeres de otros grupos etarios. En muy pocos países la tasa de las adolescentes representa la mitad de la registrada en la década de 1970, a saber: Bahamas, Barbados, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Así, la forma en que las cambiantes tasas de fecundidad específica por edades interactúan entre sí será un factor importante en la configuración de los nuevos patrones de fecundidad.

Los factores principales que explican las marcadas variaciones y los diferenciales regionales en los niveles de fecundidad de los distintos países durante el último cuarto de siglo comprenden una combinación de influencias biológicas, sociales y económicas: i) el mejoramiento de la salud pública y ambiental, que ha disminuido la morbilidad y la mortalidad en la infancia y la niñez causadas por enfermedades infecciosas; ii) el mejoramiento de la nutrición de los niños de la región producto de una mayor toma de conciencia pública y de campañas de educación pública; iii) la mayor participación de la mujer en los sectores educativo y

ocupacional que habría mejorado su capacidad para determinar sus preferencias reproductivas; iv) el papel de los programas de planificación familiar; y v) el papel potencial de la migración al disminuir las cohortes regionales en edad reproductiva y al influir en los patrones reproductivos de los migrantes reales y potenciales.

Cuadro 9
TASAS DE FECUNDIDAD ESPECÍFICA
POR EDADES Y POR PAÍS, 1970-1990

País	Año	Grupo de edad							Tasa global de fecundidad
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
Bahamas	1970	93.9	234.9	210.8	145.2	99.4	37.9	-	4.1
	1980	86.2	158.4	147.8	99.7	48.1	16.6	-	2.8
	1987 ^a	48.8	107.5	126.2	98.8	32.5	12.5	-	2.1
Barbados	1970	94.3	163.8	156.2	101.8	60.3	24.8	3.8	3.0
	1980	70.7	110.4	95.5	62.6	24.0	8.2	3.6	1.9
	1988 ^a	44.4	87.4	88.4	62.8	26.9	4.5	-	1.6
Belice	1970	142.6	310.4	303.3	240.7	173.5	75.7	9.0	6.3
	1980	156.2	299.3	274.2	193.8	139.1	56.0	4.8	5.6
	1988 ^a	125.4	256.8	232.1	177.4	143.5	50.5	6.0	5.0
Granada	1970	141.5	262.2	227.3	138.4	61.8	20.0	1.6	4.3
	1980	115.8	177.4	165.8	118.1	70.2	21.6	1.7	3.4
	1987 ^a	98.5	205.0	252.0	191.7	120.2	32.4	1.2	4.5
Jamaica	1970
	1980	128.9	194.9	157.7	112.9	70.9	26.8	4.0	3.5
	1989 ^a	100.0	161.0	130.0	93.0	59.0	31.0	5.0	2.9
República Dominicana	1970-1975	116.7	282.1	262.3	226.0	159.4	65.3	13.6	5.6
	1980-1985	100.8	242.9	218.9	162.0	104.6	37.5	11.4	4.4
	1990-1995	83.0	225.8	197.4	136.0	79.9	25.4	6.6	3.8
St. Kitts y Nevis	1970
	1980	130.0	176.3	157.6	103.1	76.7	27.1	-	3.4
	1988 ^a	88.8	154.1	160.7	106.3	40.5	7.9	1.1	2.8
Santa Lucía	1970	159.3	424.3	348.7	254.1	133.9	35.9	2.5	6.3
	1980	146.8	217.6	183.5	125.5	84.8	30.5	3.7	4.0
	1989 ^a	86.4	184.0	189.2	127.3	75.1	25.2	1.2	3.4
San Vicente y las Granadinas	1970	180.9	344.6	285.7	216.9	135.8	51.9	5.9	6.1
	1980	145.4	220.3	188.7	134.5	65.4	22.4	5.4	3.9
	1987 ^a	91.5	158.3	165.7	117.8	77.0	14.4	1.0	3.1
Trinidad y Tabago	1970	88.5	206.6	175.5	123.8	83.3	29.1	4.6	3.6
	1980	84.0	178.0	173.7	121.7	63.2	17.9	2.6	3.2
	1989 ^a	70.3	136.3	134.6	96.8	53.0	14.1	1.2	2.5

Fuente: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, Nueva York, varios números; National Statistical Reports.

^a Estimación más reciente.

Cuadro 10
TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR PAÍS, 1960-1990

País	1960	1970	1980	1990
Bahamas	6.3	4.1	2.8	2.1 ^a
Barbados	4.7	3.0	1.9	1.6 ^b
Belice	...	6.3	5.6	5.0 ^b
Cuba	4.7 ^c	3.5 ^d	1.9 ^e	...
Dominica	7.4	6.6	4.2 ^f	...
Granada	6.3	4.3	3.4	4.5 ^a
Guyana	3.2	2.8 ^g
Haití	6.2 ^c	5.8 ^d	5.1 ^e	6.4 ^h
Islas Vírgenes Británicas	...	3.6	2.8	...
Jamaica	3.5	2.9 ^g
Montserrat	5.2 ⁱ	4.1	2.4	2.3 ^j
Puerto Rico	4.4 ^c	3.0 ^d	2.6 ^e	...
República Dominicana	7.4 ^k	5.6 ^d	4.4 ^e	3.7 ^b
Saint Kitts y Nevis	6.8	5.4	3.4	2.8 ^b
Santa Lucía	6.7	6.3	4.0	3.4 ^g
San Vicente y las Granadinas	7.3	6.1	3.9	3.1 ^a
Suriname	6.6 ^c	5.3 ^d	3.6 ^e	...
Trinidad y Tabago	5.6	3.6	3.2	2.5 ^g

Fuente: National Statistical Reports; Haití, Naciones Unidas, Demographic Yearbook, varios años; Département de la santé publique et de la population, Westinghouse Public Applied Systems, *Planification familiale, fécondité et santé en Haïti, 1983*, Puerto Príncipe, 1985; y M. Cayemittes y A. Chahnazarian, *Survie et santé de l'enfant en Haïti: résultats de l'enquête mortalité, morbidité et utilisation des services, 1987*, Puerto Príncipe, Editions de l'Enfance, 1989.

^a1987. ^b1988. ^c1960-1965. ^d1970-1975. ^e1980-1985. ^f1981. ^g1989.
^h1985-1987. ⁱ1960-1964. ^j1985. ^k1955-1960.

Entre estos factores, el rápido aumento del uso de métodos anticonceptivos durante los 25 últimos años –de aproximadamente 10% a 50% de las mujeres en unión– surge como el que contribuye en mayor medida al descenso de la fecundidad. Sin embargo, la mayor incidencia en los últimos años de los abortos provocados parece explicar una proporción desconocida, pero supuestamente considerable, de esta disminución (Jagdeo, 1992).

Entre otras causas conductuales y biológicas se incluyen los cambios en los patrones de unión vincular y los niveles de fecundidad/esterilidad. Parece que las uniones inestables o sin cohabitación (“visitantes”) desempeñan un papel importante en la disminución de los niveles de fecundidad entre las adolescentes del Caribe. En las uniones de esta índole las relaciones sexuales entre las adolescentes duran menos que entre las mujeres con uniones más estables, es decir, mujeres casadas y mujeres en uniones consensuales durables.

Otros factores socioeconómicos importantes son los niveles educativos, el hecho de si la mujer trabajaba o no antes de su primer parto y si residía en el campo o la ciudad (Abdullah y Singh, 1984).

Prevalencia del uso de anticonceptivos

Las tasas de prevalencia del uso de métodos anticonceptivos en la región siguen bajas y podrían estar estancándose. Con tasas de prevalencia que oscilan entre el 40% y el 60% de las mujeres en unión, la mayoría de los países de la región distan mucho todavía de alcanzar los niveles de los países desarrollados (75% a 80%). Sólo dos países, Cuba y Puerto Rico, se aproximan a dichas tasas. Además, parece que en la década de 1980 la prevalencia del uso de anticonceptivos se habría estancado entre 50% y 55% de las mujeres en unión en varios países que disponen de información confiable: Jamaica, Barbados y Trinidad y Tabago.

Las razones de ese retraso, 25 puntos porcentuales por debajo de un uso "satisfactorio" de métodos anticonceptivos, no son claras. Es posible que el impacto de los programas de planificación familiar haya alcanzado un plató. Los programas enfrentan también cierta resistencia de la población, pues ciertas personas rechazan, consciente o inconscientemente, acatar la norma de la familia "pequeña", ya aceptada por otros segmentos de la sociedad.

Es posible que esta resistencia de algunos segmentos de la población pudiera estar vinculada a ciertos factores socioeconómicos. En el gráfico 8 se observa que en la mayoría de los países hay una clara relación entre trabajo y uso de anticonceptivos, pero se necesitan más investigaciones y datos para comprender mejor la influencia de esos factores (Guengant, 1992).

Planificación de la familia

En la mayor parte de los países del Caribe se establecieron servicios de planificación de la familia a partir de fines de los años cincuenta y comienzos de los años sesenta. Ya en 1980, en todos los países, con excepción de Guyana y Suriname, los servicios de salud pública estaban prestando servicios de planificación de la familia, que además tenían por objeto proteger la salud de la madre y el niño.

A fines de la década de 1980, algunos países incluyeron en las políticas expresas de población los objetivos y las estrategias de planificación de la familia. Además, varios países —entre otros, Barbados, Granada, Jamaica, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago— establecieron metas cuantitativas de reducción de la fecundidad, que pasaron a formar parte de sus planes quinquenales.

Gráfico 7
TASA DE FECUNDIDAD DE MUJERES DE 15 A 19 AÑOS Y PORCENTAJE DE MUJERES CON VIDA SEXUAL ACTIVA QUE USAN MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, 1987-1988

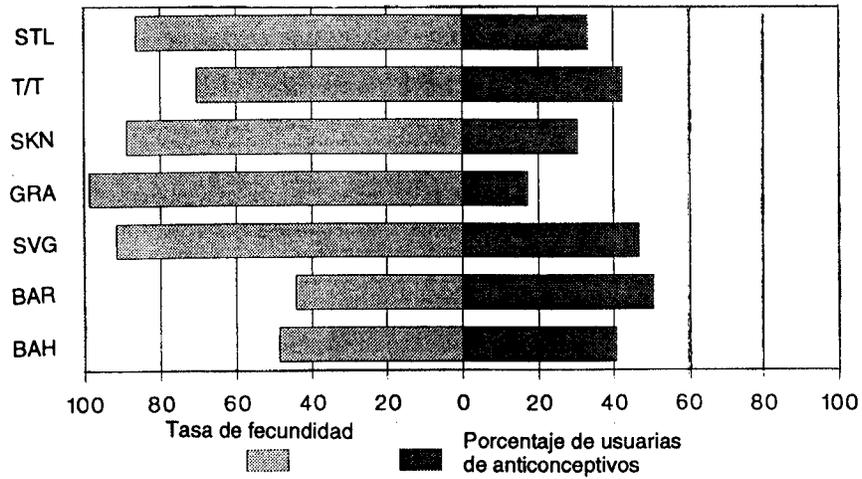
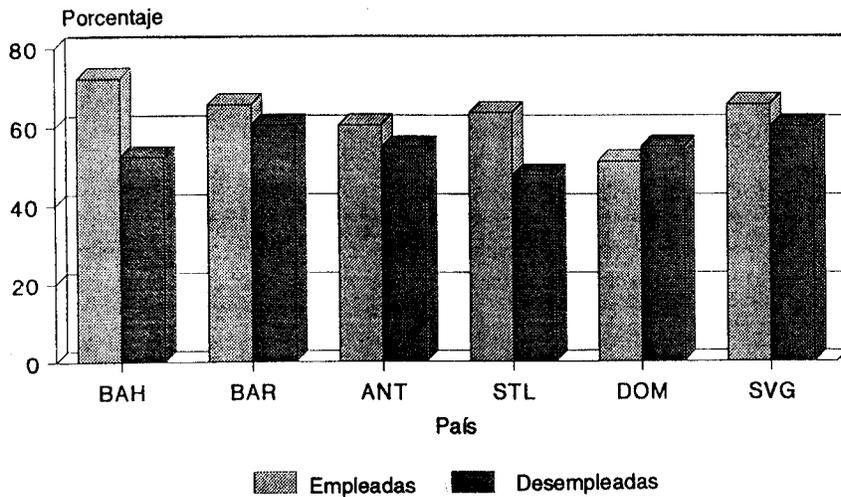


Gráfico 8
USO DE ANTICONCEPTIVOS ENTRE MUJERES DE 15 A 44 AÑOS EMPLEADAS Y DESEMPLEADAS*, 1987-1988



* Mujeres fértiles y con vida sexual activa.

Cuadro 11
**TASAS DE PREVALENCIA DEL USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS
 EN AÑOS DETERMINADOS**

País	Tasa (en porcentaje)	Año
Antigua y Barbuda	53	1988
Bahamas	62	1988
Barbados	55	1988
Cuba	68	1980
Dominica	50	1987
Granada	31	1985
Guadalupe	44	1976
Guyana	31	1975
Haití	7	1987
Jamaica	52	1983
Martinica	51	1976
Montserrat	53	1984
Puerto Rico	70	1982
República Dominicana	50	1986
Saint Kitts y Nevis	41	1984
Santa Lucía	47	1988
San Vicente y las Granadinas	58	1988
Trinidad y Tabago	53	1987

Fuente: Jean-Pierre Guengant, "Current demographic trends and issues", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), Antigua, julio de 1992.

Algunos países han comenzado a adoptar un enfoque integrado de programación, basado en la colaboración con diferentes organizaciones en actividades relacionadas con la población, a fin de incrementar el número de usuarios de anticonceptivos. Por ejemplo, en Antigua y Jamaica se han establecido vínculos entre los programas de planificación de la familia y los programas relacionados con la capacitación técnica de jóvenes y el fomento del amamantamiento.

En un estudio de beneficios en función de los costos realizado en Jamaica se determinó que en el período 1970-1989 la prestación de servicios de planificación de la familia había permitido al gobierno ahorrar J\$3 000 millones en el área de la salud y J\$2 800 millones por concepto de educación. Sin embargo, estos beneficios económicos podrían verse anulados si se limitara el financiamiento del programa debido a las medidas de ajuste estructural y las reducciones conexas de los gastos públicos para servicios sociales, unidas a una menor provisión de fondos de donantes externos. Por lo tanto, es esencial que el sector privado realice mayores inversiones para planificación de la familia y servicios de salud conexas, a fin de contrarrestar esta situación.

Cuadro 12
**PARIDEZ MEDIA DE MUJERES CASADAS Y EN UNIÓN CONSENSUAL,
 POR EDAD Y NIVEL DE EDUCACIÓN, 1987-1988**

País/educación	Edad					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
Antigua						
Primaria	0.80	1.5	2.2	2.7	3.2	-
Secundaria	0.30	0.8	1.8	2.7	2.7	-
Bahamas						
Primaria	1.60	2.0	2.6	3.3	3.9	3.3
Secundaria	0.20	0.9	1.6	2.2	2.8	4.0
Barbados*						
Primaria	0.10	0.6	2.1	2.1		2.2 ^a
Secundaria	0.08	0.4	1.0	1.7		2.0 ^a
Dominica						
Primaria	0.50	1.3	2.5	3.5	3.8	4.8
Secundaria	0.10	0.7	1.4	2.4	3.7	3.9
Santa Lucía						
Primaria	0.50	1.6	2.5	3.6	4.4	4.9
Secundaria	0.20	0.6	1.2	2.1	1.3	4.3
San Vicente y las Granadinas						
Primaria	0.75	1.6	2.5	3.6	4.4	6.1
Secundaria	0.18	1.0	1.8	2.3	2.6	-

Fuente: T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia, División para el Hemisferio Occidental, 1990.

^a35-44.

*Todas las mujeres.

Necesidad de servicios de planificación de la familia²

Algunas estimaciones señalan que aproximadamente una de cada cinco mujeres necesita servicios de este tipo. La proporción es más alta en Trinidad y Tabago (aproximadamente una de cada tres) y mucho menor en Antigua y Barbuda y Bahamas (véase el cuadro 13). Se clasificó como "usuarias potenciales" a las mujeres fértiles que no querían tener hijos en un plazo de un año, que no estaban embarazadas y que tenían vida sexual activa, pero no estaban usando ningún método anticonceptivo cuando se realizó la encuesta.

²La información sobre planificación de la familia que se presenta en las siguientes secciones proviene de los informes de las Encuestas de Prevalencia del Uso de Anticonceptivos correspondientes a nueve países del Caribe realizadas por la División para el Hemisferio Occidental de la Federación Internacional de Planificación de la Familia (Jagdeo, 1990).

Cuadro 13
**PORCENTAJE DE MUJERES DE 15 A 44 AÑOS QUE SON USUARIAS
 POTENCIALES DE SERVICIOS DE PLANIFICACIÓN
 DE LA FAMILIA, 1987-1988**

País	Porcentaje		
	Usuaris potenciales ^a	Otras mujeres	Total
Antigua	16.9	83.1	100.0
Bahamas	14.3	85.7	100.0
Barbados	21.7	78.3	100.0
Dominica	26.7	73.3	100.0
Santa Lucía	25.2	74.8	100.0
San Vicente y las Granadinas	20.3	79.7	100.0
Trinidad y Tabago ^b	32.5	67.5	100.0

Fuente: K. Heath, D. da Costa-Martinez y A. Sheon, *Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey, 1987*, Puerto España, Family Planning Association, 1987; T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

^a Se considera que una mujer es usuaria potencial de servicios de planificación de la familia cuando no desea quedar embarazada en un plazo de un año y no está embarazada, pero es fértil, tiene vida sexual activa y no está usando ningún anticonceptivo cuando se realiza la encuesta.

^b Mujeres de 15 a 49 años.

De acuerdo con los datos recopilados en las encuestas sobre uso de anticonceptivos en el Caribe, no había diferencias marcadas entre los distintos grupos socioeconómicos, con la excepción de las mujeres participes en unión sin cohabitación (*visiting unions*). Entre un 35% y un 45% de esas mujeres requerirían servicios de planificación de la familia, lo que se compara con un 20% en el caso de otro tipo de uniones en la mayoría de los países. En unos pocos casos (Antigua y Barbuda y Dominica) la necesidad de dichos servicios también sería considerable en el caso de las mujeres que cohabitan. En las uniones sin cohabitación esa necesidad podría deberse a la dificultad para adoptar ciertos hábitos relacionados con el uso de anticonceptivos derivada de la inestabilidad que caracteriza a este tipo de uniones (Jagdeo, 1990).

Conocimiento de los anticonceptivos

El conocimiento de los anticonceptivos y de los lugares donde se distribuyen aumentó notablemente durante el decenio de 1980 y ahora se extiende prácticamente a todos los encuestados en la mayoría de los países. Por lo tanto, el desconocimiento de su existencia no constituye un obstáculo para su uso en el Caribe. Los cambios que se produjeron en los años ochenta pueden estar reflejando un mejoramiento de los servicios de planificación de la familia.

Por otra parte, sigue habiendo un gran número de adolescentes que no están suficientemente familiarizados con todos los métodos anticonceptivos y por lo menos un 20% no sabe que existen (Jagdeo, 1990). Esto indica que es necesario agilizar el desarrollo de programas de información sobre anticonceptivos para adolescentes (véase el cuadro 14).

Al parecer, el conocimiento de los anticonceptivos también varía de acuerdo con la situación socioeconómica y, en la mayoría de los países, el empleo y el tipo de unión de las mujeres parecen ser importantes factores que inciden en dicho conocimiento (Jagdeo, 1990).

Cuadro 14
**CONOCIMIENTO DE LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS
 ENTRE LAS MUJERES DE 15 A 44 AÑOS, 1987-1988**

País	Conocimiento (%)			Total
	Ninguno	1-5	6-10	
Antigua	3.0	29.1	67.9	100.0
Bahamas	1.7	16.8 ^c	81.5 ^d	100.0
Barbados	1.2	12.6	86.2	100.0
Dominica	3.9	34.5	61.6	100.0
Granada	8.1	42.4 ^c	49.5 ^d	100.0
Santa Lucía	0.7	33.6	65.7	100.0
San Vicente y las Granadinas	1.4	16.2	82.4	100.0
Trinidad y Tabago ^a	2.7	97.3 ^b		100.0

Fuente: K. Heath, D. da Costa-Martinez y A. Sheon, *Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey, 1987*, Puerto España, Family Planning Association, 1987; T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

^aMujeres de 15 a 49 años. ^b1-10. ^c1-4. ^d5-10.

Preferencia por determinados métodos

Los patrones vigentes de uso hacen suponer que la píldora sigue siendo el método más común en el Caribe y que en países como Antigua, Bahamas y Barbados es el método empleado por el 50% de las usuarias. La ligadura de las trompas ocupa el segundo lugar en todos los casos y es el método utilizado aproximadamente por una quinta parte de las usuarias. Dependiendo del país, los anticonceptivos inyectables o el condón ocupan el tercer lugar (véase el cuadro 15).

Este orden de preferencias no ha variado desde comienzos de los años ochenta, pero la proporción de mujeres que emplea los diversos métodos

ha registrado un notable cambio. Por ejemplo, durante la década de 1980 el uso de la píldora y de anticonceptivos inyectables aumentó notablemente en todos los países. El uso de la píldora se incrementó aproximadamente entre 15% y 20%, en tanto que el empleo de anticonceptivos inyectables aumentó hasta triplicarse, como ocurrió en el caso de Santa Lucía. Paralelamente a este fenómeno, en todos los países aumentó el número de mujeres que optaron por la ligadura de las trompas y se redujo el empleo del condón, con la excepción de Antigua y Dominica, países en que se observa un uso más generalizado de este último método.

Aún no se sabe exactamente a qué se debe dicha reducción. El menor uso del condón es preocupante, si se consideran las intensas campañas de lucha contra el SIDA. Por otra parte, también se considera que esto puede deberse a que los datos se basan en información sobre el uso del condón proporcionada exclusivamente por las mujeres que tienen una relación estable (Jagdeo, 1990). En el caso de la ligadura de las trompas, se ha indicado que el incremento registrado anteriormente se produjo en respuesta a una campaña de difusión de este método, que no se siguió realizando.

Cuadro 15
USO DE ALGUNOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS ENTRE MUJERES
DE 15 A 44 AÑOS CASADAS Y UNIDAS, 1987-1988

País	Año	%	Píldora	DIU	In-yección	Condón	Esterilización femenina	Esterilización masculina	Abstinencia	Retiro	Métodos vaginales	Otros
Antigua	1988	52.6	26.5	1.2	3.2	5.6	11.5	-	0.4	1.2	3.0	-
Bahamas	1988	61.7	31.6	3.7	4.7	2.4	16.4	-	1.5	1.4	-	-
Barbados	1988	55.0	25.8	6.2	0.8	7.0	10.2	0.2	0.8	0.9	3.1	-
Dominica	1987	49.8	17.3	1.6	11.2	5.9	11.9	1.9
Santa Lucía	1988	47.3	17.4	4.1	6.9	5.3	7.2	-	1.2 ^a	-	1.5	3.7
San Vicente y las Granadinas	1988	58.3	24.5	2.6	6.8	7.6	13.4	3.4
Trinidad y Tabago ^b	1987	52.7	14.0	4.4	0.8	11.8	8.2	0.2	2.6	5.3	5.0	0.4

Fuente: K. Heath, D. da Costa-Martinez y A. Sheon, *Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey, 1987*, Puerto España, Familia Planning Association, 1987; T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

^a Incluye retiro. ^b Mujeres de 15 a 49 años.

La preferencia por determinados métodos varía notablemente de acuerdo con la edad y el tipo de unión. La píldora es popular sólo entre las mujeres menores de 30 años, puesto que a esa edad comienzan a emplear otros métodos de efectos más duraderos, como la ligadura de las trompas y los anticonceptivos inyectables. En el grupo de 30 a 34 años, la proporción de mujeres que toma la píldora se reduce casi a la mitad, debido a que el número de mujeres que recurre a la ligadura de las trompas aumenta más de diez veces. Asimismo, el uso de anticonceptivos inyectables se duplica en el grupo de mujeres de 20 a 29 años y luego se reduce notablemente en el grupo etario siguiente, que también opta por la ligadura de las trompas (véase el cuadro 16).

Cuadro 16
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MÉTODOS UTILIZADOS
POR MUJERES DE 15 A 44 AÑOS, POR EDAD, 1987-1988

País y edad	Método utilizado					
	Píldora	Condón	Ligadura de las trompas	Anticonceptivo inyectable	DIU	Otro
Antigua						
Edad						
15-19	55.0	22.9	0.9	9.2	---	11.9
20-24	68.9	12.8	1.7	7.2	---	9.4
25-29	59.8	2.9	15.7	7.8	---	13.7
30-34	37.7	10.4	33.8	3.9	---	14.3
35-44	19.7	4.8	59.9	2.7	---	12.9
Barbados						
Edad						
15-19	53.3	33.3	-	-	2.2	11.2
20-24	72.2	12.4	2.5	3.1	3.7	6.1
25-29	60.7	13.6	7.9	1.4	12.1	4.2
30-34	38.0	7.4	23.1	1.6	16.5	13.3
35-39	27.1	9.4	36.5	2.1	15.6	9.4
40-44	4.0	2.0	84.0	-	4.0	6.1
San Vicente y las Granadinas						
Edad						
15-19	59.8	26.8	3.1	4.1	-	6.2
20-24	58.4	12.3	2.6	11.0	3.9	11.8
25-29	46.0	8.1	8.9	22.6	7.3	7.1
30-34	30.8	9.6	39.4	13.5	6.7	-
35-44	7.7	9.7	72.0	4.8	3.9	1.9

Fuente: T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

También se observan notables diferencias en los métodos empleados por distintas categorías de mujeres. La ligadura de las trompas parece ser el método más popular entre las mujeres casadas. En el caso de San Vicente, más de la mitad de las mujeres casadas recurre a este método, lo que probablemente se deba a que son mayores y a que ya han tenido el número de hijos deseados (véase el cuadro 17).

Aunque el uso del condón es poco común en general, es interesante observar que es mucho más frecuente entre los adolescentes y en uniones sin cohabitación. En Barbados, la proporción de varones de 15 a 19 años que usa condón prácticamente se triplicó en el período 1981-1988. Es probable que esto se deba a las campañas de venta de condones destinadas a los adolescentes, para evitar el embarazo y el SIDA. También se relaciona con la inestabilidad de las uniones sin cohabitación, que son el tipo de unión predominante entre los adolescentes.

Cuadro 17
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MÉTODOS
 UTILIZADOS POR MUJERES DE 15 A 44 AÑOS,
 POR TIPO DE UNIÓN, 1987-1988**

País/unión	Método					
	Píldora	Condón	Liga- dura	Inyec- ción	DIU	Otro
Antigua						
Matrimonio	29.2	9.2	53.8	3.1	...	4.6
Unión con cohabitación	43.0	3.4	32.2	6.0	...	15.4
Unión sin cohabitación	57.9	14.4	10.6	6.5	...	10.6
Barbados						
Matrimonio	41.0	7.0	25.0	2.0	12.0	13.0
Unión con cohabitación	40.0	9.1	28.5	1.8	13.9	6.6
Unión sin cohabitación	56.1	18.5	9.4	1.7	5.7	8.6
Santa Lucía						
Matrimonio	20.9	5.5	38.5	18.7	8.8	7.7
Unión con cohabitación	40.5	6.8	26.4	13.5	8.1	4.7
Unión sin cohabitación	44.6	18.9	3.9	16.1	9.8	6.7
San Vicente y las Granadinas						
Matrimonio	19.4	9.3	54.6	6.5	6.5	10.2
Unión con cohabitación	41.6	9.0	23.0	16.9	5.1	4.4
Unión sin cohabitación	53.6	18.0	5.0	10.7	3.8	8.9

Fuente: T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

Cuadro 18
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE NO USUARIAS
Y SUS MOTIVOS PARA NO USAR
ANTICONCEPTIVOS, 1987-1988**

País	Motivos		
	Religiosos	Temor a los efectos secundarios	Rechazo a introducir un objeto extraño en el cuerpo
Antigua			
Sí	10.1	63.3	52.7
No	89.9	36.7	47.3
Total	100.0	100.0	100.0
Bahamas			
Sí	7.2	42.2	42.2
No	92.8	57.8	57.8
Total	100.0	100.0	100.0
Barbados			
Sí	3.2	65.2	54.4
No	96.8	34.8	45.6
Total	100.0	100.0	100.0
Dominica			
Sí	18.9	71.5	64.3
No	81.1	28.5	35.7
Total	100.0	100.0	100.0
Santa Lucía			
Sí	14.4	68.5	64.8
No	85.6	31.5	35.2
Total	100.0	100.0	100.0
San Vicente y las Granadinas			
Sí	16.7	62.8	46.2
No	83.3	37.2	53.8
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: T. Jagdeo, *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF), División para el Hemisferio Occidental (WHR), 1990.

Razones para no emplear métodos anticonceptivos

Prácticamente todos los encuestados dieron muestras de conocer los métodos de planificación de la familia, pero hay una gran diferencia entre el conocimiento y el uso de los métodos modernos, incluso entre las mujeres que no desean quedar embarazadas de inmediato o que quieren dejar de tener hijos. En muchas encuestas se ha observado que esto se debe sobre todo al temor que despiertan los efectos secundarios y a las consideraciones

relacionadas con la seguridad que ofrecen los distintos métodos anticonceptivos. Otros factores que dificultan la planificación adecuada de los nacimientos son la ignorancia de los adolescentes con respecto al funcionamiento del sistema reproductivo y la insuficiente información sobre el empleo de diversos anticonceptivos y su conveniencia para los distintos grupos etarios. Además, debido a la falta de personal capacitado que informe sobre los métodos permanentes y de efecto duradero en todos los niveles del sistema de atención de la salud, las mujeres no disponen de toda la información necesaria para elegir un determinado método.

Esto queda de manifiesto en los datos sobre las personas que no emplean ningún método anticonceptivo. Los datos recopilados en las encuestas de prevalencia del uso de anticonceptivos indican que la suspensión del empleo de un método anticonceptivo depende más del método empleado que de las características de los usuarios; asimismo, muestran que las diferencias entre las tasas de suspensión del empleo de anticonceptivos dependen más de la capacidad de los usuarios para hacer frente a las molestias que éstos provocan que de sus características socioeconómicas.

El análisis de las personas que están decididas a no emplear ningún método anticonceptivo confirma esta conclusión. Como se indica en el cuadro 18, el temor a los efectos secundarios de los anticonceptivos es uno de los principales motivos de oposición. La resistencia a "introducir un objeto extraño en el cuerpo" es, por orden de importancia, el segundo motivo que se aduce para no utilizar un método anticonceptivo. Los principios religiosos también son un motivo importante, aunque de menos peso, para oponerse al empleo de anticonceptivos.

Capítulo III

LA FECUNDIDAD DE LAS ADOLESCENTES

1. Contexto socioeconómico

Comprensión de los problemas de los adolescentes

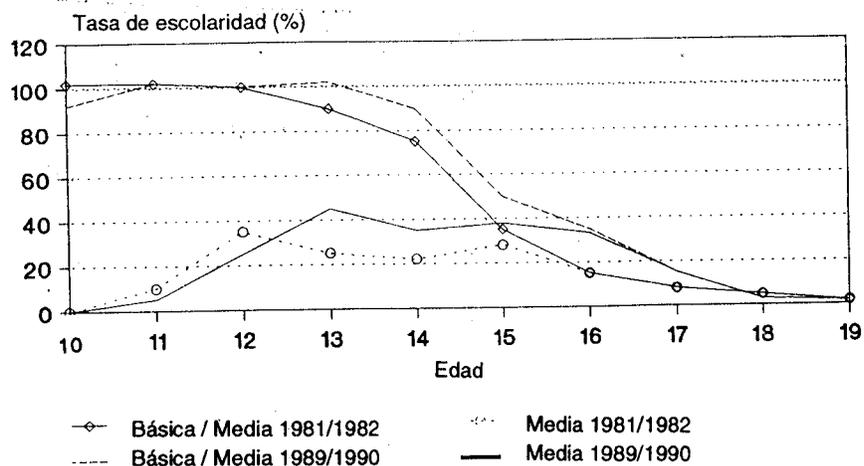
Todo estudio que trate de explicar el comportamiento reproductivo de los adolescentes en materia de fecundidad debe ser de amplio alcance y debe tratar de incorporar algunos de los principales problemas socioeconómicos que enfrenta la población adolescente en el contexto de la cambiante sociedad actual. Entre estos problemas se incluyen: i) la existencia de instalaciones educacionales limitadas e insuficientes, especialmente a nivel de la enseñanza secundaria; ii) la consiguiente gran proporción de jóvenes de 14 a 16 años que no asisten a la escuela y carecen de aptitudes suficientes para encontrar empleo; iii) el rápido crecimiento de la población laboral y los altos niveles conexos de desempleo, especialmente entre los jóvenes; iv) los problemas de la delincuencia y relacionados con las drogas; v) los cambios de los valores y actitudes respecto de una temprana exposición a la sexualidad y la procreación; y vi) el empeoramiento de las condiciones de vida de las madres adolescentes y la consiguiente privación económica que padecen las madres y sus hijos.

Crecimiento demográfico y matrícula escolar

Una mejor educación y una mayor participación en la fuerza de trabajo constituyen medios importantes para mejorar la condición de la mujer y, posiblemente, para reducir la fecundidad. Por consiguiente, resulta ilustrativo examinar los logros educacionales y las actividades de los jóvenes en cuanto a empleo.

En general, no obstante el rápido crecimiento de la población en los tres últimos decenios y la consiguiente duplicación de la población comprendida en el grupo de 15 a 19 años de edad (véase el cuadro 19), se han alcanzado logros impresionantes en materia de aumento de la escolaridad, que abarca, además, a una mayor cantidad de estudiantes. En 1980, cerca del 98% de los adolescentes terminaron al menos la enseñanza primaria (aproximadamente 7 años de escolaridad). Un progreso similar, aunque menos notable, se registró en cuanto a logros de la enseñanza secundaria. El gráfico 9, correspondiente a Santa Lucía, representa la tendencia general de los países de la región.

Gráfico 9
**TASAS DE ESCOLARIDAD BÁSICA
 Y MEDIA EN 1981/1982 Y 1989/1990
 EN SANTA LUCÍA**



Fuente: Jean-Pierre Guengant, T. Jagdeo y D. Richards, *Teens in a Changing Society - Saint Lucia*, Castries, National Population Unit, 1991

Cuadro 19
POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS, POR PAÍSES, 1960 Y 1990-1991

País	Año			
	1960	1970	1980	1990-1991
Bahamas	21 518	27 283	46 914	48 428 ^a
Barbados	38 018	45 150	52 523	...
Belice	14 681	20 820	29 914	37 047 ^b
Dominica	9 809	11 666	16 398	...
Granada	14 052	17 173	21 026	...
Guyana	94 041	136 018	173 788	...
Islas Vírgenes Británicas	1 258	2 038	2 061	...
Jamaica	269 659	285 839	235 227	...
Montserrat	2 040	1 969	2 221	...
Saint Kitts y Nevis	7 601	7 055	10 279	...
Santa Lucía	15 086	16 368	26 376	27 708 ^b
San Vicente y las Granadinas	13 322	15 067	22 310	...
Trinidad y Tabago	146 140	186 083	246 306	209 056 ^a

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991.

^a Censo de 1990. ^b Censo de 1991.

Los cambios en los niveles de escolaridad que se han producido en los últimos 25 años pueden también medirse si se compara el nivel educacional de las mujeres de 45 a 49 años (que fueron adolescentes hace 20 ó 25 años) con el de las mujeres comprendidas en el grupo de 15 a 19 años. La Encuesta de Demografía y Salud de Trinidad y Tabago revela que es mucho más probable que las mujeres que tienen actualmente de 15 a 19 años hayan terminado la enseñanza secundaria que las mujeres que tenían esa misma edad hace 20 ó 25 años (87% comparado con 31%, respectivamente).

Los datos revelan que, no obstante este progreso evidente, una tasa inaceptablemente elevada de jóvenes abandona el sistema educacional a una edad demasiado temprana, lo que constituye un costo muy grave para pasarlo por alto, en vista de las consecuencias para el individuo y la sociedad. Por ejemplo, en el caso de Santa Lucía, aun cuando el gobierno se ha empeñado en incrementar las tasas de matrícula en los últimos decenios, el 10% de los jóvenes de 14 años y el 50% de los de 15 años no asistían a la escuela en 1980.

Es evidente que aún queda mucho por hacer. Las tasas de matrícula de 1989-1990 revelan que la mayoría de los niños sigue abandonando el sistema escolar entre los 14 y los 16 años, principalmente a nivel de la enseñanza primaria (véase el cuadro 20). A los 16 años, sólo uno de cada tres niños asistía a la escuela secundaria y esta tasa disminuía rápidamente

más adelante. Este proceso selectivo de ingreso a la enseñanza secundaria puede constituir más un mecanismo para hacer frente al número limitado de plazas escolares (que tiene relación con la presión ejercida sobre el sistema por el rápido crecimiento de la población en edad escolar) que un reflejo de las necesidades del mercado laboral. Cabe asimismo observar que todavía es muy pequeño el segmento de la población que logra acceder a la enseñanza superior.

Resulta interesante consignar que las tasas de matrícula en la escuela secundaria son mucho mayores para las niñas que para los niños, especialmente entre los 13 y los 16 años.

Cuadro 20
**TASAS DE MATRÍCULA POR SEXO DE LAS PERSONAS DE 15 A 19 AÑOS
PARA GRANADA, BELICE Y GUYANA DURANTE
LOS AÑOS 1970 Y 1980-1981**

País/año	Tasas de matrícula									
	Edad									
	15 años		16 años		17 años		18 años		19 años	
Hombres	Mu- jeres	Hombres	Mu- jeres	Hombres	Mu- jeres	Hombres	Mu- jeres	Hombres	Mu- jeres	
Belice										
1970	42	42	31	32	25	24	13	15
1980	44	47	34	36	27	27	16	16	9	7
Granada										
1970	83	84	61	66	38	44	28	25
1981	77	83	54	65	33	43	23	30	14	15
Guyana										
1970	64	57	44	42	31	30	20	19
1980	65	63	42	43	23	26	11	12	6	6

Fuente: CARICOM (Comunidad del Caribe), *1980-1981 Population Census of the Commonwealth Caribbean*, vol. 3.

El mercado laboral

Las crecientes dificultades que deben enfrentar quienes abandonan la escuela para encontrar 'buenos' empleos constituyen el resultado de una combinación de factores demográficos y de cambios en las economías de los países de la región. La cantidad anual de participantes potenciales en el mercado laboral se duplicó entre 1946 y 1980. Debido a la actual estructura de la población por edades, cabe prever que el número de personas que se incorporen cada año al mercado de trabajo seguirá aumentando gradualmente hasta los primeros años del próximo siglo antes de que finalmente se produzca una disminución.

El aumento del número de alumnos matriculados en la enseñanza secundaria en los últimos decenios ha reducido, hasta cierto punto, la presión de los jóvenes sobre el mercado laboral. Esto se refleja en la disminución del número de jóvenes 'que trabajan'. Trinidad y Tabago presenta una de las tasas más bajas de mujeres de 15 a 19 años 'que trabajan' (6.9%), lo que es congruente con el alto nivel educacional de este grupo de edad (EDS, 1987).

Sin embargo, a pesar de esta disminución en la participación en la fuerza de trabajo, el desempleo entre los jóvenes ha continuado en aumento. Entre 1946 y 1980 el número de jóvenes desempleados aumentó diez veces en muchos países. En particular, entre 1970 y 1980 la tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 19 años casi se duplicó en muchos países. En el caso de Santa Lucía, la tasa se elevó de 31% a 52% para ambos sexos (y de 29% a 49% para los jóvenes y de 34% a 57% para las jóvenes). Las diferencias entre los sexos son aún más contrastantes en el caso de Jamaica, donde las cifras tomadas de la 'Encuesta sobre salud reproductiva en adultos jóvenes' (Powell y Jackson, 1988) muestran que el nivel de desempleo de las mujeres de 20 a 24 años duplica el de su contraparte masculina (53% en comparación con 26%, respectivamente).

En el gráfico 10 se muestran las tasas de desempleo para el grupo de 15 a 19 años por sexo, según los censos de 1970 y 1980 en tres países, y se pone de manifiesto la magnitud de los cambios que se han producido desde el final de la segunda guerra mundial.

Un factor preocupante es la proporción significativa de jóvenes de 14 a 19 años que no son estudiantes, no trabajan y no buscan empleo. Estos grupos 'desvinculados', que se señalan en la Encuesta sobre salud reproductiva en adultos jóvenes de Jamaica, representan el 10% de la muestra femenina y el 8% de la muestra masculina. Ambos constituyen un grupo suficientemente grande para crear preocupación por la vulnerabilidad de estos grupos de jóvenes 'en peligro' en lo referente a la educación, el empleo y otras políticas relacionadas con la población.

2. La fecundidad de los adolescentes

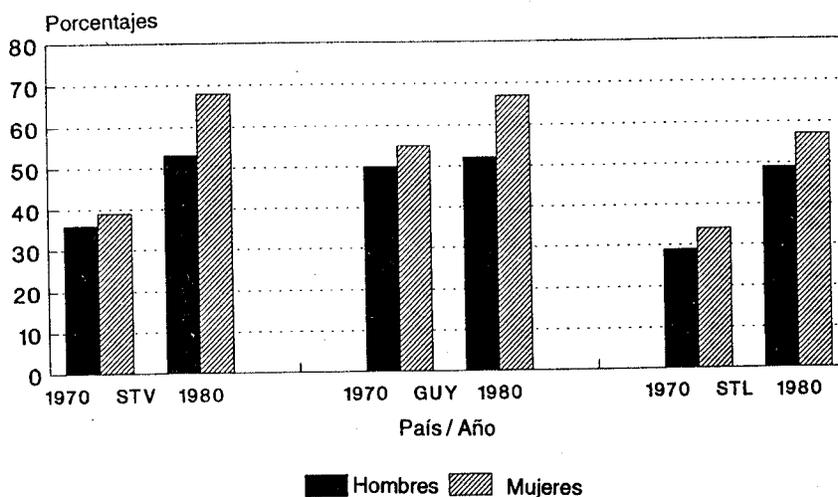
Aun cuando los logros en materia de disminución de la fecundidad se consideran impresionantes en el Caribe, todavía subsisten varios factores que causan preocupación, entre los cuales destacan como cuestiones claves los niveles inaceptablemente elevados de embarazo de adolescentes y la baja y estancada prevalencia del uso de anticonceptivos.

La presente sección se propone suministrar información relativa a los diversos temas de la fecundidad de los adolescentes en la región. El marco del análisis consiste en que las tasas de fecundidad de los adolescentes se consideran consecuencia de factores inmediatos y variables socioeconómicas

que se influyen recíprocamente. De este modo, las diferencias en los niveles observados de fecundidad de los adolescentes se explican desde el punto de vista de la exposición a la sexualidad, el embarazo, el tipo de unión predominante y el empleo de anticonceptivos. Cuando se dispone de información, se indican las diferencias en materia de residencia y de educación.

En general, la información relativa a los factores que tienen que ver con el comportamiento reproductivo de los adolescentes aún es muy limitada, no obstante que la elevada tasa de fecundidad de los adolescentes continúa siendo un tema que preocupa seriamente a los gobiernos del Caribe. Las informaciones correspondientes a esta sección provienen principalmente de las siguientes fuentes: i) Demographic and Health Survey for Trinidad and Tobago, 1987 (EDS, 1987); ii) Young Adults Reproductive Health Survey, Jamaica, 1987. Final Report (Powell y Jackson, 1988); iii) Contraceptive Prevalence Survey for Grenada, Saint Lucia and Saint Kitts, 1987 (Jagdeo, 1987); iv) Teens in a Changing Society - Saint Lucia, 1991 (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991). Puesto que las muestras que sirven de base a las estimaciones no son necesariamente comparables entre los países, habrá que interpretar con cautela las diferencias observadas.

Gráfico 10
TASAS DE DESEMPEÑO DEL GRUPO DE 15 A 19 AÑOS POR SEXO,
SAN VICENTE, GUYANA Y SANTA LUCÍA EN 1970 Y 1980



Fuente: CARICOM (Comunidad del Caribe), 1980-1981 *Population Census of the Commonwealth Caribbean*, vol. 3.

Nota: En el gráfico se utilizaron las siguientes abreviaturas de países: STV: San Vicente y las Granadinas; GUY: Guyana; STL: Santa Lucía.

Cifras, proporciones y tasas

La cifra anual de madres adolescentes que dan a luz se duplicó entre comienzos de los años cincuenta y los primeros años del decenio de 1980, para declinar a finales de dicho decenio en la mayoría de los países, salvo en Belice y Haití, que siguen acusando incrementos. Los nacimientos en mujeres de 20 a 24 años de edad también aumentaron durante ese período, aunque en forma más moderada. Por el contrario, los nacimientos entre las mujeres de 25 a 29 años se mantuvieron más o menos estables, mientras que los de las mujeres mayores de 30 años comenzaron a disminuir ya en el decenio de 1960. En consecuencia, se produjo un aumento constante en la proporción de hijos nacidos de madres adolescentes, de aproximadamente 20% a comienzos de los años cincuenta a casi 30% durante los primeros años del decenio de 1980, seguido de una disminución de entre 15% y 20% a finales de dicho decenio. Cabe tener presente que esta disminución es aún demasiado reciente para considerarla una tendencia definitiva. El incremento anterior de nacidos de madres adolescentes se debe, en gran medida, al aumento de la cifra absoluta de adolescentes durante el mismo período.

La importancia del número excesivo de hijos nacidos de madres adolescentes también puede ilustrarse mediante una comparación de la relación entre el número de nacidos de madres adolescentes y la proporción de los nacimientos en otros grupos de edades. Como se ilustra en el caso de Santa Lucía (véase el cuadro 21), entre las mujeres en edad de procrear (15 a 49 años) en 1988, cerca de 21% eran adolescentes de 15 a 19 años, mientras que 27% eran mujeres de 35 a 49 años. Por el contrario, entre los nacimientos registrados durante el período de nueve años (1980-1988), 24% correspondieron a madres adolescentes y sólo 7% a madres mayores de 35 años. (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991.) En Jamaica se presenta una situación similar (Powell y Jackson, 1988).

Sin embargo, un análisis de las tasas de fecundidad de los grupos quinquenales de edades, que relaciona el número de nacimientos con la cifra real de mujeres para cada grupo de edad, proporciona un panorama más exacto de los perfiles cambiantes de fecundidad. (Véase el gráfico 11.)

Tasas específicas de fecundidad por edades

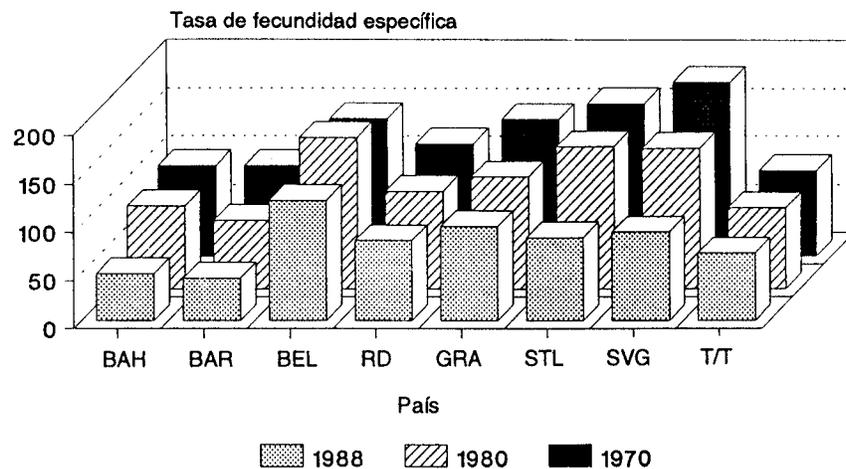
En general, las tasas correspondientes a las adolescentes y a todos los demás grupos de edades aumentaron en los años cincuenta y a finales del decenio de 1960. Sin embargo, en el decenio de 1970 las tasas de fecundidad de todos los grupos de edades comenzaron a declinar, aún cuando el ritmo de disminución entre los adolescentes fue mucho más lento que el de las cohortes de mayor edad. Sin embargo, desde mediados de los años ochenta

han alcanzado el ritmo de declinación de las otras tasas. Actualmente, la fecundidad de las adolescentes es un poco menor que la que registraron sus padres durante su adolescencia en el decenio de 1950.

En los años cincuenta el embarazo de las adolescentes superó la tasa de 150 por mil en varios países. Actualmente hay variaciones en toda la región, que van desde un mínimo de 49 por mil en Barbados y Antigua hasta tasas tan altas como 113 por mil en Jamaica y 125 por mil en Belice.

En general, las tasas de fecundidad de las adolescentes, aunque han disminuido, siguen siendo extraordinariamente elevadas. De hecho, la mayoría de los países del Caribe todavía presentan tasas que superan entre cinco y diez veces las que se registran en Canadá, Francia o los Países Bajos, donde las tasas de fecundidad de las adolescentes constituyen actualmente motivo de preocupación debido a una diversidad de razones médicas, sociales y morales. Además, inclusive las tasas más bajas de la región (Martinica y Guadalupe) triplican las que se registran en Francia, y las de Aruba y Curazao son cinco veces mayores que las de los Países Bajos (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991).

Gráfico 11
TASAS DE FECUNDIDAD DE LAS ADOLESCENTES, 1970-1988



Fuente: Unidad Conjunta CEPAL/CELADE de Demografía, *Regional Digest of Selected Demographic and Social Indicators, 1960-1990*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1991.

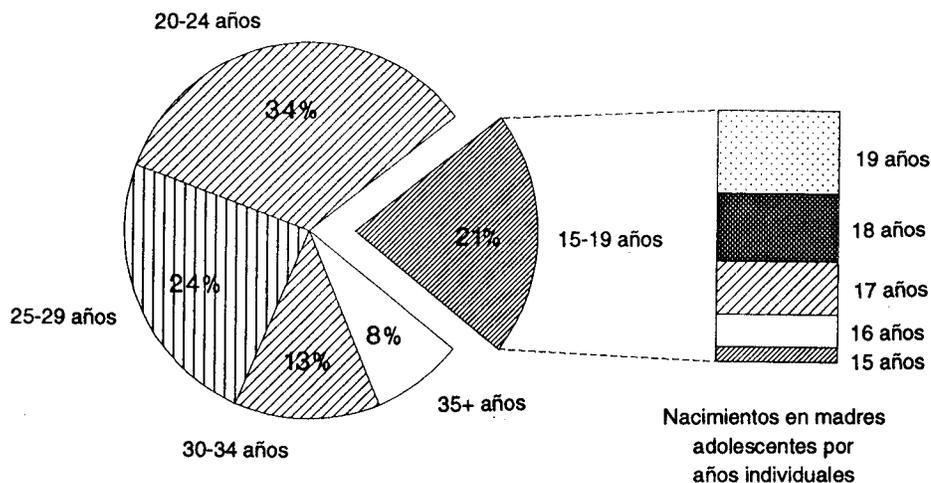
Nota: En el gráfico se utilizaron las siguientes abreviaturas de países: BAH: Bahamas; BAR: Barbados; BEL: Belice; RD: República Dominicana; GRA: Granada; STL: Santa Lucía; SVG: San Vicente y las Granadinas; T/T: Trinidad y Tabago.

Cuadro 21
PORCENTAJES DE HIJOS TENIDOS POR MUJERES EN EDAD DE RIESGO Y PORCENTAJES DE MUJERES EN ESAS EDADES, SANTA LUCÍA (1988) Y JAMAICA (1987)

País	Porcentaje del total de nacimientos	Porcentaje de mujeres
Santa Lucía		
15 a 19 años	24	21
35 a 49 años	7	27
Jamaica		
15 a 19 años	26	24
35 a 49 años	7	24

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR.G/354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991.

Gráfico 12
SANTA LUCÍA: PROPORCIÓN DE NACIMIENTOS VIVOS POR GRUPOS DE EDADES EN 1989



Diferencias socioeconómicas

En algunos países se han observado diferencias de fecundidad según la condición socioeconómica. La información relativa a Jamaica y Trinidad y Tabago revela una relación negativa entre el nivel de educación y la tasa de fecundidad de los adolescentes. Esta relación es más notoria en las categorías de educación superior, donde los adolescentes que continúan sus estudios más allá de la enseñanza secundaria acusan tasas de natalidad espectacularmente más bajas que los que no continúan su educación (EDS, 1987; Powell y Jackson, 1988).

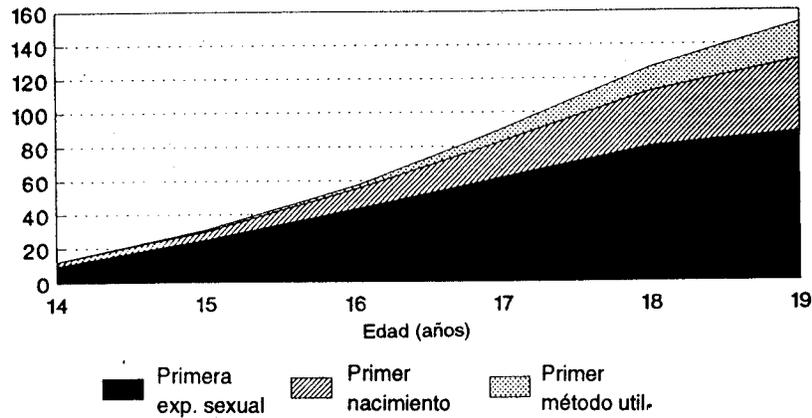
Edad al momento de la primera experiencia sexual

La actividad sexual comienza a una edad bastante temprana en la región. Más del 80% de los adolescentes de Trinidad y Tabago y de Santa Lucía ya habían tenido relaciones sexuales a la edad de 20 años. (Véanse los gráficos 13 y 14.) Esta situación es particularmente significativa en el caso de Jamaica, donde esa proporción, entre los que tienen 14 años, llega al 16%. A los 16 años, esta cifra se duplica con creces (a 36%) y aumenta al doble una vez más –77%– a la edad de 18 años. A los 20 años, cuatro de cada cinco mujeres en Jamaica han tenido una experiencia sexual. Aproximadamente la mitad de las jóvenes de 20 años ya ha tenido un hijo y, en algunos casos, más de dos. Esta situación es consecuencia de la temprana exposición a la sexualidad y la poca utilización de métodos anticonceptivos en la primera experiencia sexual o en los meses subsiguientes (Powell y Jackson, 1988).

A medida que las mujeres acceden a la educación disminuye la probabilidad de que lleven una vida sexualmente activa en su adolescencia, aunque en Trinidad y Tabago estas diferencias no son tan pronunciadas, debido probablemente a los elevados niveles de educación que han existido desde hace mucho tiempo en toda la sociedad. En Jamaica se da una relación negativa similar respecto de la situación en materia de empleo. La proporción con experiencia sexual es mínima en el caso de las mujeres que asisten a la escuela o que combinan la escuela con el trabajo y alcanza un nivel máximo en el de las que carecen de empleo o tienen un empleo a jornada parcial. Este último grupo incluye a las adolescentes que han abandonado sus estudios debido al embarazo.

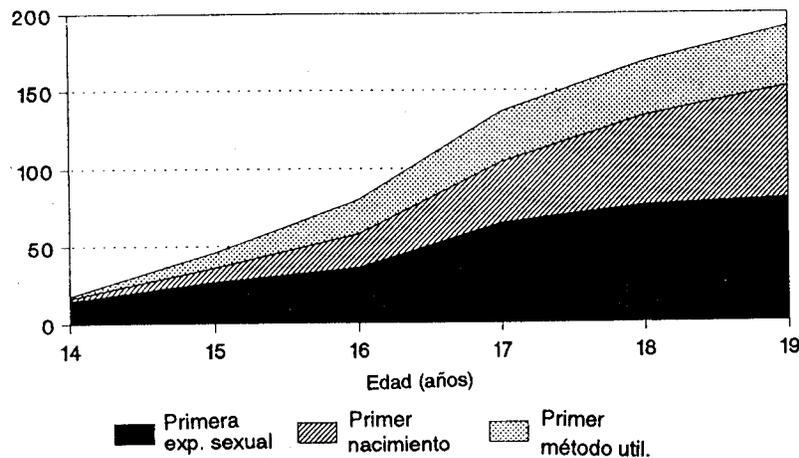
Estas conclusiones sugieren que la enseñanza superior, el trabajo y la aspiración de hacer carrera dotan a las adolescentes de los recursos necesarios para tratar de alcanzar objetivos que ofrecen otras opciones atractivas frente al embarazo y la participación en algún tipo de unión. De esta manera, los programas que tienen por objeto el mejoramiento de la condición de la mujer lograrían una disminución de la fecundidad de las adolescentes. Es importante señalar que entre los varones adolescentes se observan pocas diferencias en cuanto a experiencia sexual en las distintas categorías de educación y condición laboral (Powell y Jackson, 1988).

Gráfico 13
**SANTA LUCÍA: COMPORTAMIENTO EN MATERIA DE REPRODUCCIÓN
 Y USO DE ANTICONCEPTIVOS EN LAS MUJERES
 DE 25 A 34 AÑOS, 1988**



Fuente: Jean-Pierre Guengant, T. Jagdeo y D. Richards, *Teens in a Changing Society – Saint Lucia*, Castries, National Population Unit, 1991.

Gráfico 14
**JAMAICA: COMPORTAMIENTO EN MATERIA DE REPRODUCCIÓN
 Y USO DE ANTICONCEPTIVOS EN LAS MUJERES
 DE 14 A 24 AÑOS, 1988**



Fuente: Dorian Powell y Jean Jackson, *Young Adult Reproductive Health Survey, Jamaica, 1987. Final Report*, Jamaica, National Family Planning Board, 1988.

Edad al nacimiento del primer hijo

La probabilidad de tener un hijo antes de los 20 años ha disminuido levemente en algunos países de la región. De hecho, una menor cantidad de mujeres jóvenes tuvieron su primer hijo durante su adolescencia que sus contrapartes de mayor edad. En el caso de Santa Lucía, el 35% de las jóvenes –en comparación con el 41% entre las de mayor edad– había tenido un hijo antes de los 20 años. Durante los primeros años de la adolescencia se observan similares bajos porcentajes para las jóvenes en comparación con las de mayor edad: 4% frente a 6% a los 16 años y 18% en comparación con 22% a los 18 años (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991). En el caso de Jamaica, ha habido también una ligera disminución del número de hijos entre las jóvenes de 15 a 19 años. El promedio de edad al nacimiento del primer hijo era 18.6 años, levemente superior al de cinco años antes. La disminución ha sido más sustancial en las mujeres de Trinidad y Tabago: en los últimos 25 años el porcentaje de adolescentes que tuvieron un hijo antes de los 20 años bajó de 40% a 30%.

Se pueden descubrir algunas variantes según el lugar de residencia y el nivel de educación. En el caso de Trinidad y Tabago, las mujeres que residen en zonas urbanas retrasan el nacimiento de su primer hijo casi un año, en comparación con las que habitan en áreas rurales. Las variaciones en materia de educación son aun más marcadas. Así, mientras las mujeres que poseen un nivel incompleto de enseñanza secundaria postergan el nacimiento de su primer hijo 3.4 años, las que han finalizado su educación secundaria lo retrasan otros 2.5 años. De este modo, los efectos de la modernización parecen tener cierta repercusión en la edad en que las adolescentes tienen su primer hijo (EDS, 1987).

Deserción escolar

Aunque la disminución que se ha producido es alentadora, hay otras consecuencias del comportamiento de los adolescentes en cuanto a fecundidad que causan una justificada preocupación. La información correspondiente a la encuesta de Jamaica revela que casi la tercera parte de todas las mujeres del grupo de 13 a 24 años asistía a la escuela cuando quedó embarazada de su primer hijo. Además, la mayor parte de estas mujeres (81%) no regresa a la escuela después de dar a luz. Asimismo, las tres cuartas partes de estas mujeres informan que el nacimiento del hijo no fue deseado, hecho que disminuye las ocasiones y oportunidades de las adolescentes para obtener mejor educación y empleo (Powell y Jackson, 1988). Igualmente alarmante es el hecho de que existen pocas políticas y programas gubernamentales de intervención que promuevan la reinserción de los adolescentes en el sistema de enseñanza, capacitación y empleo.³

³El programa de mayor éxito y difusión que se ocupa de este aspecto lo ha puesto en práctica el Centro Femenino de Jamaica.

Esto señala un desfase entre la percepción que tiene el gobierno del problema y la formulación y aplicación de políticas para abordar estos temas. Las políticas explícitas de cinco países en materia de población se refieren al problema. Pero aún es preciso traducir los objetivos de política en programas concretos, todo lo cual apunta a la necesidad de continuar convenciendo a los gobiernos acerca de la importancia de una planificación y programación integradas.

Paridez

Otro tema que preocupa es el hecho de que la fecundidad de los adolescentes en la región aún comprende una cantidad significativa de partos de segundo y tercer orden de paridez (la paridez se refiere al número de hijos nacidos vivos que determinada mujer ha tenido). En el caso de Santa Lucía, uno de cada cuatro hijos nacidos de madres adolescentes constituye el segundo, tercer y hasta cuarto parto de esas madres.

Por otra parte, según el patrón de las tasas de fecundidad de las adolescentes por orden de paridez entre 1980 y 1990, como se observa en el gráfico 15, las probabilidades de que las adolescentes den a luz un segundo o tercer hijo han disminuido en los últimos años, junto con una reducción general de la tasa de fecundidad de las adolescentes.

Tipos de uniones entre los adolescentes

Esta información es importante debido a los variados efectos de los distintos tipos de uniones sobre el comportamiento reproductivo de los adolescentes. Al parecer, entre 1981 y 1988 hubo una disminución de la proporción de adolescentes en una unión estable, hecho que se asocia con un predominio más pronunciado del tipo de unión sin cohabitación (*visiting union*). En realidad, en 1988, las uniones de este tipo representaron 94% de todos los tipos de unión entre los adolescentes en Santa Lucía y Jamaica. A esta nueva tendencia pueden deberse, en cierta medida, las disminuciones recientemente observadas. De hecho, los estudios han revelado que los niveles de procreación son mayores entre las mujeres que viven en uniones consensuales; tal no parece ser el caso de los adolescentes. Los adolescentes legalmente casados tienden a tener una mayor fecundidad que los que viven en uniones consensuales o sin cohabitación (Lightbourne y Singh, 1982).

Es interesante señalar que el intervalo entre la concepción del primer hijo y el ingreso a la primera unión se ha mantenido amplio en el transcurso del tiempo, registrándose para las mujeres de Santa Lucía un período más prolongado entre las dos actividades que para las de Trinidad y Tabago.

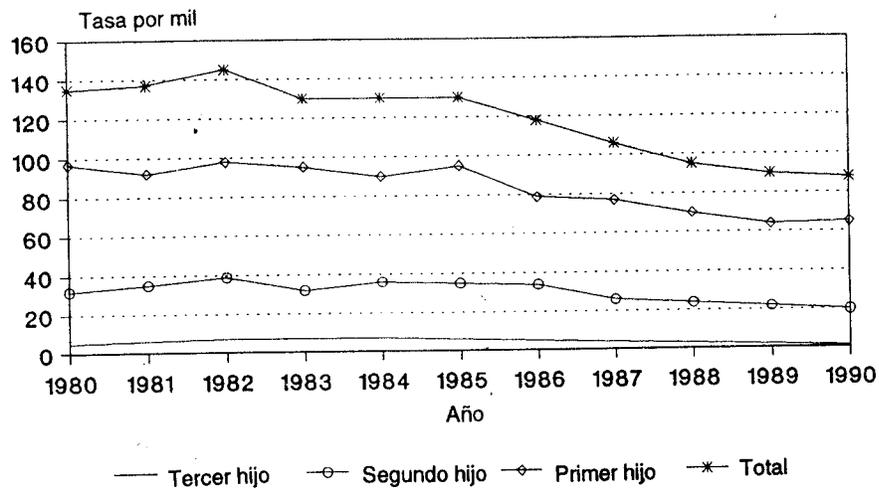
Una consecuencia programática importante de este hecho es la necesidad de incrementar la prestación de servicios de planificación de la familia a los adolescentes.

Cuadro 22
**PORCENTAJE DE JÓVENES ENTREVISTADAS QUE TUVIERON
 UN HIJO NACIDO VIVO Y DESERTARON DEL SISTEMA
 ESCOLAR DESPUÉS DEL PARTO, Y PORCENTAJE DE
 NACIDOS VIVOS DECLARADOS NO DESEADOS
 SEGÚN LA EDAD AL MOMENTO
 DE NACER EL PRIMER HIJO**
 (Porcentajes)

Edad al nacimiento del primer hijo	Jóvenes que no desertaron	Nacimientos vivos no deseados
13 - 15 años	74.4	92.9
16 - 17 años	83.1	79.6
18 - 19 años	88.2	74.9
20 - 24 años	-	58.9
Total	80.7	76.0

Fuente: Dorian Powell y Jean Jackson, *Young Adult Reproductive Health Survey, Jamaica, 1987. Final Report*, National Planning Family Board, 1988.

Gráfico 15
**SANTA LUCÍA: TASAS DE FECUNDIDAD DE LAS ADOLESCENTES,
 SEGÚN PARIDEZ, 1980-1990**



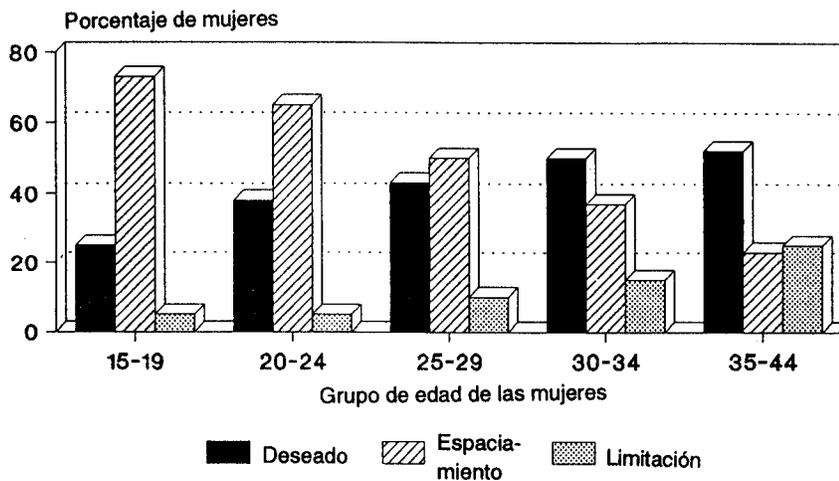
Fuente: Jean-Pierre Guengant, T. Jagdeo y D. Richards, *Teens in a Changing Society - Saint Lucia*, Castries, National Population Unit, 1991.

Hijos no planificados o no deseados

En las encuestas EPA, EDS y YARHS (Jamaica 1988) se preguntó a las mujeres si habían planificado el nacimiento de su primer hijo o si no habían tenido la intención de tenerlo. Los resultados indican que muchas adolescentes no prevén el embarazo y la procreación y que existe considerable falta de preparación. El hecho más frecuente es que los embarazos de las adolescentes son no deseados. El gráfico 16 muestra que más del 72% de las adolescentes y más del 60% de las mujeres de 20 a 24 años entrevistadas en el Caribe oriental no habían deseado su último embarazo (Jagdeo, 1992). En el caso de Jamaica, más del 90% de las adolescentes de 13 a 15 años con un hijo manifestaron que no habían tenido la intención de tenerlo.

Existe también un estrecha relación entre la asistencia a la escuela y el grado de no intencionalidad. Como era de prever, la proporción de nacimientos no deseados fue menor (59%) entre las adolescentes que no asistían a la escuela que entre las que lo hacían. Asimismo, entre las mujeres que mantenían uniones menos estables (sin cohabitación) la no intencionalidad era mayor (75%) que entre aquellas que participaban en otros tipos de unión (64%) (Powell y Jackson, 1988).

Gráfico 16
SITUACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN DEL ÚLTIMO EMBARAZO ENTRE LAS MUJERES DE 15 A 44 AÑOS EN EL PERÍODO 1987-1988



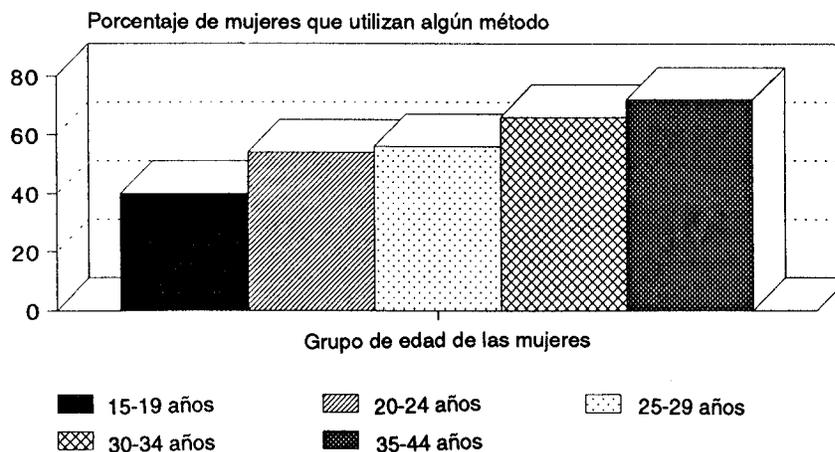
Fuente: T. Jagdeo, "Caribbean Fertility Dynamics", documento presentado a la Population Development Meeting, Antigua, 1982, gráfico 6. Países seleccionados: Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

Uso de anticonceptivos

Una razón importante para explicar los elevados niveles de embarazos a destiempo entre las adolescentes del Caribe es la escasa utilización de anticonceptivos entre las que participan en algún tipo de unión. Las adolescentes comienzan su actividad sexual con una falta sustancial de conocimiento de cuestiones relacionadas con los métodos anticonceptivos y la sexualidad humana.

Tal como lo muestra el gráfico 17, sólo el 40% de todas las adolescentes del Caribe oriental que participaban en algún tipo de unión utilizaba un método anticonceptivo, lo que colocaba al 60% restante en riesgo de quedar embarazadas inoportunamente. En realidad, el uso de anticonceptivos entre las adolescentes que participan en algún tipo de unión llega apenas a 18% en Guyana, 26% en Dominica, 33% en Santa Lucía y entre 43% y 49% en Barbados, Trinidad y Tabago, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda (Jagdeo, 1992).

Gráfico 17
USO DE ANTICONCEPTIVOS ENTRE LAS MUJERES
QUE PARTICIPARON EN ALGÚN TIPO
DE UNIÓN DURANTE EL
PERÍODO 1987-1988



Fuente: T. Jagdeo, "Caribbean Fertility Dynamics", documento presentado a la Population Development Meeting, Antigua, 1992, gráfico 2. Países seleccionados: Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

Por otra parte, los niveles actuales de utilización de métodos anticonceptivos entre los adolescentes son mucho más elevados que en el pasado y ello probablemente explica por qué han disminuido sus tasas de fecundidad. Las tasas correspondientes a Barbados, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda fueron sustancialmente mayores en 1988 que las observadas en el período 1980-1981. Sin embargo, los porcentajes actuales de utilización explican sólo parcialmente la disminución observada de la fecundidad de las adolescentes en la región. Existen fuertes indicios de una alta incidencia de abortos en el Caribe. Sin embargo, se trata de un tema respecto del cual se necesitan con urgencia datos más confiables.

Se ha producido cierto cambio en la oportunidad del uso de anticonceptivos en relación con el primer nacimiento y la primera unión. En cuanto al empleo de anticonceptivos, entre las mujeres de 25 a 34 años de Santa Lucía que comenzaron su vida sexual hace unos 10 o 20 años, la primera utilización se produjo aproximadamente dos años después del nacimiento del primer hijo. Esta situación ha mejorado desde entonces, ya que ha disminuido un poco el desfase entre el primer nacido vivo y la utilización de un primer método. Sin embargo, esto se aplica más a Santa Lucía que a Jamaica. Pero ello demuestra asimismo que, lamentablemente, el nacimiento de un niño sigue siendo el acontecimiento que desencadena la utilización de un método anticonceptivo por primera vez (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991).

3. Consecuencias de la fecundidad de las adolescentes

Oportunidades limitadas de educación y empleo

A la luz de lo que antecede, una de las consecuencias principales de la fecundidad de las adolescentes es la medida en que compromete las oportunidades de que la joven logre un desarrollo personal. Como se hizo ver, ello ha significado el truncamiento de la educación para más de la tercera parte de las mujeres de Jamaica (Powell y Jackson, 1988). Asimismo, más de las cuatro quintas partes de las niñas que abandonan la escuela por motivos de embarazo no regresan a ella, lo que se traduce en menores perspectivas de empleo.

Igualmente alarmante es el hecho de que existen pocos programas y políticas de intervención del Estado para fomentar el retorno de las adolescentes al sistema de educación, capacitación y empleo. Los buenos resultados de un programa de esa índole se demuestran en el caso del Programa del Centro Femenino de Jamaica (Jamaica Women's Centre

Programme), creado en 1978. Éste fue concebido para ayudar a las jóvenes que quedaban embarazadas a que continuaran su enseñanza o reingresaran al sistema escolar después del nacimiento del niño. Los resultados de un estudio reciente demostraron que cerca del 55% de las egresadas del Centro que habían quedado embarazadas mientras asistían a la escuela regresó a ella, en comparación con sólo el 15% del grupo de control. En relación con el empleo, los niveles de sueldo entre las recién egresadas del Centro eran superiores a los del grupo de control. Además, entre las recién egresadas del Centro, sólo el 15% había tenido un nuevo embarazo al momento de realizar la entrevista, después de tres años, en contraste con el 39% de las madres adolescentes del grupo de control.

Consecuencias para la salud

El aumento del riesgo para la salud y la supervivencia de las madres jóvenes y sus hijos constituye también un tema de preocupación. Se sabe que las madres jóvenes y sus hijos presentan un mayor peligro de mortalidad materno-infantil o perinatal. Lamentablemente, para la mayoría de los países no se dispone de estadísticas detalladas de la mortalidad perinatal según la edad de la madre. En los países en que se dispone de esta información, sólo es posible obtener datos del año más reciente. En la mayoría de los casos, las cifras en cuestión son demasiado pequeñas para sacar una conclusión definitiva sobre el mayor riesgo de muerte perinatal que enfrentan las madres adolescentes, en comparación con las de mayor edad. Sin embargo, las informaciones obtenidas de la Encuesta de Demografía y Salud de Trinidad y Tabago (1987) señalan una relación entre la edad de la madre y la mortalidad infantil. Los resultados indican que los niños nacidos de mujeres menores de 20 años y mayores de 34 tienen mayor probabilidad de morir antes de cumplir el primer año que los nacidos de mujeres cuyas edades van de los 20 a los 34 años.

Resulta difícil establecer la importancia relativa de los factores ambientales (educación, pobreza, acceso a la salud) y los biológicos (edad, orden de los nacimientos, espaciamiento de los mismos) para determinar la mortalidad infantil, habida cuenta de las limitaciones en materia de información. Sin embargo, los estudios indican que ella se debe más a las características socioeconómicas desfavorables y al comportamiento prenatal de las adolescentes embarazadas que a la edad propiamente tal. Al parecer, si las adolescentes embarazadas reciben atención y supervisión prenatales adecuadas, tienen casi las mismas posibilidades de dar a luz niños saludables y gozar de buena salud durante el embarazo y el alumbramiento que las madres de mayor edad (Guengant, Jagdeo y Richards, 1991). Este caso queda bien ilustrado en un análisis de la relación entre los nacimientos en los cinco últimos años y el tipo de atención prenatal

de las madres en Trinidad y Tabago. Los resultados revelan ligeras diferencias según los antecedentes de la madre, salvo para las mujeres de mayor edad. Pero es más probable que las que han alcanzado cierto nivel de enseñanza secundaria sean atendidas por médicos y que las mujeres más jóvenes y las con menos educación sean atendidas por enfermeras especializadas. Si se establece la correlación entre educación e ingresos, es probable que los factores socioeconómicos afecten a la mortalidad infantil al determinar el tipo de previsión que busca la mujer y en definitiva la calidad de la atención prenatal.

Sin embargo, los estudios han demostrado que el efecto del embarazo en la salud y la supervivencia no es tan grande después de los 16 años de edad, toda vez que el país dispone de conocimientos médicos y recursos de salud suficientes para proporcionar condiciones adecuadas en materia de atención prenatal y parto. De esta manera, los resultados más desfavorables probablemente puedan reducirse o eliminarse haciendo hincapié en el mejoramiento de los servicios de atención materno-infantil. Por otra parte, la información relativa a los gastos corrientes del Estado no revela que a esta área se le dé la suficiente importancia.

Pobreza

Como se señaló anteriormente, los nacimientos de hijos de madres adolescentes se asocian en gran medida con bajos niveles de educación, el desempleo y una mayor participación en uniones sin cohabitación. Habida cuenta de la estrecha relación de estos factores con la pobreza, es probable que la procreación de las adolescentes sea a la vez consecuencia y causa de la pobreza.

La fecundidad de las adolescentes representa asimismo un obstáculo al desarrollo sostenible ya que las jóvenes que dan a luz en su adolescencia no sólo comprometen seriamente su propio desarrollo educacional, económico y personal, sino que también ponen en peligro las oportunidades de vida de sus hijos. En este contexto, la fecundidad de las adolescentes puede constituir un medio de reforzar la pobreza intergeneracional.

Además, la maternidad de las adolescentes puede crear una carga no sólo para la familia en cuanto a la crianza y el sostén financiero de los hijos, sino también para el Estado respecto de la entrega de subsidios médicos, alimentarios, de salud y de vivienda.

4. Resumen de resultados

Detrás de las cifras globales de disminución de la fecundidad en el Caribe surgen graves problemas que es preciso enfrentar. El más apremiante de éstos consiste en las tasas inaceptablemente elevadas de fecundidad de los adolescentes, la estructura de estas tasas en función de la paridez y las consecuencias concomitantes para las oportunidades de vida de los

adolescentes. El otro problema lo constituyen las tasas bajas y estacionarias en la prevalencia del uso de anticonceptivos entre los adolescentes. El presente estudio ha revelado que:

- * El número total de nacimientos entre las adolescentes todavía es excesivo en comparación con el número correspondiente a las mujeres en otros grupos de edades. La disminución es sólo reciente y aún no se ha definido claramente.
- * Las tasas específicas de fecundidad por edades han empezado a disminuir, aunque el ritmo del cambio es más lento que para otras cohortes de edades.
- * La estructura de estas tasas en función de la paridez (a los 20 años) también es causa de preocupación. Uno de cada cuatro nacimientos entre las madres adolescentes corresponde a un segundo o tercer hijo.
- * En muchos países ha disminuido levemente la probabilidad de tener un hijo antes de los 20 años.
- * Las menores oportunidades de lograr una mejor educación y una carrera en la vida son alarmantes. En uno de los países cerca de la tercera parte de las niñas que tienen su primer hijo asiste a la escuela. Además, la mayoría (81%) no regresa a ella.
- * La mayoría de las adolescentes no había planificado o deseaba su embarazo más reciente o actual.
- * El nivel de utilización de anticonceptivos es muy bajo entre los adolescentes que participan en algún tipo de unión.
- * Los factores socioeconómicos (grado de instrucción y tipo de ocupación) muestran vínculos claros con el comportamiento de los adolescentes en materia de fecundidad. Las niñas o mujeres con mejores niveles de educación 'que trabajan' son menos propensas a tener un hijo antes de los 20 años.

5. Búsqueda de soluciones

Planificación de la familia y educación para la vida familiar

Las respuestas al problema del embarazo de las adolescentes generalmente han sido de carácter preventivo, con miras a disminuir o impedir su frecuencia. Los programas de este tipo se centran principalmente en la educación para la vida familiar y en la planificación de la familia.

La educación para la vida familiar se proporciona a través de los planes académicos. Sin embargo, en la mayoría de los países estos programas aún no han sido institucionalizados. Además, subsisten dificultades respecto de cuestiones tales como el contenido de los programas, la capacitación de profesores y la disponibilidad de materiales.

Por otra parte, los programas de planificación de la familia han tenido mucho mayor éxito. Pero, habida cuenta del estancamiento reciente de las tasas de aceptación, es preciso revisar las estrategias y redefinir los grupos destinatarios y los programas conexos, especialmente en el caso de los adolescentes y su condición respecto del tipo de unión en que participan, la paridez, la asistencia a la escuela y el tipo de ocupación. Es preciso asimismo integrar más estrechamente los programas de planificación de la familia con otros programas sociales y económicos conexos, como los de generación de empleos y los programas de capacitación para los jóvenes.

En cuanto a las consecuencias del embarazo de las adolescentes, como se señaló anteriormente, existen muy pocos programas y políticas de intervención del Estado dentro de los países de la región que ayuden a las madres adolescentes que abandonaron la escuela a que reingresen a ella y a otros programas conexos de capacitación y empleo.

Problemas institucionales

Además, los mecanismos institucionales para enfrentar el problema de la fecundidad de los adolescentes están fragmentados y hay escasa coordinación entre los organismos. Los tres organismos principales a cargo de estas actividades son la Asociación de Planificación de la Familia, el Ministerio de Educación y los organismos encargados de asuntos de la mujer. Pero los programas de planificación de la familia están encomendados a los ministerios de salud, a las organizaciones no gubernamentales o constituyen juntas de derecho público por separado. Por lo general no tienen vínculos con los ministerios de educación, que habitualmente son los encargados de ejecutar los programas de educación para la vida familiar. El otro aspecto de la cuestión, que se refiere a la ejecución de los proyectos relacionados con las consecuencias de la fecundidad de los adolescentes sobre el desarrollo personal de los jóvenes, está a cargo de las Oficinas de la Mujer. Éstas proporcionan también asistencia para el retorno de las madres adolescentes a la escuela y en materia de programas de empleo y capacitación. De este modo, el enfoque del problema de la fecundidad de los adolescentes, a nivel nacional, a menudo ha sido inconexo y fragmentario, especialmente con respecto a la formulación de programas y la coordinación institucional.

En general, existe un desfase entre la percepción del problema por parte del gobierno y la formulación y ejecución de las políticas para enfrentar estos estudios. Las políticas demográficas explícitas de cinco países hacen referencia al problema. Pero aún se necesita traducir los objetivos de políticas en programas concretos. Todo esto apunta hacia la necesidad de continuar convenciendo a los gobiernos acerca de la importancia de una planificación y programación integradas.

6. Recomendaciones

Plan de Acción Mundial sobre Población

El Plan de Acción Mundial sobre Población de 1984, aprobado en México, D.F., abordó el tema del embarazo y la procreación en la adolescencia en cuatro de sus 88 recomendaciones aprobadas por los delegados de los 147 países participantes en la conferencia. Se hace referencia al tema en las recomendaciones 7, 8, 18 y 29.

En las recomendaciones 7 y 8 se señala que las políticas gubernamentales deben 'alentar el aplazamiento del comienzo de la procreación' y elevar 'la edad de contraer matrimonio'. En la recomendación 18 se promueve 'la educación de la comunidad a fin de modificar las actitudes culturales que favorecen el embarazo y la procreación a edades tempranas, reconociendo que el embarazo en la adolescencia, entre las jóvenes casadas y solteras, tiene efectos negativos en la morbilidad y la mortalidad tanto de la madre como del niño'. Y finalmente, en la recomendación 29 se insta a los gobiernos a que 'se aseguren de que los adolescentes de ambos sexos reciban una educación adecuada que incluya la vida familiar y la educación sexual... e información y servicios adecuados de planificación de la familia'.

Muchas de estas recomendaciones son conocidas y están siendo adoptadas por los gobiernos, pero sin suficientes recursos humanos y financieros que garanticen su eficacia. De este modo, es preciso insistir en la importancia de los temas en juego y alentar a los gobiernos a que renueven su disposición de apoyar plenamente los programas.

Cabe también observar que las recomendaciones 7, 8, 18 y 29, relativas al tema del embarazo de las adolescentes, se hallan diseminadas en distintas secciones, tales como 'Función y condición de la mujer' (recomendaciones 7 y 8), 'Mortalidad y morbilidad' (recomendación 18) y 'La procreación y la familia' (recomendación 29).

A la luz del creciente interés de los gobiernos por ocuparse de estos problemas, junto con la necesidad de adoptar un enfoque bien coordinado e integral, se sugiere que los problemas relacionados con la fecundidad de los adolescentes y las recomendaciones conexas se traten en su totalidad como un elemento aparte.

Ajustes que se sugieren y otras recomendaciones para el Plan de Acción Mundial

a) Planificación de la familia

i) Se debe continuar alentando y apoyando la labor de las asociaciones de planificación de la familia y los sistemas de atención primaria de la salud para que proporcionen información sobre sexualidad y procreación a jóvenes de ambos sexos a una edad temprana, así como servicios a hombres y mujeres jóvenes.

ii) Aunque los programas de planificación de la familia que funcionan por esfuerzo propio han logrado un grado moderado de éxito, los gobiernos deben estudiar la posibilidad de integrarlos en otros programas socioeconómicos orientados hacia el problema del embarazo de las adolescentes. Estos programas incluirían la educación y el empleo para mujeres, a fin de incrementar su eficiencia.

iii) Los gobiernos deben asegurar la prestación de servicios bien diseñados de atención prenatal y maternal que lleguen a las jóvenes al inicio de su embarazo a fin de reducir los resultados negativos del embarazo temprano para la salud.

iv) Es preciso que los programas de planificación de la familia redefinan los grupos destinatarios entre los adolescentes, teniendo en cuenta las distintas necesidades entre ellos en cuanto a la edad de la persona, la paridez, la clase de unión en que participan, el número de parejas y el tipo de estructura de la familia o el hogar a que pertenecen, así como los factores determinantes. Luego habrá que diseñar en consecuencia los mensajes de comunicación, las estrategias y los programas de servicios.

b) Educación para la vida en familia

v) Debe instarse a los gobiernos a que traten de acelerar el ritmo de institucionalización de los programas de educación para la vida en familia en las escuelas.

c) Función y condición de la mujer

vi) Debe alentarse a los gobiernos a que vuelvan a hacer hincapié en la importancia de una mejor educación para la mujer y en la necesidad de invertir recursos en programas que logren ese objetivo.

vii) Además de los programas preventivos (planificación de la familia, vida familiar y educación sexual) debe alentarse a los gobiernos a que concedan igual importancia a los programas curativos para enfrentar las consecuencias del embarazo de las adolescentes y las ayuden a retornar al sistema de educación escolar y al mercado del empleo. Este conjunto de

programas debe incluir proyectos que ayuden a las madres adolescentes a permanecer en la escuela y terminar su educación; programas de nutrición; programas especiales de capacitación que ayuden a las madres adolescentes a encontrar trabajos que les permitan sostener su nueva familia; apoyo en materia de puericultura que les permita trabajar sin poner en peligro el bienestar de sus hijos. En esta esfera, debe alentarse a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado a que ofrezcan asistencia.

d) Desarrollo socioeconómico y población

viii) Habida cuenta de las vinculaciones observadas entre los problemas de la fecundidad de los adolescentes y otras cuestiones socioeconómicas, como la educación, el empleo, la pobreza, la desigualdad social y el desarrollo insostenible, el tema del embarazo de las adolescentes debe enfocarse en una perspectiva mucho más amplia que la simple preocupación por su comportamiento reproductivo. Por lo tanto, las recomendaciones del Plan de Acción Mundial sobre Población deberán desbordar las relativas a la educación para la vida en familia y los servicios de planificación de la familia para centrarse en las necesidades en materia de educación y empleo de los jóvenes de ambos sexos, su salud física y mental, el papel que desempeñan en la modificación de las estructuras familiares y otros problemas sociales más amplios.

A este respecto, es preciso instar a los gobiernos a que adopten un enfoque más integrado para resolver los problemas de la fecundidad de los adolescentes.

ix) Teniendo en cuenta que la responsabilidad de llevar a la práctica los programas relacionados con la fecundidad de los adolescentes se ha encomendado a varios organismos (centros femeninos, ministerios de salud y educación, organismos de planificación de la familia y organizaciones no gubernamentales), deberá alentarse a los gobiernos a que procuren establecer una colaboración y coordinación más estrecha entre los organismos a fin de asegurar un enfoque integrado más eficaz para resolver los problemas.

e) Recopilación de informaciones

x) En los dos últimos decenios las encuestas de demografía y salud (EDS), las encuestas de prevalencia del uso de anticonceptivos (EPA) y las encuestas mundiales de fecundidad (EMF) han hecho útiles aportes al conocimiento de la conducta reproductiva y el empleo de anticonceptivos.

Sin embargo, han mostrado algunas limitaciones, especialmente respecto de la descripción detallada de las condiciones socioeconómicas. Por consiguiente, se insta a los gobiernos a que asignen alta prioridad al mejoramiento de la capacidad de realizar estudios de seguimiento para recopilar la información relativa al comportamiento reproductivo de los adolescentes.

f) **Investigación**

xi) Aunque en el último decenio el tema ha sido objeto de considerable atención, el conocimiento del carácter pleno de la relación entre los determinantes inmediatos, su entorno socioeconómico y la fecundidad de los adolescentes todavía es menor que el de otras áreas. Se necesita investigar más acerca de las vías o variables que están cambiando con la modernización y mediante las cuales es afectada la fecundidad de los adolescentes. Ello proporcionaría una base empírica para la formulación de políticas y programas de intervención.

xii) A la luz del ritmo lento de disminución de la fecundidad de los adolescentes y las tasas relativamente bajas de prevalencia del uso de anticonceptivos, deben realizarse estudios para separar los determinantes sociales de los culturales y económicos.

xiii) Es preciso alentar una mayor investigación acerca del papel y la responsabilidad que incumben al varón en el proceso de comportamiento reproductivo.

xiv) En vista de las variaciones de las estructuras de la familia y el hogar en el Caribe, incluida la elevada proporción de hogares con jefatura femenina, deben realizarse estudios para determinar hasta qué grado la fecundidad de los adolescentes está condicionada por esas estructuras. Esto ayudaría a comprender mejor los efectos del entorno social y ayudaría a formular políticas mejor fundamentadas para influir en el cambio social.

Capítulo IV

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS QUE PLANTEA

1. Migración internacional

Magnitud

La historia del Caribe en materia de población ha sido dominada por una sucesión de fases de inmigración y emigración –trata de esclavos, inmigración de trabajadores con contrato a largo plazo, desplazamientos intrarregionales y extrarregionales– que han ejercido una influencia muy grande en la determinación de las transiciones demográficas, económicas y sociales en todos los países de la región.

La dirección y el patrón de emigración han cambiado en forma impresionante en los tres últimos decenios. El decenio de 1950 fue un período de emigración sostenida, principalmente al Reino Unido, lo que causó importantes efectos de reducción de las tasas de crecimiento de la población de muchos países (por ejemplo, Montserrat perdió más del 30% de su población). A mediados del decenio de 1960, la dirección de las corrientes migratorias cambió hacia los Estados Unidos y Canadá. Hoy en día, los Estados Unidos continúan siendo el lugar de destino preferido de los emigrantes del Caribe (véase el cuadro 23), ya que atraen a casi los dos tercios de las personas que abandonan la región.

Los datos más recientes disponibles, correspondientes a los censos de 1990 y 1991, sugieren que durante los años ochenta la región del Caribe perdió aproximadamente 1 350 000 habitantes debido a la emigración (cifra que es sólo levemente menor a la pérdida neta de 1 650 000 personas calculada para el decenio de 1970). En combinación con las cifras correspondientes a los años cincuenta y los años sesenta (ascendentes a un total de 5.6 millones), esta cantidad equivale aproximadamente al 16% de la población de toda la región en 1990 (Guengant, 1992).

Cuadro 23
**INMIGRANTES DEL CARIBE ADMITIDOS
 EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1960-1989**

País	Período en que se otorgó el carácter de residente permanente		
	1960-1964	1975-1979	1985-1989
Anguila	-	1 045	344
Antigua y Barbuda	866	3 594	4 361
Barbados	1 970	12 021	7 946
Dominica	423	2 827	3 150
Granada	590	4 747	4 917
Guyana	1 201	27 999	49 389
Jamaica	7 838	72 656	105 335
Montserrat	570	1 004	726
Saint Kitts y Nevis	853	4 019	3 234
Santa Lucía	457	2 727	2 670
San Vicente y las Granadinas	571	2 705	3 418
Trinidad y Tabago	2 113	29 326	17 067

Fuente: Estados Unidos. Immigration and Naturalization Service, *Statistical Yearbook*, varios números.

La pérdida de población debida a la migración neta varía considerablemente de un país a otro en cualquier período determinado. En números absolutos, las mayores pérdidas se registraron en los países de mayor población: Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico y Jamaica (en el caso de Jamaica, las pérdidas totales correspondientes al período 1950-1980 equivalieron al 35% de su población de 1980). Sin embargo, en cuanto a la proporción de la población perdida a causa de la migración, el porcentaje fue más alto para las islas del Caribe oriental (las pérdidas equivalieron al 56% de la población de Granada en 1980, el 65% de la población de Montserrat en 1980 y hasta el 70% de la de Saint Kitts y Nevis). El resultado fue que, para varios de esos países, su población total permaneció estable o disminuyó levemente entre las fechas de los últimos censos (Simmons y Guengant, 1990). En realidad, el número total de las personas que emigraron en los tres últimos decenios equivale a más de la mitad de la población total actual en 1990-1991 de muchos países (Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis) (véase el cuadro 24).

El promedio de las tasas anuales de migración neta correspondiente a estos números asciende a -0.4% para la región en su totalidad y -1% de la población para los 13 países de la CARICOM (véase el cuadro 25). Las tasas de migración neta de algunos países de la CARICOM son de hasta -2% anual. Existen variaciones con respecto a esta tendencia general; en efecto, un grupo de seis países registró una inmigración neta durante los años ochenta. La tasa de inmigración neta de tres de esos países, superó el 2% anual (Islas Caimán, Guayana Francesa e Islas Vírgenes Británicas).

Cuadro 24
BALANCE MIGRATORIO POR PAÍS, 1950-1989

País	Población según censo de 1960 (en miles)	Población según censos de 1990-1991 (en miles)	Blance migratorio (en miles)				Total 1950-1989	Porcentaje del balance	
			1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1989		Población en 1960	Población en 1990
Antigua y Barbuda	54	63	-2.7	-5.0	-7.1	-7.1	-21.9	-40	-35
Aruba	59	61	-13.0	-9.9	-5.5	-5.6	-34.0	-58	56
Bahamas	130	255	13.6	23.9	3.9	7.4	48.8	38	19
Barbados	232	257	-20.2	-38.2	-14.7	-10.7	-83.8	-36	-33
Belice	91	191	-0.8	-7.1	-19.5	-14.7	-42.1	-46	-22
Bermudas	-	58	-0.0	-0.0	-2.3	-1.1	-3.4	-	-6
Cuba	6 985	10 608	-10.0	-475.0	-222.6	-19.9	-727.5	-10	-7
Curazao	-	148	-4.5	-18.3	-16.9	-20.4	-60.1	-	-41
Dominica	60	72	-5.5	-9.7	-12.5	-15.8	-43.5	-72	-60
Granada	89	91	-12.4	-18.5	-21.4	-19.5	-71.8	-81	-79
Guadalupe	275	390	-3.4	-25.3	-50.3	14.0	-65.0	-24	-17
Guayana Francesa	33	98	2.5	8.2	7.9	25.7	44.3	134	45
Guyana	560	796	-4.3	-53.1	-129.5	-121.6	-308.5	-55	-39
Haití	3 804	6 480	-70.0	-220.0	-350.0	-400.0	-1040.0	-27	-16
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	33	107	-1.0	26.5	1.8	-13.1	14.2	43	13
Jamaica	1 610	2 248	-165.1	-289.5	-270.8	-246.5	-971.9	-60	-43
Martinica	282	360	-4.5	-30.9	-46.5	-4.3	-86.2	-30	-24
Montserrat	12	12	-4.5	-2.6	-0.8	-1.6	-9.5	-79	-79
Puerto Rico	2 358	3 530	-469.8	-211.9	-41.1	-110.1	-832.9	-35	-24
República Dominicana	3 047	7 170	-54.0	-175.0	-220.0	-240.0	-689.0	-23	-10
Saint Kitts y Nevis	51	42	-6.1	-16.9	-8.0	-7.4	-38.4	-75	-91
Santa Lucía	86	133	-13.4	-17.8	-18.5	-13.0	-62.7	-73	-47
San Vicente y las Granadinas	80	98	-9.3	-20.0	-15.1	-13.1	-57.5	-72	-59
Suriname	290	422	-4.4	-27.8	-97.6	-33.5	-163.3	-56	-39
Trinidad y Tabago	828	1 234	-0.4	-110.1	-94.7	-75.0	-280.2	-34	-23
Islas del Caribe			-856.2	-1644.2	-1413.1	-1202.8	-5116.3		
Países de la CARICOM			-231.1	-564.6	-608.7	-538.6	-1943.0		
Región del Caribe			-863.2	-1724	-1651.8	-1346.9	-5585.9		

Fuente: Jean-Pierre Guengant, "Current demographic trends and issues", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), Antigua, julio de 1992.

El grado en que estos movimientos han tenido repercusiones en el crecimiento demográfico de la región se aprecia claramente en la razón entre la migración neta y el crecimiento vegetativo de la población correspondiente a los años ochenta (véase el cuadro 25). Para toda la región, el crecimiento natural al parecer ha sido truncado en alrededor de una cuarta parte durante el último decenio. Sin embargo, el impacto es incluso mayor para los países de la CARICOM, que han experimentado pérdidas que fluctúan entre el 50% y el 100% de su crecimiento vegetativo (véase el gráfico 18). En los casos en que las tasas de migración neta han excedido el 100% del crecimiento natural, ha habido disminución de la población (los casos de Dominica, Saint Kitts y Nevis y Montserrat). En cambio, entre aquellos países que experimentaron inmigración (que también parecen ser los países que crecen más rápidamente), la inmigración representa de dos a tres veces su crecimiento natural (Guengant, 1992).

Además del efecto directo de la emigración sobre el crecimiento de la población, los estudios sobre las relaciones entre la migración y la fecundidad demuestran que la emigración a largo plazo también tiene efectos indirectos sobre el crecimiento (disminuye la tasa de natalidad). Esta situación está relacionada con el carácter altamente selectivo de la emigración en materia de edad y sexo, que implica un predominio de las mujeres en edad de procrear (McElroy y de Albuquerque, 1986).

En general, es importante mencionar que el Caribe de habla inglesa, independientemente del tamaño o la pobreza de cada país en particular, ha experimentado proporcionalmente mayores pérdidas que los países de habla holandesa, francesa y española. Tal vez ello se deba a que los principales países receptores han sido de habla inglesa, pero es probable que hayan influido otros factores, como las políticas nacionales de los holandeses y de los franceses en cuanto a mantener niveles superiores de desarrollo en sus antiguas colonias (Simmons y Guengant, 1992).

Sin embargo, el impacto de la migración internacional no puede medirse simplemente desde el punto de vista de la magnitud de la corriente migratoria. La importancia cabal de estos movimientos debe entenderse también dentro del contexto de las características de la población que migra: su nivel de educación, sus conocimientos especializados, su comportamiento demográfico, sus características económicas y su visión del mundo.

Fuentes de datos sobre migración

Las tres fuentes principales de información sobre la migración son las estadísticas de entrada y salida proporcionadas por los departamentos de inmigración nacionales, los balances migratorios de los censos y los datos sobre inmigración disponibles en los países receptores. La mayoría de los

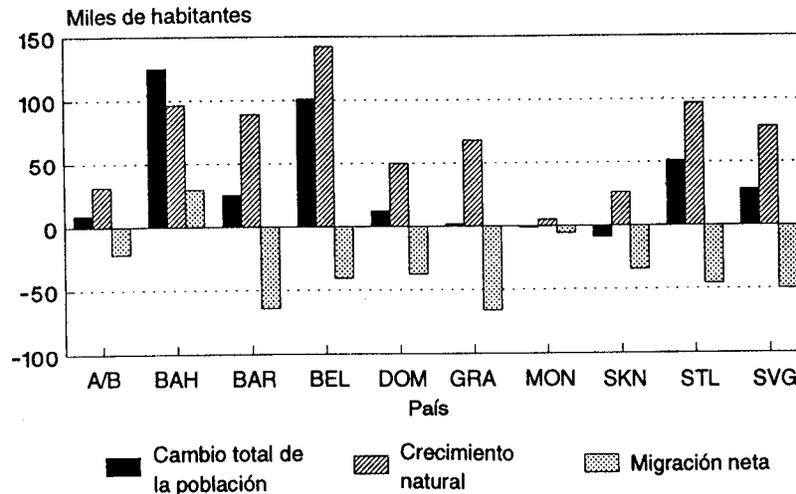
países utilizan las estadísticas de entrada y salida para estimar su migración neta anual. Esta fuente de datos a menudo proporciona cifras inexactas, ya que no hace una distinción entre movimientos temporales y permanentes o entre residentes y no residentes. Además, por lo general los datos son incompletos debido a que no se tienen en cuenta los migrantes ilegales y los movimientos transfronterizos. El resultado es una considerable subestimación de la migración neta.

Cuadro 25
**TASAS DE CRECIMIENTO, TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO,
 TASAS DE MIGRACIÓN NETA Y RAZÓN ENTRE
 LA MIGRACIÓN Y EL CRECIMIENTO
 VEGETATIVO, 1980-1989**

País	Tasas anuales medias de crecimiento de la población	Tasas anuales medias de crecimiento vegetativo	Tasas anuales medias de migración neta	Razón entre la migración y el crecimiento vegetativo
Antigua y Barbuda	0.08	1.17	-1.08	-93
Aruba	0.24	1.17	-0.93	-80
Bahamas	1.96	1.64	0.32	20
Barbados	0.40	0.82	-0.43	-52
Belize	2.47	3.36	-0.89	-27
Bermudas	0.60	0.80	-0.20	-25
Cuba	1.02	1.04	-0.02	-2
Curazao	0.06	1.43	-1.38	-96
Dominica	-0.28	1.88	-2.16	-115
Granada	0.04	2.20	-2.16	-98
Guadalupe	1.67	1.28	0.39	31
Guayana Francesa	4.98	2.17	2.82	130
Guyana	0.47	2.04	-1.57	-77
Haití	1.99	2.73	-0.74	-27
Islas Caimán	4.11	1.22	2.88	235
Islas Vírgenes Británicas	3.72	1.21	2.51	208
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	0.60	1.94	-1.33	-69
Jamaica	1.20	1.99	-1.11	-56
Martinica	0.96	1.09	-0.13	-12
Montserrat	-0.54	0.91	-1.45	-160
Puerto Rico	0.98	1.31	-0.33	-25
República Dominicana	1.76	2.16	-0.40	-18
Saint Kitts y Nevis	-0.32	1.41	-1.73	-123
Santa Lucía	2.20	2.55	-1.05	-41
San Vicente y las Granadinas	0.87	2.16	-1.28	-59
Suriname	1.21	2.09	-0.88	-42
Trinidad y Tabago	1.34	1.99	-0.65	-33
Islas del Caribe	1.33	1.72	-0.39	-23
Países de la CARICOM	0.96	1.97	-1.02	52
Total	1.34	1.75	-0.42	-24

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991. Jean-Pierre Guengant, "Current demographic trends and issues", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), Antigua, 22 de julio de 1992.

Gráfico 18
COMPONENTES DEL CAMBIO DE LA POBLACIÓN, 1960-1989/1990



Nota: Las abreviaturas utilizadas en este gráfico para los distintos países son las siguientes: A/B: Antigua y Barbuda; BAH: Bahamas; BAR: Barbados; BEL: Belice; DOM: Dominica; GRA: Granada; MON: Montserrat; SKN: Saint Kitts y Nevis; STL: Santa Lucía; SVG: San Vicente y las Granadinas.

Como estos datos se utilizan también para calcular las estimaciones intercensales y postcensales, muchos indicadores socioeconómicos y estimaciones demográficas han sido sobreestimados. Ésta es una de las razones principales por las que los resultados de los censos de 1980 y de 1990/1991 son tan inferiores a todas las estimaciones de población correspondientes. En promedio, las estimaciones de la población en el año del censo eran 10% superiores a los resultados de esos censos. Del mismo modo, la distribución por edad y sexo según los resultados de los censos difirieron marcadamente de la estructura de las estimaciones de población por razones análogas.

Los datos sobre admisiones de personas en los Estados Unidos y Canadá se están utilizando cada vez más para ayudar a explicar las cifras de migración neta y arrojar más luz sobre la edad, el sexo y las características educacionales y ocupacionales. Sin embargo, estos datos también tienen sus limitaciones, básicamente en relación al año de llegada respecto al año en que se otorgó la visa, el lugar de nacimiento del migrante, los efectos de una nueva migración, y la falta de información sobre los inmigrantes ilegales.

A pesar de sus limitaciones, las estadísticas sobre entrada y salida siguen siendo la única fuente local anual de información sobre migración.

Aunque el balance migratorio derivado de los censos constituye una fuente más confiable, esos resultados están disponibles sólo cada diez años. A la luz de estas limitaciones de datos y los usos importantes de las estadísticas de migración en el cálculo de los indicadores sociales y económicos, los gobiernos del Caribe deberían hacer todo lo posible para encontrar maneras de mejorar la recopilación y exactitud de las estadísticas de entrada y salida.

Causas de la emigración en el Caribe

El volumen y el patrón de los movimientos de emigración parecen haber sido impulsados por múltiples causas: crisis políticas, fuerzas económicas (pobreza y limitadas oportunidades de empleo), cambios en las políticas de inmigración de los posibles países de destino, tradiciones de "cultura de migración" y vinculaciones internacionales con las redes culturales y de parentesco en el exterior (Stolnitz y Conway, 1991; Marshall, 1982; Simmons y Guengant, 1992).

Estas diversas fuerzas constituyen a la vez factores de expulsión y de atracción en los países de origen y los países receptores. El primer factor de expulsión entraña lo que Marshall (1982) llama la "cultura de migración" del Caribe. Esta última puede considerarse como una respuesta históricamente condicionada que alienta los trabajadores a buscar empleos en el extranjero porque eso es lo que hicieron sus antepasados. Estos valores culturales son reforzados por un fuerte respaldo de la familia. Otro factor de expulsión proviene de las elevadas tasas de desempleo en las zonas rurales y las presiones para que los campesinos abandonen sus tierras, debido tanto a la mecanización de la agricultura de plantación como a la continua disminución de la producción de azúcar en zonas donde el tamaño y la calidad de las tierras no permitía la expansión mediante la mecanización (Simmons y Guengant, 1992). Es más, la migración interna ha sido reemplazada en muchos casos por la migración hacia otros países. Como resultado, el impacto de la emigración rural en la urbanización de algunos países se ha diluido por causa de la migración internacional.

Entre los factores de atracción se incluyen la demanda de trabajadores con habilidades específicas y las leyes de inmigración que fomentan esas habilidades. Igualmente importante son las fuertes vinculaciones con las redes culturales y de parentesco establecidas en los países receptores, especialmente los Estados Unidos y Canadá.

En general, la mayoría de los estudios han determinado que cada uno de estos factores tiene importancia. Sin embargo, ninguna de estas variables parece ser suficiente para explicar la mayor parte de la variación observada entre los países o en la región en su totalidad. Estos resultados no concluyentes pueden plantear problemas especialmente en lo que se refiere a la formulación de políticas y estrategias de migración.

Impacto de la emigración sobre la estructura de edades y el índice de masculinidad de la población

La migración neta ha tenido también repercusiones en la estructura de edades de las poblaciones y ha creado distorsiones en los índices de masculinidad. En las emigraciones anteriores (principalmente al Reino Unido) hubo un gran predominio de varones. Esto, desde luego, tuvo un efecto pronunciado en la composición por sexo de la población de algunos países, especialmente las islas más pequeñas. Más recientemente, es decir después de 1970, la migración del Caribe hacia los Estados Unidos y Canadá parece haber sido dominada por las mujeres. Los movimientos hacia ambos países se componían de un gran número de mujeres jóvenes que encontraron fácilmente empleos en el sector de servicios y que más tarde pudieron patrocinar a sus parientes. En general, la proporción anual de mujeres entre los inmigrantes en los Estados Unidos alcanza un promedio de alrededor del 54% del total.

Cuadro 26

ÍNDICE DE MASCULINIDAD DE LOS MIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS DESDE PAÍSES SELECCIONADOS DURANTE EL PERÍODO 1959-1980

País	Todas las edades				15-44 años	
	Antes de 1959 H/M	1960- 1964 H/M	1965- 1969 H/M	1970- 1974 H/M	1975- 1980 H/M	Antes de 1959-1980 H/M
Antigua y Barbuda	0.65	0.59	0.81	0.94	0.78	0.83
Bahamas	0.91	1.28	0.93	0.92	0.78	1.11
Barbados	0.89	1.10	0.67	0.88	0.82	0.88
Dominica	0.53	0.62	0.71	1.14	1.39	0.95
Granada	0.81	0.96	0.84	0.87	0.65	0.87
Islas Vírgenes Británicas	0.95	1.01	1.32	0.71	0.90	0.86
Jamaica	0.89	0.75	0.58	0.90	0.88	0.82
Montserrat	0.61	0.97	0.70	1.88	0.86	0.68
Saint Kitts y Nevis	0.56	0.72	0.93	1.62	1.23	1.15
Santa Lucía	1.29	0.85	1.00	0.83	0.62	0.90
San Vicente y las Granadinas	0.90	1.40	0.74	1.03	1.14	0.97

Fuente: Estados Unidos, Immigration and Naturalization Service, *Statistical Yearbook*, varios números.

La emigración también parece ser selectiva de los jóvenes de la región que tienen menos de 29 años de edad, lo cual ha comenzado a influir en los perfiles de edad de los países más pequeños (Stolnitz y Conway, 1991). De este modo, las más pequeñas de las islas de la región pronto serán las primeras en experimentar la doble amenaza del "despoblamiento" y el envejecimiento como consecuencia de la continua emigración.

Diferencias de ocupación y educación de los migrantes

Entre las consecuencias negativas de la emigración, la "fuga de cerebros" ha sido identificada como un obstáculo importante para los esfuerzos de desarrollo de los países del Caribe. La emigración ha sido selectiva de individuos con conocimientos sumamente especializados, personas con capacidades empresariales y otras habilidades "muy necesarias" (determinadas por el país receptor) y otras categorías de capital humano que se consideran especialmente escasas. Durante los años cincuenta y los años sesenta, las categorías ocupacionales predominantes comprendían personal ejecutivo, profesional y directivo. En realidad, los países perdieron un gran porcentaje de sus profesionales en los campos de la medicina y la educación durante este período (véase el cuadro 28).

Para los años setenta, debido a cambios en las políticas de inmigración de los Estados Unidos y el Canadá, este patrón se había desplazado hacia las ocupaciones técnicas y relacionadas con servicios, artesanías y fábricas. De este modo, por ejemplo, durante el período 1960-1969, la proporción de las inmigrantes adultas en Canadá que eran profesionales y directivas ascendía al 32.8%. En el período 1974-1979, el tamaño del grupo había caído al 15% de los migrantes totales.

Por contraste, la proporción de mujeres migrantes en las categorías de servicios y de manufacturas se duplicó, subiendo del 20% al 41%.

La situación es algo similar para los hombres, aunque la tasa de variación para estos últimos grupos ocupacionales no es tan marcada. De este modo, la proporción de hombres migrantes que eran profesionales y directivos declinó gradualmente del 22% al 13% durante el período comprendido entre 1960 y 1979. En cambio, la categoría de ocupaciones de servicios y manufacturas se elevó del 35% a más de la mitad (53%) del número total de hombres que migraron a Canadá durante el mismo período.

En el corto plazo, se prevé que la migración a los Estados Unidos y otros países no disminuirá. En realidad, la reforma más reciente (1990) de los procedimientos de inmigración de los Estados Unidos, en la que se revisó el sistema de preferencias para adecuarlo mejor a las necesidades de mano de obra especializada que tenía el país, puede abrir la posibilidad de

aumentar la contratación de los profesionales de la región y amenaza con acelerar la "fuga de cerebros". Esta nueva situación justifica una estrecha vigilancia junto con la elaboración por anticipado de políticas apropiadas de respuesta.

Migración de personas educadas

Una parte considerable de las pérdidas incluye a los adultos jóvenes más ambiciosos y capacitados de los distintos países. Un estudio reciente ha confirmado que quienes emigran del Caribe oriental tienden a ser predominantemente "seleccionados entre los mejor educados de sus países de origen" (Simmons y Plaza, 1991). El alcance de estas pérdidas podría ilustrarse mediante una comparación entre las personas con educación universitaria que migraron y las que se quedaron en su país de origen con similar preparación educacional. Mientras que, como promedio, la proporción de hombres adultos con alguna educación universitaria en los países de la OECO no llegaba a 2% (1.6%), la proporción de inmigrantes que llegaron a los Estados Unidos durante el período 1975-1980 y que tenían similares antecedentes educacionales equivalía a alrededor del 25% (Santa Lucía tenía la proporción más alta, con 45%) (véase el cuadro 29).

Cuadro 27
ESTRUCTURA DE EDADES, POR SEXO, DE LOS MIGRANTES
A CANADÁ DESDE PAÍSES SELECCIONADOS, 1989

Grupo de edades	País									
	Granada		Jamaica		Santa Lucía		San Vicente		Trinidad y Tabago	
	Hombres (%)	Mujeres (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)						
0-4	1.8	-	2.0	2.0	1.4	1.4	1.7	1.7	3.2	3.4
5-9	3.6	4.8	4.2	4.4	2.8	1.4	2.5	2.5	4.6	4.6
10-14	4.8	4.8	7.1	7.6	5.4	4.0	5.0	7.6	3.8	3.6
15-19	5.4	4.2	8.7	7.4	1.4	6.8	3.4	11.0	3.8	4.0
20-24	4.2	4.2	6.4	6.2	2.3	13.4	5.1	6.7	4.3	4.8
25-29	7.7	7.1	7.3	7.1	9.4	9.4	12.6	11.0	7.3	7.8
30-34	7.7	13.7	5.5	6.0	2.8	10.7	8.4	5.9	7.1	6.8
35-39	2.4	3.0	2.8	2.9	4.0	5.4	0.8	2.5	4.7	4.8
40-44	1.8	3.0	1.7	1.5	1.4	1.4	1.7	1.7	2.9	2.5
45-49	1.2	1.8	0.9	1.0	1.4	1.4	-	0.8	1.6	1.7
50-54	1.2	3.0	0.5	0.7	1.4	-	-	0.8	0.9	1.4
55-59	0.5	1.1	0.5	0.6	-	-	-	0.8	1.0	1.6
60-64	1.2	1.1	0.4	1.2	-	1.4	-	0.8	1.1	2.3
65+	1.1	3.6	1.0	2.4	2.8	6.8	2.5	2.5	2.1	2.3
Total	44.6	55.4	49.0	51.0	36.5	63.5	43.7	56.3	48.4	51.6

Fuente: Alan B. Simmons y Dwaine E. Plaza, "International migration and schooling in the Eastern Caribbean", documento preparado para la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO), 1991.

Cuadro 28
DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES EN CANADÁ

Ocupación	Hombres			Mujeres		
	1960-1969	1970-1974	1974-1979	1960-1969	1970-1974	1974-1979
Personal directivo	1.0	5.8	5.1	0.4	2.6	1.7
Profesionales	21.1	11.4	8.1	32.4	18.2	13.3
Oficinistas	10.6	12.2	13.2	35.5	35.1	33.1
Vendedores	6.7	5.8	5.5	4.7	3.8	4.4
De Servicios	7.9	10.1	16.4	12.3	15.2	21.1
Manufacturas	27.5	36.2	36.3	7.7	18.3	20.1
Construcción	6.1	5.1	3.9	0.2	0.2	0.2
Transporte	3.7	5.2	3.9	0.1	0.2	-
Otros	6.3	8.2	8.5	3.1	6.4	6.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Alan B. Simmons y Dwaine E. Plaza, "International migration and schooling in the Eastern Caribbean", documento preparado para la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), 1991.

Cuadro 29
**PORCENTAJE DE LOS INMIGRANTES DEL CARIBE EN CANADÁ
CON FORMACIÓN UNIVERSITARIA, POR SEXO, 1980**

País	Porcentaje de personas con formación universitaria a su llegada en 1980	Porcentaje de personas con formación universitaria entre todas las llegadas en el período 1975-1981 (Censo de 1981)
Mujeres		
Barbados	3.9	8.8
Guyana	2.3	7.2
Jamaica	3.1	8.1
Trinidad y Tabago	5.4	9.9
Antigua y Barbuda	2.2	...
Dominica	4.2	...
Granada	2.9	...
Saint Kitts y Nevis	4.4	...
Santa Lucía	1.4	...
San Vicente y las Granadinas	2.3	...
Hombres		
Barbados	3.5	13.1
Guyana	6.6	15.1
Jamaica	6.4	10.9
Trinidad y Tabago	11.8	14.8
Antigua y Barbuda	10.3	...
Dominica	6.9	...
Granada	6.5	...
Saint Kitts y Nevis	12.1	...
Santa Lucía	12.5	...
San Vicente y las Granadinas	4.8	...

Fuente: Alan B. Simmons y Dwaine E. Plaza, "International migration and schooling in the Eastern Caribbean", documento preparado para la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), 1991.

La proporción de pérdida de mujeres educadas fue levemente menor, dada la proporción también relativamente menor de mujeres con educación superior en el Caribe. En cambio, es importante la proporción rápidamente creciente de mujeres inmigrantes que son más educadas y que poseen títulos universitarios. Hubo casos similares de pérdida de las personas con educación universitaria en Trinidad y Tabago, Jamaica, Guyana y Barbados (Simmons y Plaza, 1991).

La pérdida neta de recursos humanos a nivel profesional y directivo ha sido fuente de grave preocupación para el Gobierno de Jamaica. Un estudio estimó que la pérdida experimentada durante el período 1950-1980 era equivalente a un 60% del total de graduados del país capacitados durante el período 1977-1980. Esta pérdida neta en inversión se calculó en 194 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalente al costo de la capacitación de estos migrantes.

No hay seguridades de que esta tendencia continúe, especialmente a la luz de los cambios introducidos en las políticas de inmigración de Canadá y de los Estados Unidos, que parecen estar logrando la reducción gradual de la demanda de personas con títulos universitarios desde 1974. Paralelamente, se ha producido una notable disminución del número de estudiantes del Caribe con visas en Canadá durante el período 1980-1990, que fluctúa entre un 9% para los países de la OECO y 25% para Trinidad y Tabago. Las excepciones son Barbados y Santa Lucía, que siguen registrando aumentos (Simmons y Plaza, 1991).

Efectos en el desarrollo

Como se señaló anteriormente, se considera que la pérdida de los costos de educación y de los rendimientos productivos de las personas de educación superior y con mayores conocimientos especializados que emigran constituye un obstáculo importante para los esfuerzos de desarrollo de la región del Caribe. Por otra parte, también existe la opinión que considera este movimiento de emigración como una respuesta característica de la población de la región a las limitadas oportunidades de que disponen en sus países, como resultado de la incapacidad de los gobiernos para proporcionar empleos lucrativos a las personas educadas. Por consiguiente, ayudaría en la reducción de los niveles de desempleo, ejerciendo de este modo una influencia positiva sobre el desarrollo. En cambio, debido a que las personas que migran están en sus años económicamente más activos (24 a 35 años de edad), se priva a la sociedad de la contribución que podrían hacer al esfuerzo en pro del desarrollo.

Otro aspecto positivo mencionado ha sido el papel que desempeña la emigración como "válvula de seguridad" que libera de las presiones demográficas resultantes de las elevadas tasas de crecimiento de la población posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

Finalmente, se considera también que la cuantiosa recepción de remesas provenientes del extranjero proporciona divisas muy necesarias, especialmente dentro del contexto de los problemas de balanza de pagos a que hacen frente muchos de los países. Las remesas son tanto monetarias como "en especie". Las fuentes de datos indican que la contribución anual de las remesas al producto interno bruto de algunos países seleccionados varía del 5% al 10%. Las remesas representan entre el 10% y el 30% del total de las exportaciones totales, (Guengant y Marshall, 1985). Además, en algunos casos el valor de las remesas excede el valor del comercio de mercancías (Samuel, 1992).

En general, será necesario investigar más para averiguar qué impacto ha tenido la emigración en el desarrollo del Caribe, especialmente dado que muchas de las conclusiones todavía no son definitivas. Por ejemplo, se encontró que existía una relación negativa entre las tasas anuales estimadas de emigración neta correspondientes al período 1975-1979 y el producto interno bruto por habitante de 1977 (Guengant y Marshall, 1985). Se infiere por lo tanto que las condiciones locales de desarrollo desempeñan un papel más importante en la fijación de los niveles de emigración que otros factores (como la política de inmigración de los países receptores). Por otra parte, esto no significa que la emigración disminuiría si se alcanzara un nivel más alto de desarrollo. Además, el nivel de significación fue muy bajo, introduciendo de este modo incertidumbres en relación con la fortaleza de la relación, así como la calidad de los datos.

En contraste, al comparar el producto interno bruto reciente (1980-1985) con las corrientes de inmigrantes legales que ingresan en los Estados Unidos se concluye que existen muy pocos "vínculos determinantes" directos entre las tendencias económicas y el volumen de la emigración (véase el cuadro 30). De manera análoga, en la evaluación reciente del desempeño de las economías del Caribe desde 1970 hecha por Worrell no se revelan vínculos convincentes entre la emigración y el estancamiento económico (Worrell, 1987). Es más, su opinión apoya la teoría de la "cultura de la migración" de Marshall, que sugiere que la migración internacional está arraigada en la tradición y representa una respuesta popular al mal manejo económico (Worrell, 1987; Stolnitz y Conway, 1991).

2. Migración intrarregional

Los desplazamientos internacionales dentro de la región parecen estar aumentando nuevamente (Stolnitz y Conway, 1991). Sin embargo, la medición sistemática de estos desplazamientos es difícil y sólo puede hacerse indirectamente mediante el análisis de los inmigrantes que figuran en los censos levantados en fechas diferentes. Estos migrantes son registrados como individuos que nacieron en un país del Caribe, pero residen en otro.

Cuadro 30
**TENDENCIAS DE LA MIGRACIÓN A LOS ESTADOS UNIDOS
Y RESULTADOS RECIENTES DE LOS PAÍSES DEL CARIBE
EN MATERIA DE PRODUCTO INTERNO BRUTO**

País	PIB por habitante		Porcentaje de variación del PIB 1980-1985 (crecimiento medio a períodos constantes)	Migración a los Estados Unidos	
	1974 (dólares)	1985 (dólares)		1972-1978	1979-1985
Antigua y Barbuda	689	2 244	6.00	4 033	9 823
Antillas Neerlandesas	-	6 110	-	1 970	1 495
Bahamas	3 362	7 822	4.73	2 796	3 858
Barbados	1 296	4 894	0.29	14 089	14 534
Belize	614	1 110	1.16	4 734	9 933
Cuba	1 524	2 690	6.07	224 534	89 617
Dominica	378	1 132	5.64	2 510	4 673
Granada	346	961	3.11	5 260	7 398
Guyana	538	584	-2.88	26 708	58 107
Haití	125	368	1.16	38 288	56 863
Islas Vírgenes Británicas	-	7 101	5.22	2 241	1 309
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	-	9 280	-		No se aplica
Jamaica	1 038	858	-0.87	88 740	139 244
Montserrat	886	3 118	3.45	1 422	1 029
República Dominicana	639	712	1.83	100 628	121 908
Saint Kitts y Nevis	634	1 469	2.86	4 443	8 756
Santa Lucía	448	1 245	2.97	2 559	5 109
San Vicente y las Granadinas	310	933	4.87	3 039	5 075
Suriname	1 100	2 360	0.34	554	642
Trinidad y Tabago	1 778	6 538	-2.04	44 267	27 397
				572 815	566 77

Fuente: CEPAL, Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad CEPAL/CELADE de Demografía, 1991.

Una estimación aproximada de la magnitud de este desplazamiento indica que a la migración intrarregional correspondió un promedio cercano al 1% de la población total del Caribe en 1980. Algunos estudios sugieren que una estimación más realista situaría esa cifra alrededor del 2% al 3% (teniendo en consideración la posibilidad de errores censales) (Simmons y Guengant, 1992).

La propensión de los individuos de varios países a emigrar dentro de la región varía en gran medida. De este modo, en el caso de varias islas del Caribe oriental (Granada, San Vicente y las Granadinas, Saint Kitts y Nevis) y de las Islas Vírgenes Británicas, más del 15% de las personas nacidas en esos países y enumeradas en los censos viven en un país distinto de aquel en que nacieron. Esta situación contrasta con el promedio de 1% correspondiente a otros países, como Trinidad y Tabago, Bahamas, Belice y Jamaica (Simmons y Guengant, 1992).

Existe también una gran variación entre los países en cuanto al del país de destino elegido, por lo general otro país del Caribe y no países de fuera de la región. Esto se puede apreciar en las estimaciones del número de migrantes intrarregionales de por vida alrededor de 1980 en comparación con el balance global de migración neta del período 1950-1980 para cada país (Simmons y Guengant, 1992). En un extremo de la serie se encuentran países como Jamaica y Barbados, donde apenas el 2% de sus pérdidas totales consiste en personas que migraron a otros países del Caribe. La situación es muy diferente para países como Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, donde la emigración dentro de la región constituye entre el 25% y el 45% de la pérdida total de población debido a la migración neta desde esos países (Simmons y Guengant, 1992) (véase el cuadro 31).

El patrón y la dirección de los desplazamientos dentro del Caribe han sido relacionados con la condición socioeconómica de los países de origen. Por ejemplo, países como Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago, que han experimentado grandes movimientos de emigración hacia lugares de destino fuera de la región, pero relativamente poca emigración hacia países dentro de la región, parecen poseer sistemas escolares más adelantados que ayudarían a los migrantes a conseguir mayor acceso a los Estados Unidos y otros lugares de destino. Se establecen entonces vinculaciones internacionales y poderosas redes de parentesco que respaldan la elección de un punto de destino. Por el contrario, los emigrantes que deciden quedarse dentro de la región provienen por lo general de aquellos países que son los más pobres y los menos vinculados a los mercados internacionales (Simmons y Guengant, 1992).

Con respecto a la posición social y económica de los migrantes del Caribe dentro de la región, los estudios han demostrado que, si bien algunos poseen conocimientos profesionales especializados y alcanzan

posiciones superiores en el mercado laboral de los países receptores, la mayoría de los migrantes dentro de la región encuentran empleos como obreros semicalificados y no especializados o como vendedores de bienes y servicios en el sector no estructurado (Simmons y Guengant, 1992).

Cuadro 31
**LA EMIGRACIÓN DE POR VIDA DENTRO DE LA REGIÓN
DEL CARIBE HACIA 1980, EN RELACIÓN CON LA
MIGRACIÓN NETA INTERNACIONAL, 1950-1980**

País de origen (lugar de nacimiento)	Estimación de la migración neta internacional, 1950-1980 (en miles)	Número de emigrantes de por vida a países de la región	Migrantes a la región como porcentaje del balance migratorio
Países con porcentaje muy elevado de pérdida de población debido a la migración neta			
Antillas Neerlandesas	-68.1	8 116	-11.92
Barbados	-73.1	5 933	-8.12
Dominica	-27.7	8 238	-29.74
Granada	-52.3	22 960	-43.90
Jamaica	-725.4	12 924	-1.78
Montserrat	-7.9	1 201	-15.20
Saint Kitts y Nevis	-31.0	9 743	-31.43
Santa Lucía	-49.7	12 419	-24.99
San Vicente y las Granadinas	-44.4	18 761	-42.25
Suriname	-129.8	5 251	-4.05
Países con porcentaje elevado de pérdida de la población debido a la migración neta			
Antigua	-14.8	6 519	-44.05
Belice	-27.4	137	-0.50
Guadalupe	-79.0	3 668	-4.64
Guyana	-186.9	13 175	-7.05
Martinica	-81.9	8 349	-10.19
Puerto Rico	-722.8	6 256	-0.87
Trinidad y Tabago	-205.2	6 522	-3.18
Países con bajo o ningún porcentaje de pérdida de población debido a la migración neta			
Bahamas	41.4	453	1.09
Bermudas	-2.3	28	-1.22
Cuba	-707.6	28 698	-4.06
Guayana Francesa	18.6	1 637	8.80
Haití	-640.0	103 080	-16.11
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	27.3	1 225	4.49
República Dominicana	-449.0	30 542	-6.80
Todos los países	-4 239.0	315 835	-7.45

Fuente: Alan B. Simmons y Jean-Pierre Guengant, "Recent migration within the Caribbean region: Migrant origins, destinations and economic roles", *El poblamiento de las Américas: actas*, Lieja, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), 1992, cuadro 3.

En general, la corriente de emigración dentro de la región se concentra en unos pocos lugares de destino, que han atraído a inmigrantes en períodos de crecimiento económico. Tal ha sido el caso, por ejemplo, de las Bahamas (turismo y servicios bancarios), Antigua, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos y las Islas Vírgenes Británicas (turismo), Trinidad y Tabago (crecimiento basado en las exportaciones de petróleo) y Puerto Rico (turismo e industria extraterritorial). El efecto de estos desplazamientos internos en los países receptores aún no se ha analizado, pero existen indicios de que el tamaño de la población del país puede constituir un factor determinante. Por ejemplo, alrededor de un tercio de la población de las Islas Vírgenes Británicas está compuesto por emigrantes que proceden principalmente de los otros países del Caribe oriental. De continuar esta tendencia, puede dar por resultado problemas de asimilación y de adquisición de poder político. Un caso similar es el de las Islas Turcas y Caicos, cuya población se duplicó durante el último decenio debido a la afluencia de inmigrantes.

Otro patrón emergente de desplazamiento que causa cada vez mayor preocupación a los gobiernos de la región es el aumento de los movimientos transfronterizos, que tienen gran importancia, sobre todo para aquellos países con poblaciones pequeñas (como las Islas Vírgenes Británicas, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos y las Islas Turcas y Caicos). El resultado parece ser una mezcla compleja de costos y beneficios socioeconómicos tanto para los países de origen como para los países receptores. Sin embargo, es necesario investigar mucho más para determinar la naturaleza y las consecuencias de este tipo particular de movimiento.

3. Migración de retorno

Magnitud

Las corrientes de retorno como contrapeso de la emigración permanente han sido reconocidas como extremadamente importantes para contrarrestar las consecuencias posiblemente negativas antes señaladas. Desgraciadamente, las estimaciones cuantitativas de las corrientes de retorno de nacionales no están disponibles a escala regional. Aunque los estudios de casos no permiten necesariamente generalizar, se ha sugerido que la magnitud de los migrantes de retorno en la región de la CARICOM puede ser similar a la de las islas francesas, alrededor del 10% del número total de emigrantes (Guengant y Marshall, 1985).

Factores determinantes

Entre los factores que favorecen la migración de retorno se incluye, en primer lugar, lo que Guengant y Marshall (1985) llaman la "ideología del retorno", que es alentada por el contacto regular con el país de origen mediante visitas de regreso de corta duración y el envío de mercancías y remesas. El segundo factor está relacionado con la disponibilidad de empleos en el país de origen. El tercer factor, que podría describirse como factor de expulsión, es consecuencia del deterioro de las condiciones económicas o de los prejuicios imperantes en los países receptores, lo que afecta a las condiciones de vida de los emigrantes y estimula su deseo de regresar.

Un cuarto factor que influye, esta vez en los jubilados, sería el clima socioeconómico general, incluidas las tasas de inflación, los tipos de cambio imperantes, la tasa de criminalidad y el sentido de seguridad.

Consecuencias para el desarrollo

Las consecuencias de la migración de retorno para el desarrollo del Caribe son difíciles de evaluar con alguna precisión, dado que el retorno implica mucho más que números y se refiere a personas con una gran variedad de características en cuanto a situación sociocultural, educación y conocimientos especializados, razones para migrar y modalidades de retorno. De este modo, el carácter de la contribución aportada al país de origen dependerá del tipo de patrones de migración que adopten estos diversos grupos, lo que hace que la identificación de vinculaciones entre estas características de las corrientes de retorno y los aspectos del desarrollo sea mucho más difícil, especialmente debido a la falta de datos en estas esferas.

La mayoría de los estudios se concentran en cuatro factores en el análisis del impacto de la migración de retorno sobre el desarrollo: conocimientos especializados y cambios ocupacionales, transferencia de capital, transferencia de bienes, y valores y gustos culturales. Como se señaló anteriormente, los estudios han demostrado que la transferencia de capital (remesas) y de mercancías es esencial para la viabilidad económica de un número considerable de hogares y comunidades del Caribe. Desde luego, una cuestión crítica se relaciona con la forma en que se utilizan estas transferencias a fin de asegurar que su contribución al desarrollo nacional se acreciente al máximo.

Aunque los jubilados constituyen una parte considerable de las corrientes de retorno, la mayoría de las personas que regresan tratan de incorporarse al mercado del trabajo. Una cuestión importante se relaciona con la medida en que los conocimientos especializados de los migrantes de

retorno son los que más necesita la sociedad del país de origen. Un estudio de Nevis demostró que muchos de los repatriados voluntarios ingresan en el trabajo por cuenta propia, que requiere de alguna inversión de capital pero no de conocimientos especializados. Se determinó que ciertos grupos ocupacionales, como empresarios y comerciantes al por menor, sobrepasaban las necesidades locales o nacionales (Thomas-Hope, 1985). En cambio, estas últimas empresas por lo general eran establecidas en una escala mucho mayor y estaban mejor equipadas.

Con respecto a los profesionales, sin embargo, el grado de éxito está relacionado con su educación y experiencia laboral. En una encuesta realizada en el sector industrial de Jamaica a una muestra de repatriados voluntarios, se encontró que el 83.9% se desempeñaba en ocupaciones de oficina y el 54.6% lo hacía en puestos profesionales y directivos. Además, estos migrantes de retorno estaban concentrados en los sectores industriales modernos, como los servicios financieros (Thomas-Hope, 1985).

En general, los resultados de los estudios parecen indicar que, con la excepción de los trabajadores muy calificados y los profesionales, la migración de retorno al parecer tiene el efecto de crear desequilibrios en la oferta y la demanda de mano de obra. Además, la transferencia de conocimientos especializados parece ser mínima (Thomas-Hope, 1985). Por otra parte, estos débiles vínculos pueden constituir en gran medida el resultado de la incapacidad de los gobiernos para idear estrategias apropiadas que permitan el aprovechamiento de las habilidades de los migrantes de retorno de tal manera que se acreciente al máximo su contribución al desarrollo nacional.

4. Análisis

Consecuencias en materia de políticas de la migración internacional

A la luz de los hechos antes señalados, una evaluación realista de la combinación de los actuales patrones de desarrollo en la región del Caribe, las transformaciones que se están operando en la sociedad y las tendencias de los patrones de migración internacional parecería sugerir que:

- i) Es probable que continúe la magnitud general de los desplazamientos hacia el exterior (ya sea por medios legales o ilegales) desde los países del Caribe. Ello se debe a que persisten todavía las condiciones económicas y culturales que históricamente han favorecido la emigración del Caribe. Asimismo, la existencia de grandes redes de parentesco y sólidos vínculos familiares en el extranjero sirven para disminuir los costos y riesgos que deben asumir los nuevos migrantes y para ayudarlos en su reasentamiento.

- ii) Como resultado, una vez que los procesos de causalidad acumulativa llegan a arraigarse en los países de origen y se combinan con otras fuerzas en el extranjero, como los sistemas de redes y las influencias de la redistribución de las divisas (resultante de las remesas), resulta difícil –a veces imposible– aplicar con éxito medidas de políticas para reducir o controlar las corrientes de migrantes.
- iii) Además, las políticas para promover más crecimiento económico en la región no reducen necesariamente la emigración a corto plazo (debido a efectos retardados). En cambio, a largo plazo, aunque el crecimiento económico, es decir las mejores condiciones de desarrollo, pueda a veces reducir los incentivos para los desplazamientos extrarregionales, puede no obstante ayudar a promover más bien que a retardar los éxodos internacionales. (Esto está relacionado con el efecto de la tecnología en el aumento de la productividad y la necesidad de un menor número de trabajadores, lo que da por resultado el mantenimiento de la situación de desempleo.)
- iv) Sin embargo, se necesitan nuevos trabajadores calificados, los que deben ser capacitados. De este modo, a pesar de las pérdidas de inversión que supone la emigración, y a pesar de que la educación superior aumenta la probabilidad de que una persona abandone la región, los gobiernos del Caribe deben continuar acelerando la ejecución de programas de educación y capacitación para llenar el vacío creado por la emigración.
- v) El efecto de la emigración sobre la redistribución del ingreso mediante donaciones y remesas puede beneficiar a las economías, una vez que hay confianza en la estabilidad del gobierno.
- vi) Por lo que se refiere a las consecuencias de la migración de retorno en materia de políticas, las iniciativas de los gobiernos para fomentar el retorno de migrantes después de una prolongada permanencia en el exterior han sido mínimas. En general, su actitud ha sido más o menos la de "laissez-faire", probablemente debido a los conocimientos limitados que poseen sobre el tema y la ambivalencia resultante respecto de las ventajas y desventajas de ese movimiento, así como el balance neto de sus repercusiones en los esfuerzos de un país en pro del desarrollo.
- vii) Sin embargo, las perspectivas de una corriente continua de migrantes de retorno son favorables. Dado el hecho de que muchos de ellos poseen elevados niveles de conocimientos especializados y de experiencia laboral adquiridos en el exterior, el efecto sobre la economía puede ser beneficioso. Por consiguiente, las políticas encaminadas a fomentar el retorno de los migrantes puede ayudar a

corregir el desequilibrio. Entre estas políticas se podría incluir la búsqueda de mecanismos destinados a fortalecer el contacto con los migrantes y la creación de incentivos y programas económicos para atraer repatriados voluntarios. Los resultados deberían ayudar también en la preparación de políticas y programas para atraer de nuevo los conocimientos especializados necesarios, así como aprovechar el potencial de los repatriados voluntarios para acrecentar al máximo su contribución a los esfuerzos nacionales de desarrollo.

5. Recomendaciones

A la luz del importante papel desempeñado por la migración internacional como determinante y como consecuencia de las fuerzas sociales, políticas, económicas y demográficas, se sugieren las siguientes estrategias para mejorar los aspectos relacionados con la reunión de datos, el análisis y la formulación de políticas:

- i) Hasta la fecha, los criterios de políticas para abordar la migración internacional han sido influidos indebidamente por opiniones subjetivas sobre las consecuencias nocivas que se le atribuyen. Deberían emprenderse estudios que permitieran la evaluación de los determinantes y las consecuencias de las corrientes migratorias internacionales. Se debería analizar asimismo hasta qué punto la selectividad ocupacional y educacional de las corrientes de emigración a largo plazo del Caribe ha tenido consecuencias negativas. Esta información ayudará a los encargados de formular políticas a hacer sus estimaciones sobre los cambios a corto y largo plazo en los aspectos demográficos, sociales y económicos y a diseñar programas realistas, según se considere apropiado.
- ii) Dadas las preocupaciones de políticas en cuanto a pérdidas y ganancias de recursos de capital humano, existe la necesidad de generar una base viable de datos estadísticos para analizar y comparar los patrones de movilidad internacional en el Caribe. Esto exigiría una estrecha cooperación entre los países para llegar a acuerdos sobre definiciones, conceptos, formularios uniformes de registro de llegadas y salidas, y las políticas relativas a todas las categorías de movimientos.
- iii) Es necesario intensificar los trabajos de realización de encuestas por muestreo de los migrantes de retorno y sus patrones de reasentamiento. Dados los conocimientos limitados de que disponen los gobiernos sobre las cuestiones de que se trata, se deberán fomentar las siguientes estrategias: a) la reunión de datos y la realización de

encuestas, en los casos en que sea necesario, sobre la magnitud, las modalidades y las características de la migración de retorno; b) el análisis de las cuestiones relativas a la migración de retorno, especialmente sus consecuencias para el desarrollo; y c) la formulación de estrategias y programas que incorporen planes de retorno ya sea para atraer a repatriados voluntarios (cuando proceda) o para aprovechar al máximo sus conocimientos especializados en beneficio del desarrollo nacional.

Capítulo V

POLÍTICAS DE POBLACIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO

1. Introducción

La evolución de las políticas de población en la región del Caribe ha pasado por tres etapas bien diferenciadas en las últimas tres décadas. El decenio de 1960 fue un período de toma de conciencia de los problemas de población y de elaboración de programas experimentales de planificación de la familia destinados a contrarrestar el rápido crecimiento de la población que se produjo en muchos países después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la mayor parte de ese período, el proceso de planificación se caracterizó por una tendencia a considerar los diversos componentes del crecimiento de la población y los factores económicos en forma aislada. Esto se debió, entre otras cosas, al hecho de que, antes de 1970, la planificación del desarrollo se centraba en la búsqueda de medios para fomentar el desarrollo socioeconómico y su principal objetivo era el incremento del producto.

En los años setenta se comenzó a otorgar prioridad a una estrategia de desarrollo destinada primordialmente a la atención de las necesidades básicas y al consiguiente mejoramiento del nivel y la calidad de vida. Pese a este cambio en las prioridades, la variable demográfica no se convirtió en uno de los elementos más importantes de la planificación. Más bien, en este período se siguieron elaborando programas nacionales de planificación de la familia con el objeto de frenar el crecimiento demográfico y solucionar los problemas conexos. De hecho, en los años setenta los términos "planificación de la familia" y "política de población" eran prácticamente sinónimos.

En el decenio de 1980 el tema de la población dejó de limitarse a las tasas de fecundidad, mortalidad y crecimiento y pasó a incluir asuntos tales

como la función y la condición de la mujer, los efectos de la estructura demográfica en los niños, los jóvenes y los ancianos, las migraciones internacionales y, en los últimos años, los vínculos entre población, recursos, medio ambiente y desarrollo sostenible. La adopción de este enfoque es una consecuencia del reconocimiento de las relaciones recíprocas entre población y desarrollo socioeconómico en la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, celebrada en Bucarest en 1974, reconocimiento reiterado en la Conferencia Internacional sobre el mismo tema que se celebró en México en 1984. El corolario básico es reconocer la necesidad de considerar los aspectos socioeconómicos y demográficos dentro de un marco integrado.

2. Definición de políticas de población

En este documento la expresión "políticas de población" incorpora el énfasis reciente en los vínculos entre población y desarrollo mencionados en el párrafo anterior. Además, sigue la opinión generalizada de que, dado que el principal objetivo de las políticas de población es elevar la calidad de vida de la población, los programas de población deben integrarse estrechamente en otras políticas sociales y económicas. En este contexto se considera que la planificación de la familia no es sólo uno de los principales elementos de las políticas de población, sino también uno de varios componentes que operan dentro de un conjunto de otros programas sociales y económicos.

Por lo tanto, en este documento se hace hincapié en las experiencias de los gobiernos en materia de formulación de políticas expresas. Se entiende por "política expresa" todo documento o declaración de un gobierno nacional en que se den a conocer sus intenciones o planes para modificar la estructura demográfica del país en cuestión.

3. Formulación de políticas de población en el Caribe

A mediados de los años ochenta, el mecanismo al que recurrieron los gobiernos del Caribe para responder a la presión demográfica fue la formulación de políticas expresas: nueve países⁴ formularon políticas de población, cinco de las cuales fueron aprobadas por el Parlamento.

Sin embargo, la formulación de políticas de población presenta diferencias de ritmo y secuencia entre un país y otro; esto se debe en parte

⁴ Barbados, Belice, Dominica, Granada, Jamaica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

a las diferencias con respecto a la disponibilidad de recursos naturales, humanos y de capital, los objetivos nacionales, las prioridades y estrategias básicas y, también en parte, a los distintos problemas de carácter demográfico a los que se enfrentaba cada país y la distinta prioridad otorgada a la solución de dichos problemas.

Jamaica fue el primer país del Caribe que formuló una política de población expresa, que fue sometida a la consideración del Parlamento en 1983 y aprobada ese mismo año. A partir de entonces, otros cuatro gobiernos han aprobado oficialmente políticas de población: Santa Lucía (1984), Dominica (1986), Granada (1987) y San Vicente y las Granadinas (1988). En otros cuatro países ya se ha redactado la versión definitiva de los documentos, pero aún no se han presentado a los respectivos gabinetes. En otros países –Trinidad y Tabago, Haití y las Islas Turcas y Caicos– las políticas se encuentran en distintas etapas del proceso de formulación.

4. Limitaciones de las políticas de población

De acuerdo con la definición presentada, las políticas de población deben formar parte del proceso de planificación socioeconómica, dado que su aplicación supone la transformación de los objetivos de las políticas en programas sociales, económicos y demográficos, pero en el Caribe aún no se ha logrado establecer este vínculo.

Se ha determinado que entre los factores que limitan la eficacia de la formulación de políticas de población figuran las limitaciones de información, una metodología práctica inadecuada, personal capacitado insuficiente y mecanismos institucionales inapropiados.

En lo que respecta a la aplicación de las políticas, es decir, a la conversión de sus objetivos en programas y proyectos, se ha observado que existen también las siguientes limitaciones: i) falta de conocimientos teóricos y empíricos sobre el carácter dinámico del sistema socioeconómico y demográfico; ii) escasos conocimientos sobre las políticas que se deben adoptar para hacer frente a los problemas demográficos; iii) limitada capacidad de los gobiernos para plantear un conjunto coherente de medidas que permitan lograr el objetivo de las políticas.

También se podría afirmar que probablemente el pequeño tamaño de la población influye en la actitud oficial con respecto a la dinámica demográfica y a lo que se considera sus posibles efectos positivos o negativos para el desarrollo. Esto es mucho más evidente en el caso del Caribe, región cuyos gobiernos prevén que la emigración seguirá desempeñando un papel importante en la reducción del crecimiento de la población.

5. Población y planificación

Los problemas mencionados también contribuyen a limitar la capacidad de los gobiernos del Caribe para prestar mayor atención a los factores demográficos en el proceso de planificación del desarrollo. Pese a sus esfuerzos conscientes por influir en dichos factores mediante la formulación de políticas de población, el análisis de sus planes de desarrollo indica que hay una profunda brecha entre la planificación socioeconómica y la planificación en materia de población. El método que se emplea en la actualidad para incorporar los elementos demográficos en el proceso de planificación no pasa aún de ser un ejercicio de proyección de la población y de estimación de las consecuencias de la estructura etaria y el crecimiento de la población para la demanda de servicios sociales. En otras palabras, aún se sigue considerando a la población como una variable exógena en el proceso general de planificación.

Al parecer, en algunos países han surgido graves problemas en la aplicación de este enfoque relativamente sencillo, debido a que la programación sectorial y el establecimiento de objetivos han sufrido los efectos de estimaciones y análisis demográficos inexactos. Además, incluso en los países relativamente adelantados en la aplicación de medidas de planificación del desarrollo, apenas se han tomado en consideración las repercusiones que puede tener la selección de políticas y programas socioeconómicos para las variables y los procesos demográficos.

Las Unidades de Población de Santa Lucía, Granada y San Vicente y las Granadinas han tratado recientemente de superar esa situación e incluir los factores demográficos en sus planes quinquenales de desarrollo y armonizar las políticas de población y las políticas socioeconómicas sectoriales. Éstas son iniciativas encomiables, pero que se encuentran todavía en sus etapas iniciales.

Aunque la interacción entre los procesos demográficos y económicos es extremadamente compleja, no se la puede dejar de considerar en la planificación relativa a la población y el desarrollo. Hay varios motivos que explican la profunda brecha existente entre el reconocimiento de la necesidad de aplicar un enfoque integral al tema de la población y el desarrollo y lo que se está realizando en la práctica. A continuación se enumeran los más importantes.

6. Percepción versus programas de intervención

Una de las causas de la deficiente integración de las cuestiones de población en la planificación del desarrollo se deriva de la amplia brecha que sigue existiendo entre la percepción de un problema demográfico por parte de un gobierno y la puesta en marcha de programas destinados a darle

solución. Esto queda en evidencia en las conclusiones de la sexta encuesta demográfica entre los gobiernos realizada por las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1990). Por ejemplo, ninguno de los 16 países del Caribe que respondieron la encuesta consideraba que su tasa de crecimiento de la población era "demasiado baja". Por otra parte, cinco países (Bahamas, Belice, Cuba, Guyana y Suriname) indicaron que dicha tasa era "satisfactoria" y que no estaban considerando la adopción de ninguna medida para modificarla. Esto constituye una incongruencia, especialmente en el caso de Belice, cuyas tasas de fecundidad y crecimiento se cuentan entre las más altas de la región.

Sin embargo, la percepción de la situación relativa a la emigración y las políticas pertinentes eran mucho más complejas y variadas que en el caso de la fecundidad. Debido a que la migración internacional es un importante factor determinante de las tasas de crecimiento de la población en la región del Caribe (y representa a más del 50% del crecimiento vegetativo en muchos casos) se recibieron respuestas variadas y a veces contradictorias. Siete países (Antigua y Barbuda, Cuba, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Barbados), consideraban que su tasa de emigración era satisfactoria y estaban adoptando medidas para mantener la situación existente, con la excepción de Barbados, que estaba tratando de reducirla. Seis países (Belice, Haití, Jamaica, República Dominicana, Suriname y Trinidad y Tabago) estaban aplicando políticas destinadas a reducir la tasa de emigración, por considerarla muy alta. Dos países (Dominica y Guyana) informaron que no estaban adoptando ninguna medida con el objeto de reducir la tasa, pese a considerar que era muy alta (véase el cuadro 32).

En general, se observan incongruencias entre la percepción de la situación, los programas y la situación demográfica de cada país, a pesar de las similitudes demográficas básicas que presentan los países.

7. Mecanismos institucionales

La satisfactoria aplicación de la política de población y la integración de la población en la planificación dependen, en gran medida, de que exista una organización gubernamental sólida que se encargue de la planificación y un mecanismo institucional eficaz para vincular la población al proceso de planificación. Actualmente se reconoce la necesidad de que existan ciertas instituciones que se ocupen de las diversas etapas y componentes del proceso de formulación, aplicación y planificación.

La estructura básica que están adoptando los países del Caribe está integrada por i) una Unidad de Planificación Demográfica en el Ministerio de Planificación y ii) un Consejo Nacional de Población, organismo intersectorial que determina las políticas en términos generales.

Cuadro 32
**PERCEPCIONES Y POLÍTICAS DE LOS GOBIERNOS CON RESPECTO A
 LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, POR NIVEL DE DESARROLLO,
 COMISIÓN REGIONAL Y REGIÓN GEOGRÁFICA, 1988**

Tasas excesivamente bajas		Tasas satisfactorias				Tasas excesivamente altas		
No se consignaron medidas directas (1)	Medidas para elevar la tasa (2)	Medidas para elevar la tasa (3)	Medidas para mantener la tasa (4)	No se consignaron medidas directas (5)	Medidas para reducir la tasa (6)	Medidas para reducir la tasa (7)	No se consignaron medidas directas (8)	Total de países (9)
C. Comisión Económica para América Latina y el Caribe								
Caribe								
Bahamas		Antigua y Barbuda		Barbados	República Dominicana	Dominica		13
		Cuba			Haití			
		Granada			Jamaica			
		Saint Kitts y Nevis			Trinidad y Tabago			
		Santa Lucía						
		San Vicente y las Granadinas						
Centroamérica								
		Costa Rica	México	Belice	Guatemala			8
		Honduras		El Salvador				
		Panamá		Nicaragua				
América del Sur								
		Brasil	Chile	Ecuador	Argentina	Bolivia		12
		Venezuela	Colombia	Paraguay	Suriname	Guyana		
			Perú		Uruguay			

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Monitoring 1989, Special Report: The Population Situation in the Least Developed Countries (ST/ESA/SER/A.113)*, serie Population Studies, N° 113, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York, 1990. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.89.XIII.12.

Consejos de población

Se han establecido Consejos Nacionales de Población en siete países: Dominica, Granada, Haití, Jamaica, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Trinidad y Tabago. Por lo general, estos consejos actúan como una junta asesora y se encargan de la coordinación, la supervisión y la evaluación generales de las políticas.

Aunque en la quinta encuesta de las Naciones Unidas se indica que los consejos de población han desempeñado una función catalizadora entre

las entidades encuestadas en el Caribe, tanto en materia de adopción como de aplicación de políticas, se ha determinado que su eficacia depende realmente del tipo de participación de sus integrantes. En gran medida, los consejos aún no han comenzado a ejercer la influencia deseada, debido a la inercia que suele caracterizar a la planificación demográfica y al hecho de que las actividades relacionadas con la población tienen que competir con otros problemas sectoriales para lograr la atención prioritaria de los planificadores. Por consiguiente, la participación de los funcionarios de categoría superior ha disminuido a tal grado que la falta de quórum dificulta la celebración de reuniones ordinarias.

Unidades de población

Sólo en cuatro de los cinco países que han adoptado políticas de población expresas se ha establecido una Unidad Nacional de Población en el Ministerio de Planificación. La función general de esta unidad consiste en prestar ayuda en la aplicación de la política de población, incorporando los factores de población en la planificación del desarrollo y coordinando todas las actividades del gobierno que tengan repercusiones en la esfera demográfica. Las funciones que desempeñan estas entidades varían de un país a otro y dependen de las prioridades asignadas a la solución de los problemas demográficos, la disponibilidad de recursos y la estructura orgánica y administrativa vigente.

Aunque algunas de estas unidades han alcanzado logros notables, la mayoría de ellas se enfrenta a diversos problemas en el desempeño de sus funciones. Uno de los problemas más difíciles es la falta de personas capacitadas en las áreas de análisis demográfico y planificación del desarrollo. La necesidad de persuadir a los ministerios sectoriales de que modifiquen sus programas y proyectos para que se puedan lograr los objetivos demográficos plantea otro problema, que se ve exacerbado por el hecho de que se suele considerar a la población como un sector que compete con otros, en lugar de un elemento básico que interactúa con otros procesos de desarrollo. Además, las unidades de población aún no están en condiciones de influir en la adopción de decisiones sectoriales, tanto porque carecen de control sobre la asignación de los recursos presupuestarios como por el hecho de que no disponen de material que les permita demostrar en forma convincente los vínculos que existen entre la población y el desarrollo.

En vista de esta situación, se debe otorgar más importancia a los programas de información, educación y comunicaciones, a fin de realzar el importante papel que desempeña la población en el proceso de desarrollo y despertar el interés de los gobiernos por resolver los problemas

demográficos como parte de una estrategia de desarrollo. Igualmente urgente es la necesidad de crear más programas de investigación y capacitación que respondan a las necesidades de los gobiernos del Caribe en esta esfera.

8. Investigación

La información insuficiente, la escasez de investigaciones y el limitado uso de las conclusiones de éstas, son algunos de los obstáculos más graves que dificultan la formulación de políticas de población y la integración de los factores demográficos en los planes de desarrollo. Lamentablemente, en gran parte las investigaciones y la información disponible han contribuido poco hasta la fecha a la formulación de políticas y la efectiva integración de la población y el desarrollo en la planificación. Los análisis existentes no responden a las preocupaciones operacionales más inmediatas de los planificadores y los encargados de formular políticas (Lim, 1988).

En última instancia, los planificadores están interesados en el desarrollo de un modelo que les permita determinar, por ejemplo, cómo afectaría a varios indicadores económicos (educación y empleo, entre otros) una reducción de un 1% de la tasa de crecimiento de la población. A la inversa, los planificadores están tratando de dar respuestas cuantitativas a preguntas como las siguientes: ¿qué consecuencias demográficas tienen los programas y proyectos de desarrollo de mayor envergadura?, ¿qué consecuencias tendrían en materia de fecundidad y mortalidad cinco años más de instrucción escolar?

Se ha determinado que las tres principales actividades de investigación necesarias para la formulación de políticas y la integración de la población y el desarrollo son las siguientes:

- i) preparación de estimaciones de tendencias e indicadores demográficos (fecundidad, mortalidad, migración, proyecciones);
- ii) determinación de la naturaleza y el grado de la interacción de la población y el desarrollo (factores determinantes y consecuencias del cambio demográfico);
- iii) realización de diversos tipos de análisis de políticas (identificación de las políticas que influyen en la situación demográfica; análisis de las estrategias y los programas vigentes; investigación sobre las consecuencias de los proyectos y programas) (Horlacher, Thanh Luu y Rao, 1981).

Una de las principales tareas que deben realizar las unidades de planificación demográfica en el campo de la investigación es demostrar la importancia de la población en el proceso de desarrollo de un país y la factibilidad de ejecutar programas alternativos que influyan en las relaciones existentes entre población y desarrollo.

Temas de investigación y limitaciones

Por otra parte, uno de los principales factores que dificulta la integración de los planes demográficos y de desarrollo es el número insuficiente de estudios sobre los cambios cuantitativos en la población provocados por los procesos de desarrollo. Además, en aquellos casos en que se ha determinado que existe una interrelación general con factores tales como la educación, el empleo de la mujer o la mortalidad infantil y ésta se ha examinado o aceptado ampliamente, no se conocen a fondo sus efectos con respecto a orden previsto de magnitud, secuencia o ritmo de cambio una vez que la situación comienza a variar; toda esta información es necesaria para la planificación de programas (Stolnitz, 1987).

Importancia de las políticas de investigación

En el Caribe es necesario que gran parte de las conclusiones de las investigaciones sobre los determinantes y las consecuencias de los factores demográficos se den a conocer en términos tales que sean aplicables a las políticas. Además, lamentablemente en muchas de las investigaciones en las que se han identificado los vínculos existentes no se ha seguido avanzando para analizar sistemáticamente las medidas programáticas que se deberían proponer para producir los cambios o los efectos demográficos deseados. Por otra parte, hay pocos elementos cuantitativos que permitan determinar en qué medida los procesos demográficos y de desarrollo programados y no programados pueden fortalecerse o sustituirse mutuamente. Esta situación se puede apreciar, por ejemplo, con las siguientes preguntas: ¿qué tipos de programas perfeccionados de planificación de la familia se necesitarían para contrarrestar el bajo índice de escolaridad?, ¿cuál es el efecto de la combinación de programas de empleo de la mujer y de un sistema ampliado de clínicas de planificación de la familia? (Stolnitz, 1987).

Tampoco se ha prestado mayor atención a los efectos sinérgicos. Se considera que se produce sinergismo cuando el mismo determinante socioeconómico (por ejemplo, la educación) puede actuar independientemente en más de una variable intermedia –entre otras, la postergación del primer embarazo, la elección de distintas formas de relación de pareja (sin convivencia, cohabitación, matrimonio), el empleo de anticonceptivos, los cambios en aspiraciones y preferencias– para contribuir al logro de un resultado demográfico deseado de tal manera que sus efectos combinados superan la mera suma de la operación de cada variable intermedia. Pero el efecto sinérgico también puede darse en sentido contrario: varios programas sociales y económicos pueden

interactuar de tal modo que todos contribuyan a lograr un determinado resultado demográfico (por ejemplo, el efecto combinado del empleo de la mujer, la educación, mejores condiciones de salud y nutrición, y una menor mortalidad infantil en la fecundidad) (Banco Mundial, 1984).

Comunicación inadecuada entre quienes producen la información y los usuarios

Se suele considerar que la escasez de resultados de investigaciones que sean útiles desde el punto de vista operativo se debe en gran parte a la deficiente comunicación entre investigadores y planificadores. A menudo los planificadores son incapaces de manifestar sus necesidades de información de tal manera que se puedan analizar y, por otra parte, se suele culpar a los investigadores de no interesarse en este tipo de análisis y de no responder a las necesidades de los planificadores. Por lo tanto, es esencial que se establezcan vínculos formales e informales más estrechos entre los planificadores, los encargados de la formulación de políticas y los investigadores para asegurar, por una parte, que las investigaciones sean más orientadas hacia las políticas y pertinentes a los intereses de la planificación y, por otra parte, para que los encargados de formulación de políticas y los planificadores tengan acceso a los resultados de las investigaciones, los comprendan y puedan sugerir posibles áreas de estudio a los investigadores.

9. Recopilación de datos

La creación de archivos centralizados de datos es un elemento esencial para la formulación de políticas. Aunque en los últimos años la recopilación de datos demográficos en el Caribe ha mejorado notablemente en términos cuantitativos y cualitativos, la barrera existente en el campo de la información sigue dificultando las actividades de los planificadores relacionadas con población y desarrollo en la mayoría de los países.

Se han identificado dos categorías de datos que pueden facilitar este proceso: i) variables demográficas básicas relacionadas con el tamaño y el crecimiento de la población, la fecundidad, la mortalidad, las migraciones internas y externas y la distribución de la población por sexo y por edad. Las proyecciones demográficas por tamaño, sexo, grupos etarios y ubicación de determinados grupos figuran también entre los datos básicos que se necesitan; ii) datos de diversa índole sobre estructura y comportamiento de la población que expliquen y respalden la temática demográfica o la vinculen con determinados factores y programas sociales y económicos.

Hay una necesidad urgente de hacer comprender a los encargados de la recopilación de datos qué información se necesita para formular y poner en práctica políticas de población. La recopilación de la mayor parte de los datos demográficos es llevada a cabo actualmente por las oficinas de estadística de la región que, en la mayoría de los casos, no dependen del Ministerio de Planificación sino de otro ministerio. Esto tiene una desventaja: a menos que la oficina de estadística, la unidad de planificación demográfica y la institución de investigación trabajen en estrecho contacto, es posible que los datos necesarios para analizar y evaluar los vínculos existentes entre población y situación económica tengan un alcance limitado.

10. Información, educación, comunicaciones

Para que la aplicación de una política y la integración de la población en la planificación tengan éxito deben contar con respaldo político de alto nivel y se debe fortalecer la interacción entre los estadísticos, los planificadores y los encargados de formular políticas. Actualmente se reconoce que uno de los mecanismos más eficaces para lograrlo es fomentar la comprensión y la toma de conciencia de los vínculos existentes entre los procesos socioeconómicos y los factores demográficos, y de las respuestas de los gobiernos y los individuos a los problemas demográficos.

Los gobiernos de los países que cuentan con políticas de población expresas han comenzado a otorgar alta prioridad a los "programas de difusión" y a las actividades de comunicación consideradas como elementos operacionales de sus políticas de población. Para dar a conocer información sobre población y desarrollo se recurre a volantes, juegos de material informativo y boletines. En dos países (Jamaica y Granada) se ha creado un comité de información, educación y comunicaciones, que depende de la unidad de planificación de la población y se encarga de generar información sobre población y desarrollo. En una primera etapa, sus actividades han estado destinadas sobre todo a la cúpula política, los planificadores y los encargados de la formulación de políticas, pero ya se ha iniciado una segunda etapa en que la atención se ha desplazado hacia los escolares y la población en general.

11. Capacitación

La escasez de personas preparadas que hayan recibido capacitación adecuada sobre análisis demográficos y planificación del desarrollo es un problema que afecta a la mayoría de los países en las tareas de formulación y aplicación de políticas. Además, el aporte que hacen en este campo las instituciones docentes de la región es prácticamente nulo.

La Universidad de las Indias Occidentales está haciendo una notable contribución en esta esfera. Además de otorgar primordial importancia a la interacción entre la población y el desarrollo y a los demás temas mencionados en esta sección, habría que reforzar la capacidad para analizar los distintos aspectos de esta interacción en forma rutinaria, en el contexto del proceso de desarrollo y de la formulación de políticas y programas (Lim, 1988).

El objetivo consistiría entonces en capacitar a un grupo de funcionarios que se asignarían a actividades de planificación, pero que también podrían colaborar con otros sectores y, de acuerdo con las características de los fenómenos de población, coordinarían los diversos aspectos demográficos de las actividades sectoriales. En este contexto es evidente el carácter interdisciplinario del programa. Para la estructuración de los cursos de capacitación se ha considerado conveniente agrupar a quienes participan en la formulación y aplicación de políticas en tres categorías amplias: la primera estaría integrada por funcionarios de alto nivel (encargados de la formulación de políticas, ministros, parlamentarios); en la segunda se incluiría a profesionales, técnicos y académicos; y en la tercera, a funcionarios de nivel intermedio que presten apoyo a la planificación y a otros sectores.

En cuanto a la metodología, en una reciente evaluación de los temas que se deberían investigar en el Caribe (Stolnitz y Conway, 1991) se hace referencia a la necesidad de impartir capacitación sobre construcción de modelos econométricos y sociométricos que eleven el actual nivel de análisis de la población y el desarrollo. Se determinó que se debía recurrir en mayor medida a interpretaciones de tipo regresivo, así como a modelos de ecuaciones múltiples además de modelos con una sola ecuación. Se propuso que se dictaran cursos avanzados sobre los principales métodos de elaboración de modelos estadísticos que se emplean actualmente para efectuar estimaciones indirectas y análisis de interrelaciones; dichos cursos estarían destinados a especialistas en demografía de categoría intermedia y a otros funcionarios que realicen actividades relacionadas con población. Estos cursos o "clases de alto nivel" serían breves y se debería procurar que interfirieran en la menor manera posible con el trabajo de los participantes (Stolnitz y Conway, 1991).

12. Logros y actualización necesaria del Plan de Acción Mundial sobre Población

Población y planificación del desarrollo

Las recomendaciones 1 a 4 de la sección A del Plan corresponden al tema "Desarrollo socioeconómico, medio ambiente y población". En esencia se recomienda que "los gobiernos, al formular sus planes y

programas de desarrollo, tengan plenamente en cuenta las tendencias demográficas" (recomendación 2). Asimismo, se indica que "las estrategias internacionales de desarrollo deben formularse sobre la base de un enfoque integrado que tenga en cuenta las interrelaciones de la población, los recursos, el medio ambiente y el desarrollo" (recomendación 1).

A la luz de lo señalado anteriormente, no cabe duda de que aunque se han realizado algunos progresos en esta esfera, los logros han sido mínimos. En vista de las limitaciones mencionadas, se propone que se incluyan nuevas recomendaciones para asegurar que se cumplan los requisitos concretos de capacitación e investigación esenciales para la integración de la población y el desarrollo.

A continuación se enumeran las recomendaciones propuestas:

- i) Se insta a los gobiernos a que traten de establecer vínculos más sólidos y una mayor coordinación entre los sectores sociales y económicos que participan en el proceso de planificación social y económica;
- ii) Se debe alentar a los organismos de planificación de la familia a que integren sus programas más estrechamente con otros programas de desarrollo;
- iii) En el contexto de esta sección la palabra "desarrollo" debe actualizarse en el Plan y sustituirse por "desarrollo sostenible".

Elaboración de políticas demográficas

Las recomendaciones 11 y 12 de la sección C se refieren a la formulación y aplicación de políticas demográficas.

En la recomendación 11 se exhorta a los gobiernos "a que adopten políticas demográficas y políticas de desarrollo social y económico que se refuercen mutuamente". Como se indicó anteriormente, cinco países del Caribe ya han formulado y aprobado legalmente políticas de población expresas desde la aprobación del Plan en 1984 (Jamaica, Santa Lucía, Granada, San Vicente y las Granadinas y Dominica). Otros cuatro países han redactado el primer borrador de las políticas, que aún no han sido sometidas a la consideración del Parlamento (Barbados, Belice, Montserrat y Saint Kitts y Nevis).

Dos países han comenzado a redactar un documento (Haití y Trinidad y Tabago). Se proponen las siguientes recomendaciones:

- i) La adopción de políticas demográficas en alrededor de una quinta parte de los países del Caribe constituye un logro encomiable en la región. Sin embargo, se debe instar a los gobiernos a que refuercen su compromiso político a fin de acelerar la adopción legal de más políticas demográficas en los demás países de la región;

- ii) Se debe alentar también a los gobiernos a que procuren establecer metas cuantitativas de las políticas que faciliten el control y la evaluación de las estrategias y los programas;
- iii) La recomendación 12 se refiere a la ejecución de las políticas demográficas y en ella se insta a los gobiernos "a que destinen recursos suficientes y, cuando corresponda, adopten medidas innovadoras para ejecutar las políticas demográficas".

En vista de los obstáculos con que tropiezan las Unidades de Población de la región, se debe otorgar mayor importancia a las actividades de creación de conciencia, especialmente con el objeto de sensibilizar a la cúpula política, los planificadores y los encargados de formulación de políticas. Por lo tanto, se debe instar a los gobiernos a redoblar sus esfuerzos de recopilación, análisis y difusión de información sobre políticas demográficas y planificación de programas.

A este respecto cabe reiterar lo indicado en la recomendación 74. Además, habría que añadir una nueva recomendación (74b), en la que se señalara lo siguiente: "Se insta a los gobiernos a que, con la asistencia de organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, según proceda, exploren métodos novedosos que contribuyan a que la cúpula política, los planificadores y los encargados de la formulación de políticas reconozcan la interrelación existente entre población y desarrollo y la necesidad de incorporar las cuestiones demográficas en los programas sociales y económicos" (Informe de la Reunión de la Región del Caribe sobre Población y Desarrollo, St. John's, Antigua y Barbuda, julio de 1992).

- iv) El Plan de Acción Mundial sobre Población debe asimismo actualizarse para que incluya una recomendación en la que se aliente a los gobiernos a reforzar los mecanismos institucionales necesarios para la ejecución de las políticas demográficas. En este sentido, se debería añadir la siguiente recomendación: "Se insta a los gobiernos a que refuercen los mecanismos institucionales existentes y a que establezcan, según proceda, Unidades y Consejos de Población como instrumentos esenciales de gestión para la ejecución de políticas. Asimismo, se insta a los gobiernos a que fortalezcan la coordinación entre la población y los sectores social y económico a fin de armonizar los objetivos y las políticas sectoriales" (Informe de la Reunión de la Región del Caribe sobre Población y Desarrollo, St. John's, Antigua y Barbuda, julio de 1992).

BIBLIOGRAFÍA

- Abdullah, N. y S. Singh (1984), *Labor Force Participation and Fertility in Three Caribbean Countries*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad de las Indias Occidentales.
- Banco Mundial (1990), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1990*, Oxford, Oxford University Press.
- (1989), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1989*, Oxford, Oxford University Press.
- (1984), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1984*, Oxford, Oxford University Press.
- BDC (Banco de Desarrollo del Caribe) (1990), *Social and Economic Indicators, 1990*, vol. 3, Bridgetown, Barbados.
- Boland, Barbara (1986), Population: Human resources and development planning. Need for multisectoral institutional network for population policy implementation (LC/CAR/R.139), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe.
- CEPA (Comisión Económica para África) (1989), *Status and Prospects of Population Policies in ECA Member States*, serie African Population Studies series, N° 10 (E/ECA/SER.A/8), Addis Abeba.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1991), *Regional digest of selected demographic and social indicators, 1960-1990 (LC/CAR/G.354)*, Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe, Unidad Conjunta CEPAL/CELADE de Demografía.
- CSO (Central Statistical Office) (1989), *Household Expenditure Survey, 1989*, Puerto España.
- EDS (Encuesta de Demografía y Salud) (1987), *Demographic and Health Survey for Trinidad and Tobago, 1987*, Puerto España.
- Gordon, Derek (1989), *Identifying the Poor: Developing a Poverty Line for Jamaica*, Jamaican Poverty Line Project Working Paper, N° 3, Kingston, Instituto de Planificación de Jamaica.

- Guengant, Jean-Pierre (1992), "Current demographic trends and issues", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), St. John's, Antigua y Barbuda, julio.
- Guengant, Jean-Pierre y Dawn I. Marshall (1985), "Caribbean population dynamics: Emigration and fertility challenges", documento presentado a la Conference of Caribbean Parliamentarians on Population and Development, Bridgetown, Barbados, junio.
- Guengant, Jean-Pierre, T. Jagdeo y D. Richards (1991), *Teens in a Changing Society - Saint Lucia*, Castries, Santa Lucía, Unidad Nacional de Población.
- Harker, T. (1992), *Caribbean Economic Performance and Prospects: Towards Sustainable Development Policies*.
- (1991), *Overview of Economic Activities in the Caribbean, 1990*, Puerto España, Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC).
- Horlacher, David (1988), *Research Requirements for Integrating Population in Development Planning*, serie Asian Population Studies, N° 92.
- Horlacher, D.E., Mau Thanh Luu y S.L.N. Rao (1981), "Issues and Organizational Arrangements for Integrating Population Factors into Development Planning", Lieja, Bélgica, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.
- Jagdeo, T. (1992), "Caribbean fertility dynamics", documento presentado a la Population Development Meeting, St. John's, Antigua y Barbuda.
- (1990), *Caribbean Contraceptive Prevalence Surveys*, Nueva York, Federación Internacional de Planificación de la Familia, División para el Hemisferio Occidental.
- (1987), *Contraceptive Prevalence Surveys for Grenada, Saint Lucia and Saint Kitts*.
- Kritz, Mary M., L. Lean Lim y Hania Zlotnik (comps.) (1992), *International Migration Systems: A Global Approach*, Nueva York, Clarendon Press.
- Lim, Lin Lean (1988), *Integration of Population and Development in Less Developed Countries in the ESCAP Region: Planning, Research and Research Needs*, serie Asian Population Studies, N° 82.
- Lightbourne, R.E. y Susheela Singh (1982), "Fertility, union status and partners in the WFS Guyana and Jamaica surveys, 1975-1976", *Population Studies*, vol. 36, N° 2, Londres, julio.
- Marshall, D.I. (1982), "The history of Caribbean migrations", *Caribbean Review*, vol. 11, N° 1.
- McElroy, J. y K. Albuquerque (1986), "The impact of external migration on the fertility and mortality transition of insular microstates: an East Caribbean example", *Human Resource Development in the Caribbean 1986*, San Juan, Puerto Rico.

- Naciones Unidas (1990), *World Population, Monitoring 1989. Special Report: The Population Situation in the Least Developed Countries* (ST/ESA/SER.A/113), Nueva York, División de Población. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.89.XIII.12.
- *Demographic Yearbook*, Nueva York, varios números.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), *Las condiciones de salud en las Américas*, vol. 2, serie Publicación científica, N° 524, Washington, D.C.
- Powell, Dorian y Jean Jackson (1988), *Young Adults Reproductive Health Survey, Jamaica, 1987. Final Report*, Kingston, National Family Planning Board.
- Sadik, Nafis (comp.) (1991), *Population Policies and Programmes. Lessons Learned from Two Decades of Experience*, Nueva York, New York University Press.
- Samuel, Wendell A. (1992), "Socio-economic scenario of the Eastern Caribbean", documento presentado al Symposium on Population and Development, organizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP/OUS), St. John's, Antigua y Barbuda, julio.
- Simmons, Alan B. y Dwaine E. Plaza (1991), "International migration and schooling in the Eastern Caribbean", documento preparado para la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS).
- Simmons, Alan B. y Jean-Pierre Guengant (1992), "Recent migration within the Caribbean Region: Migrant origins, destinations and economic roles", *El poblamiento de las Américas: actas*, Lieja, Bélgica, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP).
- (1990), *Caribbean Exodus: Explaining Country Variation in Net Migration Balance*.
- Singh, Naresh C. (1992), "Population, development and environment. Global and Caribbean perspectives", documento presentado al Population and Development Symposium, St. John's, Antigua y Barbuda, julio.
- Singh, Susheela y Deirdre Wulf (1991), *Today's Adolescents. Tomorrow's Parents: A Portrait of the Americas*, Nueva York, Alan Guttmacher Institute.
- Stolnitz, George J. (1987), *Políticas de población y desarrollo relativas al crecimiento de la población*, Nueva York, Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).
- Stolnitz, George J. y Dennis Conway (1991), *Caribbean population and development trends and interrelations: A 1990-1991 assessment* (LC/CAR/G.354), Puerto España, Sede Subregional de la CEPAL para el Caribe.

- Thomas-Hope, Elizabeth M. (1985), *Characteristics and Implications of Caribbean Return Migration*, documento N° 3, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (ISER), Universidad de las Indias Occidentales/Population Mobility and Development Project.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (1991), *Situational Analysis of Women and Children in Trinidad and Tobago*, 1990.
- Worrell, D. (1987), *Small Island Economies: Structure and Performance in the English Speaking Countries*, Nueva York, Praeger.



Publicaciones de la CEPAL

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Casilla 179-D Santiago de Chile

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Revista de la CEPAL

La *Revista* se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La *Revista de la CEPAL* se publica en español e inglés tres veces por año.

Los precios de suscripción anual vigentes para 1997 son de US\$20 para la versión en español y de US\$22 para la versión en inglés. El precio por ejemplar suelto es de US\$10 para ambas versiones.

Los precios de suscripción por dos años (1997-1998) son de US\$35 para la versión español y de US\$40 para la versión inglés.

Estudio Económico de América Latina y el Caribe

1980,	664 pp.
1981,	863 pp.
1982, vol. I	693 pp.
1982, vol. II	199 pp.
1983, vol. I	694 pp.
1983, vol. II	179 pp.
1984, vol. I	702 pp.
1984, vol. II	233 pp.
1985,	672 pp.
1986,	734 pp.
1987,	692 pp.

Economic Survey of Latin America and the Caribbean

1980,	629 pp.
1981,	837 pp.
1982, vol. I	658 pp.
1982, vol. II	186 pp.
1983, vol. I	686 pp.
1983, vol. II	166 pp.
1984, vol. I	685 pp.
1984, vol. II	216 pp.
1985,	660 pp.
1986,	729 pp.
1987,	685 pp.

1988,	741 pp.	1988,	637 pp.
1989,	821 pp.	1989,	678 pp.
1990, vol. I	260 pp.	1990, vol. I	248 pp.
1990, vol. II	590 pp.	1990, vol. II	472 pp.
1991, vol. I	299 pp.	1991, vol. I	281 pp.
1991, vol. II	602 pp.	1991, vol. II	455 pp.
1992, vol. I	297 pp.	1992, vol. I	286 pp.
1992, vol. II	579 pp.	1992, vol. II	467 pp.
1993, vol. I	289 pp.	1993, vol. I	272 pp.
1993, vol. II	532 pp.	1993, vol. II	520 pp.
1994-1995,	348 pp.	1994-1995,	332 pp.
1995-1996,	349 pp.	1995-1996,	335 pp.

(También hay ejemplares de años anteriores)

**Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe /
Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean (bilingüe)**

1980,	617 pp.	1989,	770 pp.
1981,	727 pp.	1990,	782 pp.
1982/1983,	749 pp.	1991,	856 pp.
1984,	761 pp.	1992,	868 pp.
1985,	792 pp.	1993,	860 pp.
1986,	782 pp.	1994,	863 pp.
1987,	714 pp.	1995,	865 pp.
1988,	782 pp.	1996,	866 pp.

(También hay ejemplares de años anteriores)

Libros de la CEPAL

- 1 *Manual de proyectos de desarrollo económico*, 1958, 5ª ed. 1980, 264 pp.
- 1 **Manual on economic development projects**, 1958, 2ª ed. 1972, 242 pp.
- 2 *América Latina en el umbral de los años ochenta*, 1979, 2ª ed. 1980, 203 pp.
- 3 *Agua, desarrollo y medio ambiente en América Latina*, 1980, 443 pp.
- 4 *Los bancos transnacionales y el financiamiento externo de América Latina. La experiencia del Perú*, 1980, 265 pp.
- 4 **Transnational banks and the external finance of Latin America: the experience of Peru**, 1985, 342 pp.
- 5 *La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina*, por Osvaldo Sunkel, 1981, 2ª ed. 1984, 136 pp.
- 6 *La mujer y el desarrollo: guía para la planificación de programas y proyectos*, 1984, 115 pp.
- 6 **Women and development: guidelines for programme and project planning**, 1982, 3ª ed. 1984, 123 pp.
- 7 *África y América Latina: perspectivas de la cooperación interregional*, 1983, 286 pp.
- 8 *Sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura*, vols. I y II, 1983, 720 pp.
- 9 *La mujer en el sector popular urbano. América Latina y el Caribe*, 1984, 349 pp.
- 10 *Avances en la interpretación ambiental del desarrollo agrícola de América Latina*, 1985, 236 pp.

- 11 *El decenio de la mujer en el escenario latinoamericano*, 1986, 216 pp.
- 11 ***The decade for women in Latin America and the Caribbean: background and prospects***, 1988, 215 pp.
- 12 *América Latina: sistema monetario internacional y financiamiento externo*, 1986, 416 pp.
- 12 ***Latin America: international monetary system and external financing***, 1986, 405 pp.
- 13 *Raúl Prebisch: Un aporte al estudio de su pensamiento*, 1987, 146 pp.
- 14 *Cooperativismo latinoamericano: antecedentes y perspectivas*, 1989, 371 pp.
- 15 *CEPAL, 40 años (1948-1988)*, 1988, 85 pp.
- 15 ***ECLAC 40 Years (1948-1988)***, 1989, 83 pp.
- 16 *América Latina en la economía mundial*, 1988, 321 pp.
- 17 *Gestión para el desarrollo de cuencas de alta montaña en la zona andina*, 1988, 187 pp.
- 18 *Políticas macroeconómicas y brecha externa: América Latina en los años ochenta*, 1989, 201 pp.
- 19 *CEPAL, Bibliografía, 1948-1988*, 1989, 648 pp.
- 20 *Desarrollo agrícola y participación campesina*, 1989, 404 pp.
- 21 *Planificación y gestión del desarrollo en áreas de expansión de la frontera agropecuaria en América Latina*, 1989, 113 pp.
- 22 *Transformación ocupacional y crisis social en América Latina*, 1989, 243 pp.
- 23 *La crisis urbana en América Latina y el Caribe: reflexiones sobre alternativas de solución*, 1990, 197 pp.
- 24 ***The environmental dimension in development planning I***, 1991, 302 pp.
- 25 *Transformación productiva con equidad*, 1990, 3ª ed. 1991, 185 pp.
- 25 ***Changing production patterns with social equity***, 1990, 3ª ed. 1991, 177 pp.
- 26 *América Latina y el Caribe: opciones para reducir el peso de la deuda*, 1990, 118 pp.
- 26 ***Latin America and the Caribbean: options to reduce the debt burden***, 1990, 110 pp.
- 27 *Los grandes cambios y la crisis. Impacto sobre la mujer en América Latina y el Caribe*, 1991, 271 pp.
- 27 ***Major changes and crisis. The impact on women in Latin America and the Caribbean***, 1992, 279 pp.
- 28 ***A collection of documents on economic relations between the United States and Central America, 1906-1956***, 1991, 398 pp.
- 29 *Inventarios y cuentas del patrimonio natural en América Latina y el Caribe*, 1991, 335 pp.
- 30 *Evaluaciones del impacto ambiental en América Latina y el Caribe*, 1991, 232 pp.
- 31 *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente*, 1991, 146 pp.
- 31 ***Sustainable development: changing production patterns, social equity and the environment***, 1991, 146 pp.
- 32 *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, 1993, 254 pp.
- 33 *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*, 1992, 269 pp.
- 33 ***Education and knowledge: basic pillars of changing production patterns with social equity***, 1993, 257 pp.
- 34 *Ensayos sobre coordinación de políticas macroeconómicas*, 1992, 249 pp.
- 35 *Población, equidad y transformación productiva*, 1993, 2ª ed. 1995, 158 pp.
- 35 ***Population, social equity and changing production patterns***, 1993, 153 pp.
- 36 *Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional*, 1993, 434 pp.
- 37 *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe*, 1994, 137 pp.
- 37 ***Family and future. A regional programme in Latin America and the Caribbean***, 1995, 123 pp.
- 38 *Imágenes sociales de la modernización y la transformación tecnológica*, 1995, 198 pp.

- 39 *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*, 1994, 109 pp.
- 39 *Open regionalism in Latin America and the Caribbean***, 1994, 103 pp.
- 40 *Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, 1995, 314 pp.
- 40 *Policies to improve linkages with the global economy***, 1995, 308 pp.
- 41 *Las relaciones económicas entre América Latina y la Unión Europea: el papel de los servicios exteriores*, 1996, 300 pp.
- 42 *Fortalecer el desarrollo. Interacciones entre macro y microeconomía*, 1996, 116 pp.
- 42 *Strengthening development. The interplay of macro- and microeconomics***, 1996, 116 pp.
- 43 *Quince años de desempeño económico. América Latina y el Caribe, 1980-1995*, 1996, 120 pp.
- 43 *The economic experience of the last fifteen years. Latin America and the Caribbean, 1980-1995***, 1996, 120 pp.

SERIES MONOGRÁFICAS

Cuadernos de la C E P A L

- 1 *América Latina: el nuevo escenario regional y mundial / Latin America: the new regional and world setting*, (bilingüe), 1975, 2ª ed. 1985, 103 pp.
- 2 *Las evoluciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 2ª ed. 1984, 73 pp.
- 2 *Regional appraisals of the international development strategy***, 1975, 2ª ed. 1985, 82 pp.
- 3 *Desarrollo humano, cambio social y crecimiento en América Latina*, 1975, 2ª ed. 1984, 103 pp.
- 4 *Relaciones comerciales, crisis monetaria e integración económica en América Latina*, 1975, 85 pp.
- 5 *Síntesis de la segunda evaluación regional de la estrategia internacional del desarrollo*, 1975, 72 pp.
- 6 *Dinero de valor constante. Concepto, problemas y experiencias*, por Jorge Rose, 1975, 2ª ed. 1984, 43 pp.
- 7 *La coyuntura internacional y el sector externo*, 1975, 2ª ed. 1983, 106 pp.
- 8 *La industrialización latinoamericana en los años setenta*, 1975, 2ª ed. 1984, 116 pp.
- 9 *Dos estudios sobre inflación 1972-1974. La inflación en los países centrales. América Latina y la inflación importada*, 1975, 2ª ed. 1984, 57 pp.
- s/n *Canada and the foreign firm***, D. Pollock, 1976, 43 pp.
- 10 *Reactivación del mercado común centroamericano*, 1976, 2ª ed. 1984, 149 pp.
- 11 *Integración y cooperación entre países en desarrollo en el ámbito agrícola*, por Germánico Salgado, 1976, 2ª ed. 1985, 62 pp.
- 12 *Temas del nuevo orden económico internacional*, 1976, 2ª ed. 1984, 85 pp.
- 13 *En torno a las ideas de la CEPAL: desarrollo, industrialización y comercio exterior*, 1977, 2ª ed. 1985, 57 pp.
- 14 *En torno a las ideas de la CEPAL: problemas de la industrialización en América Latina*, 1977, 2ª ed. 1984, 46 pp.
- 15 *Los recursos hidráulicos de América Latina. Informe regional*, 1977, 2ª ed. 1984, 75 pp.
- 15 *The water resources of Latin America. Regional report***, 1977, 2ª ed. 1985, 79 pp.
- 16 *Desarrollo y cambio social en América Latina*, 1977, 2ª ed. 1984, 59 pp.
- 17 *Estrategia internacional de desarrollo y establecimiento de un nuevo orden económico internacional*, 1977, 3ª ed. 1984, 61 pp.
- 17 *International development strategy and establishment of a new international economic order***, 1977, 3ª ed. 1985, 59 pp.

- 18 *Raíces históricas de las estructuras distributivas de América Latina*, por A. di Filippo, 1977, 2ª ed. 1983, 64 pp.
- 19 *Dos estudios sobre endeudamiento externo*, por C. Massad y R. Zahler, 1977, 2ª ed. 1986, 66 pp.
- s/n** *United States – Latin American trade and financial relations: some policy recommendations*, S. Weintraub, 1977, 44 pp.
- 20 *Tendencias y proyecciones a largo plazo del desarrollo económico de América Latina*, 1978, 3ª ed. 1985, 134 pp.
- 21 *25 años en la agricultura de América Latina: rasgos principales 1950-1975*, 1978, 2ª ed. 1983, 124 pp.
- 22 *Notas sobre la familia como unidad socioeconómica*, por Carlos A. Borsotti, 1978, 2ª ed. 1984, 60 pp.
- 23 *La organización de la información para la evaluación del desarrollo*, por Juan Sourrouille, 1978, 2ª ed. 1984, 61 pp.
- 24 *Contabilidad nacional a precios constantes en América Latina*, 1978, 2ª ed. 1983, 60 pp.
- s/n** *Energy in Latin America: The Historical Record*, J. Mullen, 1978, 66 pp.
- 25 *Ecuador: desafíos y logros de la política económica en la fase de expansión petrolera*, 1979, 2ª ed. 1984, 153 pp.
- 26 *Las transformaciones rurales en América Latina: ¿desarrollo social o marginación?*, 1979, 2ª ed. 1984, 160 pp.
- 27 *La dimensión de la pobreza en América Latina*, por Oscar Altimir, 1979, 2ª ed. 1983, 89 pp.
- 28 *Organización institucional para el control y manejo de la deuda externa. El caso chileno*, por Rodolfo Hoffman, 1979, 35 pp.
- 29 *La política monetaria y el ajuste de la balanza de pagos: tres estudios*, 1979, 2ª ed. 1984, 61 pp.
- 29** *Monetary policy and balance of payments adjustment: three studies*, 1979, 60 pp.
- 30 *América Latina: las evaluaciones regionales de la estrategia internacional del desarrollo en los años setenta*, 1979, 2ª ed. 1982, 237 pp.
- 31 *Educación, imágenes y estilos de desarrollo*, por G. Rama, 1979, 2ª ed. 1982, 72 pp.
- 32 *Movimientos internacionales de capitales*, por R. H. Arriazu, 1979, 2ª ed. 1984, 90 pp.
- 33 *Informe sobre las inversiones directas extranjeras en América Latina*, por A. E. Calcagno, 1980, 2ª ed. 1982, 114 pp.
- 34 *Las fluctuaciones de la industria manufacturera argentina, 1950-1978*, por D. Heymann, 1980, 2ª ed. 1984, 234 pp.
- 35 *Perspectivas de reajuste industrial: la Comunidad Económica Europea y los países en desarrollo*, por B. Evers, G. de Groot y W. Wagenmans, 1980, 2ª ed. 1984, 69 pp.
- 36 *Un análisis sobre la posibilidad de evaluar la solvencia crediticia de los países en desarrollo*, por A. Saieh, 1980, 2ª ed. 1984, 82 pp.
- 37 *Hacia los censos latinoamericanos de los años ochenta*, 1981, 146 pp.
- s/n** *The economic relations of Latin America with Europe*, 1980, 2ª ed. 1983, 156 pp.
- 38 *Desarrollo regional argentino: la agricultura*, por J. Martin, 1981, 2ª ed. 1984, 111 pp.
- 39 *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*, por C. Filgueira y C. Geneletti, 1981, 2ª ed. 1985, 162 pp.
- 40 *Programa de acción regional para América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1984, 62 pp.
- 40** *Regional programme of action for Latin America in the 1980s*, 1981, 2ª ed. 1984, 57 pp.
- 41 *El desarrollo de América Latina y sus repercusiones en la educación. Alfabetismo y escolaridad básica*, 1982, 246 pp.

- 42 *América Latina y la economía mundial del café*, 1982, 95 pp.
- 43 *El ciclo ganadero y la economía argentina*, 1983, 160 pp.
- 44 *Las encuestas de hogares en América Latina*, 1983, 122 pp.
- 45 *Las cuentas nacionales en América Latina y el Caribe*, 1983, 100 pp.
- 45 ***National accounts in Latin America and the Caribbean***, 1983, 97 pp.
- 46 *Demanda de equipos para generación, transmisión y transformación eléctrica en América Latina*, 1983, 193 pp.
- 47 *La economía de América Latina en 1982: evolución general, política cambiaria y renegociación de la deuda externa*, 1984, 104 pp.
- 48 *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa en América Latina*, 1984, 102 pp.
- 49 *La economía de América Latina y el Caribe en 1983: evolución general, crisis y procesos de ajuste*, 1985, 95 pp.
- 49 ***The economy of Latin America and the Caribbean in 1983: main trends, the impact of the crisis and the adjustment processes***, 1985, 93 pp.
- 50 *La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina*, por Hernán Santa Cruz, 1985, 77 pp.
- 51 *Hacia nuevas modalidades de cooperación económica entre América Latina y el Japón*, 1986, 233 pp.
- 51 ***Towards new forms of economic co-operation between Latin America and Japan***, 1987, 245 pp.
- 52 *Los conceptos básicos del transporte marítimo y la situación de la actividad en América Latina*, 1986, 112 pp.
- 52 ***Basic concepts of maritime transport and its present status in Latin America and the Caribbean***, 1987, 114 pp.
- 53 *Encuestas de ingresos y gastos. Conceptos y métodos en la experiencia latinoamericana*. 1986, 128 pp.
- 54 *Crisis económica y políticas de ajuste, estabilización y crecimiento*, 1986, 123 pp.
- 54 ***The economic crisis: Policies for adjustment, stabilization and growth***, 1986, 125 pp.
- 55 *El desarrollo de América Latina y el Caribe: escollos, requisitos y opciones*, 1987, 184 pp.
- 55 ***Latin American and Caribbean development: obstacles, requirements and options***, 1987, 184 pp.
- 56 *Los bancos transnacionales y el endeudamiento externo en la Argentina*, 1987, 112 pp.
- 57 *El proceso de desarrollo de la pequeña y mediana empresa y su papel en el sistema industrial: el caso de Italia*, 1988, 112 pp.
- 58 *La evolución de la economía de América Latina en 1986*, 1988, 99 pp.
- 58 ***The evolution of the Latin American Economy in 1986***, 1988, 95 pp.
- 59 ***Protectionism: regional negotiation and defence strategies***, 1988, 261 pp.
- 60 *Industrialización en América Latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"*, por F. Fajnzylber, 1989, 2ª ed. 1990, 176 pp.
- 60 ***Industrialization in Latin America: from the "Black Box" to the "Empty Box"***, F. Fajnzylber, 1990, 172 pp.
- 61 *Hacia un desarrollo sostenido en América Latina y el Caribe: restricciones y requisitos*, 1989, 94 pp.
- 61 ***Towards sustained development in Latin America and the Caribbean: restrictions and requisites***, 1989, 93 pp.
- 62 *La evolución de la economía de América Latina en 1987*, 1989, 87 pp.
- 62 ***The evolution of the Latin American economy in 1987***, 1989, 84 pp.

- 63 *Elementos para el diseño de políticas industriales y tecnológicas en América Latina*, 1990, 2ª ed. 1991, 172 pp.
- 64 *La industria de transporte regular internacional y la competitividad del comercio exterior de los países de América Latina y el Caribe*, 1989, 132 pp.
- 64 ***The international common-carrier transportation industry and the competitiveness of the foreign trade of the countries of Latin America and the Caribbean***, 1989, 116 pp.
- 65 *Cambios estructurales en los puertos y la competitividad del comercio exterior de América Latina y el Caribe*, 1991, 141 pp.
- 65 ***Structural Changes in Ports and the Competitiveness of Latin American and Caribbean Foreign Trade***, 1990, 126 pp.
- 66 ***The Caribbean: one and divisible***, 1993, 207 pp.
- 67 *La transferencia de recursos externos de América Latina en la posguerra*, 1991, 92 pp.
- 67 ***Postwar transfer of resources abroad by Latin America***, 1992, 90 pp.
- 68 *La reestructuración de empresas públicas: el caso de los puertos de América Latina y el Caribe*, 1992, 148 pp.
- 68 ***The restructuring of public-sector enterprises: the case of Latin American and Caribbean ports***, 1992, 129 pp.
- 69 *Las finanzas públicas de América Latina en la década de 1980*, 1993, 100 pp.
- 69 ***Public Finances in Latin America in the 1980s***, 1993, 96 pp.
- 70 *Canales, cadenas, corredores y competitividad: un enfoque sistémico y su aplicación a seis productos latinoamericanos de exportación*, 1993, 183 pp.
- 71 *Focalización y pobreza*, 1995, 249 pp.
- 72 *Productividad de los pobres rurales y urbanos*, 1995, 318 pp.
- 73 *El gasto social en América Latina: un examen cuantitativo y cualitativo*, 1995, 167 pp.
- 74 *América Latina y el Caribe: dinámica de la población y desarrollo*, 1995, 151 pp.
- 75 *Crecimiento de la población y desarrollo*, 1995, 95 pp.
- 76 *Dinámica de la población y desarrollo económico*, 1995, (en prensa).
- 77 *La reforma laboral y la participación privada en los puertos del sector público*, 1996, 168 pp.
- 77 ***Labour reform and private participation in public-sector ports***, 1996, 160 pp.
- 78 *Centroamérica y el TLC: efectos inmediatos e implicaciones futuras*, 1996, 164 pp.
- 79 *Ciudadanía y derechos humanos desde la perspectiva de las políticas públicas*, 1997, 124 pp.
- 81 *La apertura económica y el desarrollo agrícola en América Latina y el Caribe*, 1997, 136 pp.
- 82 *A dinâmica do Setor Saúde no Brasil*, 1997, 220 pp.

Cuadernos Estadísticos de la C E P A L

- 1 *América Latina: relación de precios del intercambio*, 1976, 2ª ed. 1984, 66 pp.
- 2 *Indicadores del desarrollo económico y social en América Latina*, 1976, 2ª ed. 1984, 179 pp.
- 3 *Series históricas del crecimiento de América Latina*, 1978, 2ª ed. 1984, 206 pp.
- 4 *Estadísticas sobre la estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*, 1978, 110 pp. (Agotado, reemplazado por N° 8)
- 5 *El balance de pagos de América Latina, 1950-1977*, 1979, 2ª ed. 1984, 164 pp.
- 6 *Distribución regional del producto interno bruto sectorial en los países de América Latina*, 1981, 2ª ed. 1985, 68 pp.
- 7 *Tablas de insumo-producto en América Latina*, 1983, 383 pp.
- 8 *Estructura del gasto de consumo de los hogares según finalidad del gasto, por grupos de ingreso*, 1984, 146 pp.

- 9 *Origen y destino del comercio exterior de los países de la Asociación Latinoamericana de Integración y del Mercado Común Centroamericano*, 1985, 546 pp.
- 10 *América Latina: balance de pagos, 1950-1984*, 1986, 357 pp.
- 11 *El comercio exterior de bienes de capital en América Latina*, 1986, 288 pp.
- 12 *América Latina: Indices de comercio exterior, 1970-1984*, 1987, 355 pp.
- 13 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas*, 1987, Vol. I, 675 pp; Vol. II, 675 pp.
- 14 *La distribución del ingreso en Colombia. Antecedentes estadísticos y características socioeconómicas de los receptores*, 1988, 156 pp.
- 15 *América Latina y el Caribe: series regionales de cuentas nacionales a precios constantes de 1980, 1991*, 245 pp.
- 16 *Origen y destino del comercio exterior de los países de la Asociación Latinoamericana de Integración*, 1991, 190 pp.
- 17 *Comercio intrazonal de los países de la Asociación de Integración, según capítulos de la clasificación uniforme para el comercio internacional, revisión 2*, 1992, 299 pp.
- 18 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL*, 1993, 313 pp.
- 19 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIIU) - Volumen I - Exportaciones*, 1993, 285 pp.
- 19 *América Latina: comercio exterior según la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIIU) - Volumen II - Importaciones*, 1993, 291 pp.
- 20 *Dirección del comercio exterior de América Latina y el Caribe según principales productos y grupos de productos, 1970-1992*, 1994, 483 pp.
- 21 *Estructura del gasto de consumo de los hogares en América Latina*, 1995, 274 pp.
- 22 *América Latina y el Caribe: dirección del comercio exterior de los principales productos alimenticios y agrícolas según países de destino y procedencia, 1979-1993*, 1995, 224 pp.
- 23 *América Latina y el Caribe: series regionales y oficiales de cuentas nacionales, 1950-1994*, 1996, 130 pp.
- 24 *Chile: comercio exterior según grupos de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional, Rev. 3, y países de destino y procedencia, 1990-1995*, 1996, 480 pp.

Estudios e Informes de la CEPAL

- 1 *Nicaragua: el impacto de la mutación política*, 1981, 2ª ed. 1982, 126 pp.
- 2 *Perú 1968-1977: la política económica en un proceso de cambio global*, 1981, 2ª ed. 1982, 166 pp.
- 3 *La industrialización de América Latina y la cooperación internacional*, 1981, 170 pp. (Agotado, no será reimpresso.)
- 4 *Estilos de desarrollo, modernización y medio ambiente en la agricultura latinoamericana*, 1981, 4ª ed. 1984, 130 pp.
- 5 *El desarrollo de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1982, 153 pp.
- 5 ***Latin American development in the 1980s***, 1981, 2ª ed. 1982, 134 pp.
- 6 *Proyecciones del desarrollo latinoamericano en los años ochenta*, 1981, 3ª ed. 1985, 96 pp.
- 6 ***Latin American development projections for the 1980s***, 1982, 2ª ed. 1983, 89 pp.
- 7 *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, 1981, 2ª ed. 1982, 180 pp.
- 8 *Integración y cooperación regionales en los años ochenta*, 1982, 2ª ed. 1982, 174 pp.

- 9 *Estrategias de desarrollo sectorial para los años ochenta: industria y agricultura*, 1981, 2ª ed. 1985, 100 pp.
- 10 *Dinámica del subempleo en América Latina*. PREALC, 1981, 2ª ed. 1985, 101 pp.
- 11 *Estilos de desarrollo de la industria manufacturera y medio ambiente en América Latina*, 1982, 2ª ed. 1984, 178 pp.
- 12 *Relaciones económicas de América Latina con los países miembros del "Consejo de Asistencia Mutua Económica"*, 1982, 154 pp.
- 13 *Campesinado y desarrollo agrícola en Bolivia*, 1982, 175 pp.
- 14 *El sector externo: indicadores y análisis de sus fluctuaciones. El caso argentino*, 1982, 2ª ed. 1985, 216 pp.
- 15 *Ingeniería y consultoría en Brasil y el Grupo Andino*, 1982, 320 pp.
- 16 *Cinco estudios sobre la situación de la mujer en América Latina*, 1982, 2ª ed. 1985, 178 pp.
- 16 **Five studies on the situation of women in Latin America**, 1983, 2ª ed. 1984, 188 pp.
- 17 *Cuentas nacionales y producto material en América Latina*, 1982, 129 pp.
- 18 *El financiamiento de las exportaciones en América Latina*, 1983, 212 pp.
- 19 *Medición del empleo y de los ingresos rurales*, 1982, 2ª ed. 1983, 173 pp.
- 19 **Measurement of employment and income in rural areas**, 1983, 184 pp.
- 20 *Efectos macroeconómicos de cambios en las barreras al comercio y al movimiento de capitales: un modelo de simulación*, 1982, 68 pp.
- 21 *La empresa pública en la economía: la experiencia argentina*, 1982, 2ª ed. 1985, 134 pp.
- 22 *Las empresas transnacionales en la economía de Chile, 1974-1980*, 1983, 178 pp.
- 23 *La gestión y la informática en las empresas ferroviarias de América Latina y España*, 1983, 195 pp.
- 24 *Establecimiento de empresas de reparación y mantenimiento de contenedores en América Latina y el Caribe*, 1983, 314 pp.
- 24 **Establishing container repair and maintenance enterprises in Latin America and the Caribbean**, 1983, 236 pp.
- 25 *Agua potable y saneamiento ambiental en América Latina, 1981-1990 / Drinking water supply and sanitation in Latin America, 1981-1990* (bilingüe), 1983, 140 pp.
- 26 *Los bancos transnacionales, el estado y el endeudamiento externo en Bolivia*, 1983, 282 pp.
- 27 *Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976 y 1981*, 1983, 157 pp.
- 28 *Estilos de desarrollo, energía y medio ambiente: un estudio de caso exploratorio*, 1983, 129 pp.
- 29 *Empresas transnacionales en la industria de alimentos. El caso argentino: cereales y carne*, 1983, 93 pp.
- 30 *Industrialización en Centroamérica, 1960-1980*, 1983, 168 pp.
- 31 *Dos estudios sobre empresas transnacionales en Brasil*, 1983, 141 pp.
- 32 *La crisis económica internacional y su repercusión en América Latina*, 1983, 81 pp.
- 33 *La agricultura campesina en sus relaciones con la industria*, 1984, 120 pp.
- 34 *Cooperación económica entre Brasil y el Grupo Andino: el caso de los minerales y metales no ferrosos*, 1983, 148 pp.
- 35 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: la dependencia externa y sus efectos en una economía abierta*, 1984, 201 pp.
- 36 *El capital extranjero en la economía peruana*, 1984, 178 pp.
- 37 *Dos estudios sobre política arancelaria*, 1984, 96 pp.
- 38 *Estabilización y liberalización económica en el Cono Sur*, 1984, 193 pp.

- 39 *La agricultura campesina y el mercado de alimentos: el caso de Haití y el de la República Dominicana*, 1984, 255 pp.
- 40 *La industria siderúrgica latinoamericana: tendencias y potencial*, 1984, 280 pp.
- 41 *La presencia de las empresas transnacionales en la economía ecuatoriana*, 1984, 77 pp.
- 42 *Precios, salarios y empleo en la Argentina: estadísticas económicas de corto plazo*, 1984, 378 pp.
- 43 *El desarrollo de la seguridad social en América Latina*, 1985, 348 pp.
- 44 **Market structure, firm size and Brazilian exports**, 1985, 104 pp.
- 45 *La planificación del transporte en países de América Latina*, 1985, 247 pp.
- 46 *La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas*, 1985, 119 pp.
- 47 *La juventud en América Latina y el Caribe*, 1985, 181 pp.
- 48 *Desarrollo de los recursos mineros de América Latina*, 1985, 145 pp.
- 48 **Development of the mining resources of Latin America**, 1989, 160 pp.
- 49 *Las relaciones económicas internacionales de América Latina y la cooperación regional*, 1985, 224 pp.
- 50 *América Latina y la economía mundial del algodón*, 1985, 122 pp.
- 51 *Comercio y cooperación entre países de América Latina y países miembros del CAME*, 1985, 90 pp.
- 52 **Trade relations between Brazil and the United States**, 1985, 148 pp.
- 53 *Los recursos hídricos de América Latina y el Caribe y su aprovechamiento*, 1985, 138 pp.
- 53 **The water resources of Latin America and the Caribbean and their utilization**, 1985, 135 pp.
- 54 *La pobreza en América Latina: dimensiones y políticas*, 1985, 155 pp.
- 55 *Políticas de promoción de exportaciones en algunos países de América Latina*, 1985, 207 pp.
- 56 *Las empresas transnacionales en la Argentina*, 1986, 222 pp.
- 57 *El desarrollo frutícola y forestal en Chile y sus derivaciones sociales*, 1986, 227 pp.
- 58 *El cultivo del algodón y la soya en el Paraguay y sus derivaciones sociales*, 1986, 141 pp.
- 59 *Expansión del cultivo de la caña de azúcar y de la ganadería en el nordeste del Brasil en examen del papel de la política pública y de sus derivaciones económicas y sociales*, 1986, 164 pp.
- 60 *Las empresas transnacionales en el desarrollo colombiano*, 1986, 212 pp.
- 61 *Las empresas transnacionales en la economía del Paraguay*, 1987, 115 pp.
- 62 *Problemas de la industria latinoamericana en la fase crítica*, 1986, 113 pp.
- 63 *Relaciones económicas internacionales y cooperación regional de América Latina y el Caribe*, 1987, 272 pp.
- 63 **International economic relations and regional co-operation in Latin America and the Caribbean**, 1987, 267 pp.
- 64 *Tres ensayos sobre inflación y políticas de estabilización*, 1986, 201 pp.
- 65 *La industria farmacéutica y farmoquímica: desarrollo histórico y posibilidades futuras. Argentina, Brasil y México*, 1987, 177 pp.
- 66 *Dos estudios sobre América Latina y el Caribe y la economía internacional*, 1987, 125 pp.
- 67 *Reestructuración de la industria automotriz mundial y perspectivas para América Latina*, 1987, 232 pp.
- 68 *Cooperación latinoamericana en servicios: antecedentes y perspectivas*, 1988, 155 pp.
- 69 *Desarrollo y transformación: estrategia para superar la pobreza*, 1988, 114 pp.
- 69 **Development and change: strategies for vanquishing poverty**, 1988, 114 pp.

- 70 *La evolución económica del Japón y su impacto en América Latina*, 1988, 88 pp.
- 70 ***The economic evolution of Japan and its impact on Latin America***, 1990, 79 pp.
- 71 *La gestión de los recursos hídricos en América Latina y el Caribe*, 1989, 256 pp.
- 72 *La evolución del problema de la deuda externa en América Latina y el Caribe*, 1988, 77 pp.
- 72 ***The evolution of the external debt problem in Latin America and the Caribbean***, 1988, 69 pp.
- 73 *Agricultura, comercio exterior y cooperación internacional*, 1988, 83 pp.
- 73 ***Agriculture, external trade and international co-operation***, 1989, 79 pp.
- 74 *Reestructuración industrial y cambio tecnológico: consecuencias para América Latina*, 1989, 105 pp.
- 75 *El medio ambiente como factor de desarrollo*, 1989, 2ª ed. 1991, 123 pp.
- 76 *El comportamiento de los bancos transnacionales y la crisis internacional de endeudamiento*, 1989, 214 pp.
- 76 ***Transnational bank behaviour and the international debt crisis***, 1989, 198 pp.
- 77 *Los recursos hídricos de América Latina y del Caribe: planificación, desastres naturales y contaminación*, 1990, 266 pp.
- 77 ***The water resources of Latin America and the Caribbean - Planning hazards and pollution***, 1990, 252 pp.
- 78 *La apertura financiera en Chile y el comportamiento de los bancos transnacionales*, 1990, 132 pp.
- 79 *La industria de bienes de capital en América Latina y el Caribe: su desarrollo en un marco de cooperación regional*, 1991, 235 pp.
- 80 *Impacto ambiental de la contaminación hídrica producida por la Refinería Estatal Esmeraldas: análisis técnico-económico*, 1991, 189 pp.
- 81 *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*, 1991, 177 pp.
- 82 *América Latina y el Caribe: el manejo de la escasez de agua*, 1991, 148 pp.
- 83 *Reestructuración y desarrollo de la industria automotriz mexicana en los años ochenta: evolución y perspectivas*, 1992, 191 pp.
- 84 *La transformación de la producción en Chile: cuatro ensayos de interpretación*, 1993, 372 pp.
- 85 *Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989) Proyectos de inversión y estrategias de las empresas transnacionales*, 1992, 257 pp.
- 86 *Inversión extranjera y empresas transnacionales en la economía de Chile (1974-1989) El papel del capital extranjero y la estrategia nacional de desarrollo*, 1992, 163 pp.
- 87 *Análisis de cadenas agroindustriales en Ecuador y Perú*, 1993, 294 pp.
- 88 *El comercio de manufacturas de América Latina. Evolución y estructura 1962-1989*, 1993, 150, pp.
- 89 *El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica*, 1993, 78 pp.
- 90 *El papel de las empresas transnacionales en la reestructuración industrial de Colombia: una síntesis*, 1993, 131 pp.
- 91 *Las empresas transnacionales de una economía en transición: La experiencia argentina en los años ochenta*, 1995, 193 pp.
- 92 *Reestructuración y desarrollo productivo: desafío y potencial para los años noventa*, 1994, 108 pp.
- 93 *Comercio internacional y medio ambiente. La discusión actual*, 1995, 112 pp.
- 94 *Innovación en tecnologías y sistemas de gestión ambientales en empresas líderes latinoamericanas*, 1995, 206 pp.
- 95 *México: la industria maquiladora*, 1996, 237 pp.

Serie INFOPLAN: Temas Especiales del Desarrollo

- 1 *Resúmenes de documentos sobre deuda externa*, 1986, 324 pp.
- 2 *Resúmenes de documentos sobre cooperación entre países en desarrollo*, 1986, 189 pp.
- 3 *Resúmenes de documentos sobre recursos hídricos*, 1987, 290 pp.
- 4 *Resúmenes de documentos sobre planificación y medio ambiente*, 1987, 111 pp.
- 5 *Resúmenes de documentos sobre integración económica en América Latina y el Caribe*, 1987, 273 pp.
- 6 *Resúmenes de documentos sobre cooperación entre países en desarrollo*, II parte, 1988, 146 pp.
- 7 *Documentos sobre privatización con énfasis en América Latina*, 1991, 82 pp.
- 8 *Reseñas de documentos sobre desarrollo ambientalmente sustentable*, 1992, 217 pp.
- 9 *MERCOSUR: resúmenes de documentos*, 1993, 119 pp.
- 10 *Políticas sociales: resúmenes de documentos*, 1995, 95 pp.
- 11 *Modernización del Estado: resúmenes de documentos*, 1995, 73 pp.
- 12 *Gestión de la información: reseñas de documentos*, 1996, 152 pp.
- 13 *Políticas sociales: resúmenes de documentos II*, 1997, 80 pp.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم - استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购买联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Находите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas - DC 2-0853
Fax (212)963-3489
New York, NY, 10017
Estados Unidos de América

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas, Fax (22)917-0027
Palais des Nations
1211 Ginebra 10, Suiza

Unidad de Distribución
CEPAL - Casilla 179-D
Fax (562)208-1946
Santiago de Chile

Publications of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and those of the Latin American and the Caribbean Institute for Economic and Social Planning (ILPES) can be ordered from your local distributor or directly through:

United Nations Publications
Sales Section, DC 2-0853
Fax (212)963-3489
New York, NY, 10017
USA

United Nations Publications
Sales Section, Fax (22)917-0027
Palais des Nations
1211 Geneva 10, Switzerland

Distribution Unit
CEPAL - Casilla 179-D
Fax (562)208-1946
Santiago, Chile